



Universidad Nacional de Rosario
Facultad de Ciencia Política RRII
Lic. en Trabajo Social

TIF - Modalidad Práctica Disciplinar
La alfabetización como derecho. Miradas desde el
Club de Tareas: un territorio de aprendizajes para
acompañar a las infancias.

Estudiante: Bianca Petetta
biancapetetta@gmail.com
Directora: Antonela Di Bartolo
anto1233@hotmail.com

Rosario - 2025

Agradecimientos

A mi familia, que también fue parte de este camino, estando presente y apoyándome incondicionalmente, sin ellos nada hubiese sido posible.

A mis amigos de la facu, especialmente a Angie, Gasti y Sele. Fue hermoso haber compartido este recorrido con ustedes. Me guardo en el corazón todos esos días de estudio, comidas, mates, risas, exámenes y anécdotas.

A los docentes de la fcpolit, sobre todo a la directora de este TIF, Anto, quien me acompañó en este camino de una forma muy amena. Gracias por fortalecer mi forma de expresarme y por cada devolución, mirada e intercambio.

A mis amigos de la vida, por hacerse presente en cada oportunidad y encontrarnos en cada marcha por la educación pública.

A Franco, que me acompañó dándome fuerzas y me contuvo cada vez que lo necesité.

Al Club de Tareas y a sus trabajadores por su buena predisposición a la hora de realizar las entrevistas.

Y por último, pero no menos importante, a la UNR por cambiarme la vida desde el primer momento en el que tuve la oportunidad de habitarla.

A la fcpolit por acogerme en sus pasillos, enseñarme tanto y regalarme momentos y gente hermosa.

Transitar la Universidad Pública es una gran experiencia para la vida de muchos argentinos, es por esto, que en contextos de crisis, violencia y en los que corre peligro, tenemos el deber de defenderla más que nunca.

UNIVERSIDAD PÚBLICA, GRATUITA Y DE CALIDAD SIEMPRE.

Resumen

En este Trabajo Integrador Final que realicé para finalizar la carrera Licenciatura en Trabajo Social, perteneciente a la Facultad de Ciencia Política y RRII de la UNR, me propongo analizar las prácticas de alfabetización y aprendizaje que propone el proyecto Club de Tareas de la ciudad de Villa Gobernador Gálvez. En este proyecto me desempeñé laboralmente desde el año 2023 y es por ello que elegí la modalidad práctica disciplinar. Propongo este análisis “desde adentro”, en donde expreso mi mirada de manera subjetiva.

En primer lugar, desarrollo una aproximación al campo de las infancias y adolescencias, campo en el cual enmarco al Club de Tareas. Luego explico el funcionamiento del proyecto, desde cómo pensar la alfabetización como un derecho, siguiendo por encuadrar esta política pública dentro de la educación no formal, que está volcada por la educación popular, hasta quiénes son les¹ trabajadores que conforman el mismo, su manera de ejercer el rol de educadores, las infancias que asisten, las familias que acompañan, las instituciones y organizaciones que se proponen trabajar en red junto a este proyecto y el rol del Trabajo Social dentro del mismo y dentro del área Salud de la Municipalidad de Villa Gobernador Gálvez.

Por último expreso mi propuesta de intervención hacia esta política pública, que tiene que ver con un trabajo exhaustivo en red con las escuelas cercanas a los Clubes de Tarea de la ciudad.

¹ Se utiliza lenguaje no sexista e inclusivo conforme Resolución de Consejo Superior de UNR 662/19 disponible en el siguiente link:
<https://unr.edu.ar/wp-content/uploads/2022/06/RCS-662-19-Lenguaje-No-Sexista-e-Inclusivo.pdf>

Introducción	5
Capítulo 1: Una aproximación al campo de las infancias y adolescencias	8
Los distintos debates y leyes que generaron un cambio de paradigma	9
La Ley Nacional N° 26.061 (2005) Y la Ley Provincial N° 12967 (2009)	13
Derechos construidos desde el adultocentrismo	15
¿Cómo construimos espacios que tengan en cuenta y alojen a todas las infancias?	21
Capítulo 2: Alfabetización como derecho	25
Algunas de las propuestas pensadas para la alfabetización que se dan en el Club de manera lúdica	27
Derechos culturales	33
Educación popular, educación no formal.	34
¿Qué representa el Club de Tareas para quienes lo habitamos?	38
Capítulo 3: Proyecto Club de Tareas en Villa Gobernador Gálvez	45
Presentación del funcionamiento del proyecto	45
Equipo de trabajo interdisciplinario	51
Educadores en formación	54
Redes institucionales	56
Intervención: Rol del Trabajo Social	62
Propuesta de intervención hacia el proyecto Club de Tareas: “Educadores en el territorio” Trabajo exhaustivo en red con el sistema educativo formal, por barrio	70
Educadores en el territorio: Aportes para reforzar el trabajo en red con el sistema educativo formal	73
Diagnóstico	77
Definición de objetivos	79
Diseño de estrategias y plan de actividades	80
Recursos necesarios	82
Evaluación	83
Propuesta en acción	84
Conclusiones finales	85
Referencias	88
Anexo	91
Entrevistas	91
Preguntas D. dupla pedagógica, educadora no formal del proyecto Club de Tareas en CIC 20 de Junio. 16 de Octubre de 2024	91
Entrevista A. Lic en Trabajo Social del Centro de Salud Constancio C. Vigil. 15 de Octubre de 2024.	96
Preguntas a S., coordinadora del proyecto Club de Tareas. 8 de Noviembre de 2024.	107
Mensajes de madres al finalizar el año 2023	131
Mensajes de niñxs y su familia luego de una jornada compartida en el Club. Año 2024	132

Introducción

El tema seleccionado, tiene que ver con el acompañamiento a las infancias en edad escolar primaria a partir de los impactos que generó la pandemia en su desempeño escolar, desde el proyecto “Club de Tareas” de la ciudad de Villa Gobernador Gálvez durante el año 2023 y 2024.

Mi propuesta para este Trabajo Integrador Final de modalidad práctica disciplinar, es poder analizar y reflexionar sobre el acompañamiento a las infancias en edad escolar primaria de distintos barrios populares de la ciudad de Villa Gobernador Gálvez en su trayectoria escolar.

Esto es realizado desde el “Club de Tareas” un proyecto donde me desempeño laboralmente junto a un equipo interdisciplinario. Actualmente se encuentran en funcionamiento siete clubes en distintos barrios de la ciudad. Cada uno de ellos es coordinado por una “dupla pedagógica” y una vez por semana se realizan reuniones de equipo.

El objetivo general de este trabajo es analizar y conocer las intervenciones y los acompañamientos realizados por el equipo interdisciplinario del proyecto Club de Tareas con las infancias participantes de los distintos barrios de Villa Gobernador Gálvez.

Para poder lograr esto, me serviré de los siguientes objetivos específicos que irán dotando de sentido al objetivo general:

- Conocer el desarrollo de las actividades que se realizan en el Club, las incumbencias, y las disciplinas que lo conforman con sus diferentes enfoques e intervenciones.
- Indagar sobre las trayectorias educativas fragilizadas de las infancias, entendiendo a la alfabetización como un derecho.

Así mismo, la metodología que voy a utilizar será de carácter cualitativa, de acción

participativa con un enfoque de investigación acción, es decir, los estudios sobre la propia práctica.

Se utilizará para la recolección de datos la observación participante que tendrá lugar en los distintos Clubes de Tareas, y la entrevista semiestructurada a partir de una guía o ejes orientadores. En relación a esta última, la población seleccionada son tres trabajadoras que tienen relación con el proyecto. Por un lado, mi dupla pedagógica, trabajadora del Club de Tareas ubicado en el “CIC 20 de Junio”, una de las coordinadoras del proyecto y la trabajadora social del centro de salud Constancio C. Vigil, el cual comparte edificio con el CIC 20 de Junio.

También tomaré como fuente secundaria para el análisis mi cuaderno de campo.

A lo largo de este trabajo se encontrarán distintas imágenes que muestran el interior del Club de Tareas, con creaciones y momentos en donde los niños son protagonistas, siempre preservando su identidad.

Todos estos insumos me servirán para crear la propuesta de intervención hacia el proyecto Club de Tareas, la cual lleva el nombre de “educadores en el territorio”. Para poder desarrollarla me basé en el texto “En carrera: escritura y lectura de textos académicos y profesionales” de Lucía Natale. Donde tomé cada uno de los momentos que propone para la elaboración de un proyecto de intervención. La misma consta de un trabajo en red más presente con el sistema educativo formal, a partir de notar que existe una falta de comunicación muy grande, que muchas veces genera malestar y que, una articulación más consciente, podría darle muchos beneficios y operativizar la tarea de ambos espacios, tanto del sistema educativo formal, como del Club de Tareas, ubicado en un espacio de educación no formal. La situación objetivo tiene que ver con poder brindar un acompañamiento en conjunto para las infancias que presenten

dificultades en su desempeño escolar. Este acompañamiento estaría ligado a generar un espacio de reunión y de encuentro con los docentes de esos niños y la dupla pedagógica del Club.

Capítulo 1: Una aproximación al campo de las infancias y adolescencias

Para lograr el análisis del Proyecto Club de Tareas de la ciudad de Villa Gobernador Gálvez, me parece pertinente, en primer lugar, desarrollar una aproximación del campo de las infancias y adolescencias, ya que es en este campo en el que voy a enmarcar dicho proyecto.

¿Qué entendemos al hablar de campo? Para responder a este interrogante me serviré de la aclaración de Pierre Bourdieu, la cual indica que “el término campo es pensar relacionamente” (Bourdieu y Wacquant, 2005, p. 149).

En un campo hay relaciones, y es a través de esas relaciones y no de otra manera que se puede distinguir un campo de otro. En él hay una especie de “juego” en el que están inscriptos “jugadores”, los cuales al participar de este juego hacen posible la existencia del campo en cuestión. Si bien en un campo hay reglas que determinan de alguna manera el modo de actuar y comportarse, eso no significa que esté exento de luchas y conflictos. Los mismos ocurren dado que hay un “capital” en juego, y éste capital es el objeto de apropiación de aquellos que intervienen y son partícipes. Este capital que se halla inmerso en el juego es lo que define al propio campo y a los intereses que giran en torno a él. Sin embargo, no se cree que un campo sea un ente abstracto atemporal de permanencia inmutable a través de los siglos. Un campo, siguiendo a Bourdieu, se construye históricamente. Esta historia que se va construyendo en cada campo junto con los conflictos que lo caracterizan, se hace posible precisamente por la lucha al interior del campo. Si decimos que hay luchas damos por entendido que también hay resistencias, las cuales buscan modificar el statu quo del campo, mientras que también hay acciones tendientes a favorecer la permanencia de la estructura de ese campo. Entonces, la posición de cada jugador se halla en inseparable relación con el capital específico que se pone en

juego (Bourdieu y Wacquant, 2005).

Un campo se define, entre otras formas, definiendo aquello que está en juego y los intereses específicos, que son irreductibles a lo que se encuentra en juego en otros campos o a sus intereses propios. Para que funcione un campo, es necesario que haya algo en juego y gente dispuesta a jugar, que esté dotada de los habitus que implican el conocimiento y reconocimiento de las leyes inmanentes al juego, de lo que está en juego, etcétera. La estructura del campo es un estado de la relación de fuerzas entre los agentes o las instituciones que intervienen en la lucha o, de la distribución del capital específico que ha sido acumulado durante luchas anteriores y que orienta las estrategias ulteriores. (Bourdieu, 1990, p.3)

A partir de esta definición entiendo a las “infancias y adolescencias”, en plural, como un campo. En el cual puedo poner como actores a las niñeces, las familias, los profesionales afines y las distintas instituciones u organizaciones que trabajan de manera conjunta para garantizar sus derechos. Estos derechos pueden ser identificados como el capital en juego y así como menciona Bourdieu, cada campo se va construyendo históricamente a través de conflictos e intereses.

Decir en plural “las infancias” nos permite dar cuenta de la diversidad que contienen, de las distintas dimensiones y de sus complejidades. Porque no hay un solo tipo de infancia, sino que hay infancias distintas y diversas. Pero para poder llegar a este término en plural, el cual es reciente, ocurrieron una serie de hechos, leyes y convenciones a lo largo de la historia de nuestro país, que dieron lugar a un nuevo paradigma. El mismo marcó un antes y un después en lógica de derechos, pero no deja de estar pensado por adultos, reproduciendo prácticas adultocéntricas.

Los distintos debates y leyes que generaron un cambio de paradigma

Argentina condensó treinta años de debates en educación y reforma infantil y protección

a la niñez desamparada en la ley nacional de Patronato de Menores, o ley Agote 10903, en 1919. La ley estableció nuevas regulaciones a la crianza y a las responsabilidades y derechos parentales, incluyendo la posibilidad de perder los derechos de paternidad si el niño era considerado “en riesgo” por autoridades educativas, policiales o filantrópicas (Villalta, 2010). El “complejo tutelar” (Donzelot, 1990) sancionado por la ley incluyó no sólo la regulación estatal del Estado sobre las familias pobres y sus hijos, sino que implicó el rediseño del poder y las funciones de las agencias estatales, así como la creación de un novedoso actor, el juez de menores, que se constituyó en la autoridad en los temas de reforma y protección de menores. El juez desarrolló progresivamente gran centralidad y poder, así como competencias amplias y discrecionales que cubrían los crímenes cometidos por niños y adolescentes, los niños víctimas de un abuso o un crimen, y los niños “abandonados”. El juez actuaba en un contexto de instituciones masivas, caracterizadas como totales (Goffman, 2001) por la literatura crítica luego de la dictadura. No obstante, a pesar de la centralidad de esas instituciones en las Américas hasta la década de los noventa, es posible encontrar intentos de reforma desde las décadas de 1950 y 1960, que incluyeron la creación de programas de acogimiento en entornos familiares, por ejemplo. (Llobet y Villalta, 2019, p. 34)

En el proceso de democratización post dictadura, se dieron fuertes críticas sobre esta ley, ya que la evidencia de la apropiación ilegal de niños durante la dictadura, en numerosos casos posible por la activa participación de algunos de los actores del campo de la minoridad, contribuyó a fortalecer la sospecha y el rechazo moral sobre el sistema.

Las críticas centrales fueron, en primer y principal lugar, que el foco en la pobreza como déficit moral presentaba a las estrategias de crianza y las prácticas de las familias pobres como si

fueran erróneas y dañinas per se. En segundo lugar, las críticas señalaban que niños y niñas eran tratados como meros objetos, justificando así intervención y control, en lugar de que las intervenciones se basaran en una concepción de niños y niñas como titulares de derechos, un argumento que emergió de los debates sobre la concepción y la redacción de la CDN durante los ochenta. En tercer lugar, las críticas también se dirigían a las instituciones donde los niños y niñas bajo tutela estatal eran “internados”, ya que se trataba de macroinstituciones en las que se verificaban prácticas de “privación de libertad” disfrazadas eufemísticamente con otros nombres. (Llobet y Villalta, 2019, p. 35)

En el período que podemos denominar como transicional, durante la década de 1990, varias provincias sancionaron leyes de recepción de la CDN previas a la norma federal, restringiendo la autoridad de tal Juez de Menores y creando nuevas autoridades administrativas para la protección de la niñez. Esas nuevas agencias, generalmente denominadas “defensorías”, se abocaban a la protección de niños y niñas vulnerables frente a intervenciones abusivas y arbitrarias del propio Estado. Un movimiento paradójico por más de una razón, en primer lugar, porque el Estado de Bienestar estaba siendo desmantelado y la pobreza estaba en aumento, y en segundo lugar, porque las Defensorías desde su propia denominación parecían una oficina judicial pero eran una rama del poder ejecutivo y por lo mismo, carecían de un poder relevante para encauzar a otras agencias estatales. La década fue analizada como atravesada por tres procesos interrelacionados que impactaron la situación de niños y niñas: la democratización posterior a la dictadura, el empobrecimiento extremo de la población, y la crisis del sistema educativo (Carli, 2006).

En un corto lapso, cientos de ONGs fueron fundadas a lo largo y ancho del país,

desarrollando servicios previamente provistos por el Estado, y constituyéndose como prominentes y activos actores en el debate sobre la necesidad de reformas. La CDN promovió la inclusión de ONGs como actores relevantes en la institucionalización de derechos, considerándolas capaces de mejorar la democracia y de reclamar la rendición de cuentas y la transparencia de la administración pública. No obstante, en tanto los fondos de tales ONGs venían mayormente del mismo Estado, el proceso de desconcentración y descentralización tomó la forma de una cuasi-privatización que contribuyó a la reforma neoliberal a nivel nacional y a la expansión del mercado de la infancia (Donzelot, 1990). Más aún, el hecho de que las críticas y los cuestionamientos a los servicios de protección de la niñez provistos por el Estado venían “desde afuera”, motorizados por las ONGs, los movimientos sociales y activistas, tuvo como una de sus consecuencias la emergencia de una defensa corporativa de las modalidades tradicionales, en un efecto boomerang que complicó el diálogo (Beloff, 2005). El nuevo discurso de derechos de los niños tuvo así un uso retórico y vacío, útil para brindar una nueva imagen a viejas prácticas (Fonseca y Schuch 2009) y para galvanizar la percepción dominante de un campo dividido en dos subsistemas que coexistían: las viejas formas del sistema tutelar concentrado en el juez de menores, y el enfoque de derechos de la niñez desarrollado por nuevos, pero débiles, programas y agencias.

Los movimientos sociales fueron, en ese contexto, las principales voces críticas a las violaciones a los derechos de la niñez. “Los Chicos del Pueblo”, un movimiento de base y sindical de amplitud nacional así como otros movimientos sociales, manifestaban que la pobreza infantil era un problema de derechos humanos y una escandalosa fuente de injusticia. Dos grupos de demandas se entremezclaban: ya que los cambios en el sistema de protección a la infancia

eran considerados también necesarios para poder responder a la pobreza infantil como un problema de derechos. Mientras el país se movía hacia la crisis socio-económica y política del 2001, esas demandas se tornaban más urgentes y dramáticas. El inicio en 2003 de un nuevo ciclo político luego de la inestabilidad política y económica del bienio 2001-2002, resultó en la plataforma necesaria para la reforma del sistema de protección bajo una nueva perspectiva. Como consecuencia, la ley 26.061, bienvenida por muchos de los actores enrolados en la promoción de los derechos de la niñez, involucró una reforma de magnitudes en las instituciones y los procedimientos de protección, así como en el retrazado de las fronteras entre el poder judicial y el poder ejecutivo. También implicó el desarrollo de un cuerpo de derechos que apuntaba a la redefinición de las relaciones entre estado, familias y niños/as, buscando promover la figura del “niño-ciudadano”. Al mismo tiempo supuso la renovación de las interacciones entre las ONGs, los subsectores del Estado (principalmente educación y salud) y los servicios de protección. Sin embargo, luego de al menos diez años de debates y reformas, el campo en el que se desplegaban las nuevas instituciones no era un terreno virgen (Beloff, 2004). Las consecuencias de capas de reformas parciales, disputas y confrontaciones, se encontraron en el micro-nivel de las prácticas e interacciones institucionales. (Llobet y Villalta, 2019)

La Ley Nacional N° 26.061 (2005) Y la Ley Provincial N° 12967 (2009)

Estas leyes cambiaron el paradigma con el que se miraba y se abordaba la intervención con las infancias. La ley ya no los toma como “menores incapaces de decidir” sino que el nuevo código civil reconoce que tienen capacidades progresivas. Antes se los veía como pasivos, no como sujetos de derecho. Con este cambio de paradigma que deviene de dichas leyes, hay una transformación de cómo reformulamos las intervenciones. Con estas leyes de Promoción y

Protección Integral de los Derechos de Niñas, Niños y Adolescentes se debe respetar la condición de sujeto de derecho de cada niña, niño y adolescente; el derecho a ser oídos y que su opinión sea tomada en cuenta; el respeto al pleno desarrollo personal de sus derechos en su medio familiar, social y cultural; su edad, grado de madurez, capacidad de discernimiento y demás condiciones personales; El equilibrio entre los derechos y garantías de las niñas, niños y adolescentes y las exigencias del bien común; Su centro de vida. Se entiende por centro de vida el lugar donde las niñas, niños y adolescentes hubiesen transcurrido en condiciones legítimas la mayor parte de su existencia.

Desde el año 2005 en adelante, hubo avances en el proceso de descentralización y cambios legales y administrativos que promovieron los principios de corresponsabilidad, integralidad y transversalidad de derechos. Incluso en un contexto de fragilidad institucional y de persistencia en las debilidades en el tratamiento de la pobreza estructural y sus consecuencias, gradualmente todas las jurisdicciones construyeron áreas y servicios de protección de derechos. Más aún, el derecho a ser oído, a tener una opinión que sea tomada en cuenta, y a un abogado propio, promovieron por sí mismos cambios significativos -aunque restringidos- en las prácticas institucionales con niños y niñas.

Las reformas en educación y salud extendieron el sistema de protección de derechos. Con la Ley de Educación Nacional 26206 (2006) se implementaron programas para facilitar el acceso y la permanencia en la escuela, o facilitar el reingreso de aquellos que habían interrumpido su escolaridad. Se extendieron las oportunidades para asistir al nivel inicial (de 3 a 5 años) y al nivel medio (13 a 17). La cobertura de la educación media alcanzó al 93% de la población en edad escolar, constituyendo una de las más extensas de la región (aunque con marcadas diferencias

entre provincias y una terminalidad más baja). En materia de salud, la obligatoriedad de la inmunización y la extensión de la atención primaria, junto con programas especiales móviles (cuidado dental, asistencia especial al recién nacido, etc.) ampliaron la asistencia a poblaciones vulnerables y permitieron el mejoramiento de indicadores de salud tales como la mortalidad infantil (que descendió de 12/1000 en 2010 a 9,7/1000 en 2014). Aun así, persisten marcadas desigualdades entre provincias y regiones. (Llobet y Villalta, 2019, p. 61)

Derechos construidos desde el adultocentrismo

De una sociedad adultocéntrica no puede esperarse más que los derechos de los niños sean elaborados y definidos íntegramente por adultos, sin participación alguna de las nuevas generaciones, tal como ocurrió con la Convención Internacional sobre los Derechos del Niño. El sustrato de una sociedad fuertemente adultocéntrica y patriarcal obstaculiza el avance en la conquista de derechos de los niños. La “historia oficial” de los derechos de la niñez y adolescencia ha sido protagonizada por políticos profesionales, funcionarios, intelectuales (todos adultos), quienes monopolizaron las acciones para proteger a los niños, dando escasos o bien nulos espacios para las voces y experiencias del colectivo al que decían representar. La sanción de la CDN dio lugar al tratamiento concreto y simbólico de personas menores de edad como ciudadanos: un hecho ético de trascendencia histórica, aunque relativo, puesto que los derechos de participación que allí figuran resultaron por demás limitados, restringidos, e instauraron una ciudadanía a medias o al menos parcial. Así, partimos de comprender que el enfoque de derechos expresado en el paradigma de la protección integral (que subyace a la CDN) no sólo resulta insuficiente per se para comprender y reflexionar sobre el involucramiento de los niños en cuestiones políticas y de ciudadanía, sino que además reproduce el carácter adultista del modo en

que tienen lugar los vínculos intergeneracionales. En un afán superador de este posicionamiento, encontramos el paradigma del co-protagonismo de la niñez (Cussiánovich, 2010). Desde este enfoque, la participación aloja en sí un salto cualitativo al incidir en el proceso del ejercicio del conjunto de los derechos, colocando a los niños como actores sociales, y no meros ejecutores o consentidores de algo (Alfageme y otros, 2003). El co-protagonismo social y político de los niños nos interpela a cuestionar el adultocentrismo y caminar hacia la construcción de un nuevo modo de entablar las relaciones sociales intergeneracionales. (Morales y Magistris, 2023, p. 24)

Al igual que ocurre con el género, la clase social o la pertenencia étnica, la edad es una categoría social en nuestra sociedad que implica una determinada categorización etaria con derechos y deberes que van más allá de las leyes vigentes, porque forman parte de las representaciones sociales de la edad y la generación (Pavez Soto, 2012 p. 88).

Es decir, las representaciones sociales sobre las características de lo adulto y lo niño se imponen socialmente como normativas que co-construyen las trayectorias de los individuos. En este sentido, del mismo modo que los estudios feministas ofrecen una reflexión sobre los estereotipos de género, al deconstruir las exigencias y los mandatos que recaen normativamente sobre las mujeres y los hombres por su condición de género, debemos estudiar para analizar los estereotipos generacionales atribuidos normativa y arbitrariamente a las personas en función de su edad (Pavez Soto, 2012: 89). El adultocentrismo expresa la cristalización de esos preconceptos que construyen modos de ser y estar de las personas, según la edad (y que se entrelazan con las otras categorías como clase, género, etnia). Se trata, entonces, de una estructura socio-política y económica, donde el control lo toman y ejercen los adultos, mientras que la niñez, adolescencia y juventud son sometidas a un lugar subordinado y de opresión. El

gobierno es del sujeto adulto, quien ejerce un sistema de dominación que se fortalece en los modos materiales capitalistas de organización social, y que además se asienta en el patriarcado, en tanto sistema de dominación que contiene al adultocentrismo. No sólo el patriarcado y el adultocentrismo justifican que el detentador del poder general sea el varón adulto, sino también que las mujeres tengan a cargo las tareas (subordinadas por los varones adultos) de cuidado y educación de las nuevas generaciones, es decir, que sean las encargadas de producir y reproducir la “futura” (en los términos de estos sistemas de dominio) fuerza de trabajo.

Adultocentrismo es un ángulo analítico desde donde comprender los sentidos que hoy giran en torno a las representaciones sobre la niñez, que se expresan en prácticas sociales e institucionales concretas. La representación actual de “niñe” responde a lo que Cordero Arce (2015) llama infancia hegemónica. Significa entender lo niño como “devenir, tabla rasa, preparación, todavía-no, inexperiencia, inmadurez, inocencia, juego y naturaleza” (pp. 128-129), además de dependencia, ausencia de responsabilidad y trabajo, irracionalidad. En consonancia con esta representación hegemónica de lo niño, se encuentra la representación de lo adulto que la completa: lo adulto como ser (que no deviene), desarrollo, ya-sí, experiencia, madurez, conciencia, trabajo (y ausencia de juego), social (ya no “expresión pura” de la naturaleza), independencia, responsabilidad y –muy especialmente– racionalidad. En otras palabras, infancia hegemónica refiere al modo eurocéntrico de entender la niñez. La trascendencia de advertir la incidencia de la idea de infancia hegemónica como modo “normal” (por lo tanto impuesto) de ser niñx hoy, y como representación social asimilada como lo natural en les niñes, es la anulación y patologización de todas las formas otras de ser niñe, adolescente y joven. Tal es así que los niñes y jóvenes de sectores populares y/o de culturas no occidentales, que no encajan en ese modelo de

niña, son destinatarios de un conjunto de políticas que despliegan los Estados destinadas a su control y normalización. Esta infancia hegemónica, entonces, no es otra que la infancia consagrada en el discurso hegemónico de los derechos de la infancia que se instituyó y globalizó a partir de la sanción de la CDN (Cordero Arce, 2015), y que no diferencia niños de niñas, y que entiende a la niñez como etapa de preparación para la vida adulta, reproduciendo así el carácter patriarcal y adultocéntrico de nuestra sociedad. (Morales y Magistris, 2023, p. 27)

La CDN sin dudas es un hecho ético de trascendencia histórica. Principalmente porque inaugura en los niños y adolescentes la posibilidad de la exigibilidad: su existencia habilita a los niños y adolescentes a ejercer el derecho a exigir sus derechos. Además, al introducir en nuestras sociedades la certeza de que los niños y adolescentes son personas humanas con derechos civiles, sociales, culturales, políticos y económicos (estos últimos dos restringidos significativamente), les constituyó en ciudadanos del mundo. Durante todo el siglo XX, antes de la promulgación de la CDN, el llamado “paradigma de la situación irregular” organizó el universo legal en lo que a niñez se refiere. Se trataba de una definición general de niño como objeto de tutela basada en la idea de que existían niños en “riesgo o peligro material o moral” que debían ser “salvados” por el Estado. De este modo, bajo la pantalla de la protección se justificó una indiscriminada, abierta y discrecional persecución hacia los hijos de los trabajadores, pues para quienes “ejercían el Patronato” prácticamente todo niño pobre se hallaba en peligro moral o material, lo que habilitaba al Estado a tutelarlos, corregirlos y reprimirlos: el Estado disponía de sus vidas.

Es con la CDN, entonces, que se instituye el cambio de paradigma: de la “situación irregular” a la “protección integral”. Su existencia impulsó la consideración de los niños como sujetos de derechos, condición que se materializa principalmente en el reconocimiento de sus

derechos de modo independiente a otros miembros de la familia, ya sean aquellos derivados de su condición de seres humanos en general, como aquellos que se derivan de su especificidad como niños. En este sentido, es innegable el aporte de la CDN en línea de instituir nuevos principios relativos a la ampliación de ciudadanía y el tratamiento concreto y simbólico de personas menores de edad como ciudadanos. De hecho, antes de que fuese pactado el derecho a la opinión, los niños vivieron sumergidos en un silencio social violentamente impuesto: sus pensamientos, sentimientos y juicios estaban condenados al deshecho, tanto que ante cualquier expresión de ellos era legal y legítima la violencia verbal y física para que no se vuelvan a confundir creyendo que tienen voz. La Convención se organiza en torno a tres grandes tipos de derechos, conocidos como “las tres P”: los de Protección, Provisión y Participación. Los últimos son cuantitativamente más escasos, pero cualitativamente más significativos. Con los derechos de participación los niños tienen derecho a la libertad de opinión y pensamiento, a participar de la vida cultural de su país, a la libertad de expresión, a la libertad de asociación, a la libre elección de su religión, a la intimidad, a tener acceso a la información, y a manifestar sus opiniones sobre todos los temas que les afectan. Por más alentadora y necesaria que resulte la existencia de este conjunto de derechos, las nuevas generaciones se hallan en situación de opresión con respecto al mundo adulto, de modo que éstos, quienes tienen la potestad para modificar las instituciones que violan sistemáticamente estos derechos, no trabajan activamente para ceder y socializar espacios de poder. Suena lógico. Así como los burgueses no quieren socializar sus riquezas en beneficio de los trabajadores, y los varones no quieren compartir sus privilegios con las mujeres, a los adultos no les interesa perder el control sobre los niños. Además, como señala Bácares Jara (2012), en muchas sociedades no occidentales la participación de los niños es mucho más antigua

como hecho social que como norma. Resulta inocultable que, por ejemplo, en diversos pueblos originarios de América Latina y el Caribe, la participación de los niños y adolescentes se encuentra integrada a la vida familiar, comunal, política y laboral; no tiene nada de novedoso, es una acción social considerada vital para su desarrollo individual y colectivo. Es que la participación tiene una historia más larga, fecunda y compleja que su ambiguo reconocimiento como un derecho recién a finales del siglo XX.

Por otra parte, es importante tener en cuenta el contexto en el que se da el surgimiento de la CDN. En su origen la definición de los derechos de los niños estuvo más influenciada por la pugna ideológica característica de la guerra fría, que llevaba a cada polo a querer imponer los derechos afines a su conveniencia, que por el genuino interés en mejorar las condiciones de vida de las nuevas generaciones, mucho menos por establecer las bases para encausar la emancipación de los niños sometidos al yugo de la violencia adultista y patriarcal. Es desde esta óptica crítica que, aunque reconocemos su valioso aporte, afirmamos que los derechos de participación que allí figuran resultaron por demás limitados, restringidos y parcelados, destinando a los niños a una ciudadanía de segundo nivel (Baratta, 1999). Así, el enfoque de derechos expresado en el paradigma de la protección integral resulta insuficiente per se para comprender y reflexionar sobre el involucramiento de los niños en cuestiones políticas y de ciudadanía. En efecto, como afirman algunos autores, la CDN no deja de tener un “soplo proteccionista” (Cussiánovich y Márquez, 2002), que implica un mayor acento –al menos desde el marco y contexto de producción normativa (Barna, 2015)–, de la protección por sobre la participación y/o emancipación, dificultando una perspectiva integrada que potencie ambas cuestiones. (Morales y Magistris, 2023)

¿Cómo construimos espacios que tengan en cuenta y alojen a todas las infancias?

A partir de recopilar esta información sobre las distintas etapas que fue transitando este campo, inundado de conflictos e intereses, con fuertes cambios de paradigma, me parece significativo que existan políticas públicas destinadas a las infancias, para que todes tengan acceso a tener un espacio para elles, recordando que no hay un solo tipo de infancia, que existe una diversidad, y acá traigo la reflexión de una coordinadora del proyecto en la entrevista realizada. Cuando yo pienso en infancias y cuando pienso en les niños del Club de Tareas pienso en diversidad, pienso en sujetos de derechos, pienso en las singularidades que tienen, pienso en niños con una perspectiva desde la promoción, desde la prevención. La riqueza de esa infancia, todo eso que tiene para decir, que necesitamos escucharlas más. Cada vez que yo me sorprendo de algo que hacen les niños, pienso cuan adultocéntrica soy, porque digo, ¿cómo me puede estar sorprendiendo esto? ¿yo pienso que no puede tener esa idea? Pienso que nosotres estamos todavía muy atravesados por el adultocentrismo y que es nuestro desafío desandar, problematizar, ponerle palabras. Cuando digo diversidad pienso en las niñeces, en los tipos de niños que hay, cuando uno piensa en niño a veces se le representa el pibito de clase media, y acá trabajamos con un montón de infancias que son diferentes y no por eso son ni mejor ni peor, sino que son distintas trayectorias de infancia. Este año algo nuevo que le aporté a la mirada tiene que ver con cuál es mi percepción y mi valoración de las infancias populares, cuando muchas veces se siente lástima, desde lo más genuino, pero a veces pienso “pobre ese niño, que está trabajando con su papá y debería estar jugando” y eso a mi me hace pensar que mi imaginario de niño es el niño de clase media que tiene tiempo para jugar y que no tiene obligaciones dentro de su familia. Mi cabeza explícitamente piensa en determinados niños, pero se que después subyacen otras

miradas y otros sentires. Yo siento que estoy en el camino, siento que todo el equipo está en el camino, de problematizar aún más las miradas que tenemos sobre las infancias. Una cosa es lo que decimos y lo que intelectualmente podemos mencionar pero creo que hay un montón de prácticas adultocéntricas todavía en nosotros. Esa distancia cada vez tenemos que achicarla más, pero siento que está. Más de lo que quisiéramos, de lo que nos gustaría. Y ahí es donde también uno entiende que hay matrices de aprendizaje que no pasan por la elección intelectual nada más. Nuestras matrices son las que hemos construido a lo largo de nuestra vida, es ahí donde tenemos que laburar para poder hacer intervenciones que sean respetuosas, conscientes, responsables, por eso hago la distinción, en lo que pienso e intelectualizo, pero después en la práctica siento que muchas veces me encuentro con sentires adultocéntricos y que hoy tengo la capacidad que me salte la alerta mucho más rápido que en otro momento para poder transformarlo. Creo que es un camino, un aprendizaje y que es inacabable. Todos hemos crecido en un mundo adultocéntrico y hemos sido muchas veces objeto de otros adultos, entonces nuestras propias historias se repiten acá. También es muy importante el trabajo personal acá, te pone en evidencia el trabajo con los niños. Es un desafío constante. (S., comunicación personal, 8 de Noviembre de 2024)

Creo que sí, que es un desafío constante, pero con este tipo de propuestas vamos por el camino de poder acortar cada vez más esa brecha. La educación popular va por ese camino, brindando espacios en los que las infancias puedan expresarse, siendo parte. Con este “ser parte” no me refiero solo a la participación de actividades, sino de mucho más. De poder proponer algo, que sea escuchado y luego llevado a cabo, ya sea desde un desayuno especial, a una actividad concreta, o a mostrar algo que saben hacer, y terminar enseñándole su saber a todo el resto. De eso se trata el Club de Tareas, de que los niños puedan apropiarse del espacio y de lo que sucede

allí adentro. De poder demostrar sus grandes capacidades. Ellos creen en un principio que vienen al Club de Tareas porque necesitan de apoyo escolar haciendo hincapié en que “no saben nada”, y en ese lugar terminan descubriendo que saben muchísimo más de lo que les adultos de su alrededor le dicen. Y es acá donde quiero traer un ejemplo de lo que estoy afirmando. Todos los días de Club, con mi dupla tenemos una actividad planificada para esa jornada. Muchas veces es bien recibida y se logra

desarrollar, pero en otras ocasiones, los niños no responden de la manera en la que habíamos pensado a la hora de planear esa actividad. O así mismo, hay días en los que ni siquiera llegamos a poder mostrarle lo que habíamos pensado, y que ellos traen sus propias propuestas para compartir con el resto. La imagen adjuntada contiene las instrucciones de un volador X. El mismo fue traído por un niño que ama realizar distintas cosas con papel y con sus manos. Todos los días antes

de retirarse del Club se acerca a pedirnos hojas. El volador X surgió un día en el desayuno, este

¿CÓMO HACER UN VOLADOR X?


LOS/AS CHICO/AS DEL CLUB DE TAREAS DEL CIC 20 DE JUNIO QUEREMOS COMPARTIRLE UNA DE NUESTRAS CREACIONES LLAMADA "VOLADOR X". LOS/AS INVITAMOS A CREAR EL SUYO Y QUE SE DIVIERTAN HACIENDOLOS VOLAR BIEN ALTO.


MATERIALES:

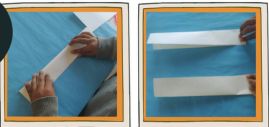



VAMOS A NECESITAR 1 HOJA, PLASTICOLA, TIJERA Y COLORES.


INSTRUCCIONES

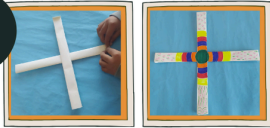
- 

DOBLAMOS LA HOJA POR LA MITAD.
- 

CORTAMOS LA HOJA EN DOS PARTES IGUALES SOBRE LA LINEA QUE SE MARCÓ.
- 

DOBLAMOS CADA PARTE A LA MITAD.
- 

REPETIMOS EL PROCEDIMIENTO Y VOLVEMOS A DOBLAR CADA PARTE POR LA MITAD.
- 

CON PLASTICOLA PEGAMOS CADA PARTE PARA QUE NOS QUEDA MÁS FIRME Y LUEGO PEGAMOS AMBAS PARTES EN EL CENTRO FORMANDO UNA CRUZ.
- 

POR ÚLTIMO DOBLAMOS LAS PUNTAS HACIA DENTRO Y DECORAMOS NUESTRO VOLADOR X COMO MÁS NOS GUSTE!



niño nos mostró cómo había realizado uno. Allí decidimos entre todos que él nos enseñe a realizarlos, para poder tener uno cada uno. Luego anotamos los pasos en el pizarrón, y cada uno lo copió en su cuaderno para tener las instrucciones a mano cada vez que quiera hacer un volador X. El mismo tuvo tanto éxito que fue parte de la última Revista del Club de Tareas.

Capítulo 2: Alfabetización como derecho

¿Para qué y para quiénes alfabetiza la escuela? ¿Se tienen en cuenta las desigualdades a la hora de alfabetizar? ¿Son considerados los saberes y culturas que traen las infancias? ¿Se reconoce a los niños como sujetos pensantes? ¿Cuál es el sentido que le da la escuela a la alfabetización? ¿Cuáles son los factores que llevan a un niño al desinterés por la lectoescritura? ¿De qué manera podemos alejarnos de las estigmatizaciones hacia las infancias? ¿De qué manera se busca fortalecer los vínculos con estos niños? ¿Se comprenden las situaciones complejas de vulnerabilidad que atraviesan algunas infancias a la hora de evaluar su alfabetización?

Estas inquietudes me invitan a reflexionar sobre la importancia de un proyecto como este, el cual es la única política pública para segunda infancia de la Ciudad de Villa Gobernador Gálvez instalada en los barrios. Ya que el resto de las políticas públicas pensadas para las infancias muchas veces son difíciles de acceder. Una de las coordinadoras del proyecto responde en la entrevista, creo que hay otras áreas que destinan equipos para trabajar con infancias desde otros lugares, como cultura, deporte, el Servicio Local de Niñez es una política pública que no todos los municipios firman convenio con la dirección provincial. APS también está promoviendo más que haya espacio para infancias del lado de la prevención y promoción. Creo que son muy incipientes, eso sí, y que tienen una mirada que es reduccionista y que es del orden de la asistencia en algún punto. Si es para hacer un análisis de cuáles son las dependencias, los equipos que trabajan con infancias, yo no creo que seamos los únicos, pero creo que principalmente se debe a que vivimos en un sistema adultocéntrico, donde las infancias no son la prioridad y donde se cree que las infancias pueden ser moldeables a la miradas y a la necesidad de los adultos, entonces de pronto los niños se convierten en objetos de los adultos y en esa

mirada creo que es donde se generan propuesta que son de ese orden. Por ejemplo la Granja del Parque también es una política pública y está dirigido a infancias también, después faltan muchas otras cosas que no favorecen al desarrollo integral de los niños y entre ellos por ejemplo el sistema de transporte y de comunicación, las familias no se pueden comunicar en la misma ciudad. Si no tenes tu propio vehículo no puedes moverte. Entonces tenés un nivel de aislamiento de barrio muy grande. No pueden ir a los lugares donde hay propuestas, no llegan a la granja, a cultura. Dependes de que la municipalidad ponga un colectivo para llevarte. Entonces creo que hay algunas políticas públicas para las infancias pero necesitan revisión y profundización.

Sigue habiendo una mirada super adultocéntrica los niños no votan, los niños pobres importan menos todavía, porque existe una culpabilización de por qué llegaron a esa situación, de que su familia está así porque quiere y eso tiene que ver en la raíz de por qué se piensan determinadas políticas públicas, los niños pueden estar de cualquier forma en cualquier lugar, pueden estar en un lugar donde no hay agua, donde se mueren de calor. En algún punto las no respuestas responden a eso. Así nomás puede ser.

Hay propuestas que están buenísimas, pero no tenes forma de llegar, ni siquiera hay un sistema de bicicletas públicas.

Si por ahí está bueno pensar las políticas públicas que hay en VGG en perspectiva histórica. Lo que sucede hoy era impensado hace 10 años atrás. De hecho la gente dice “voy al centro” y se refiere al centro de Rosario, eso da cuenta de los imaginarios que hay. (S., comunicación personal, 8 de Noviembre de 2024)

Volviendo a la alfabetización, es necesario pensarla en clave de derecho, ya que es fundamental para el desarrollo de la vida. Sin estar alfabetizados no podemos realizar un trámite

por cuenta propia, no podemos comprender el cuaderno de comunicaciones de nuestros hijos, no podemos tramitar el carnet de conducir, se dificulta el acceso a la información y cotidianamente se presentan más trabas de las que uno imagina. Muchos de los relatos de padres/madres de los niños a la hora de inscribirlos al Club de Tareas, expresan no poder ayudarlos con sus tareas escolares debido a que no saben leer ni escribir. Tienen la voluntad y se hacen el tiempo para realizarlo pero se les hace imposible. Es por esto que también son necesarias las políticas de alfabetización para los adultos.

Algunas de las propuestas pensadas para la alfabetización que se dan en el Club² de manera lúdica

Supermercado: Ir al super es una actividad social, allí, las personas compramos productos fundamentales de nuestra vida cotidiana, los referidos a nuestra alimentación, higiene, limpieza y salud. Jugar al supermercado representa un momento que



convoca mucho a los niños y también habilita situaciones donde la lectura y la escritura pueden ser observadas y practicadas con un sentido, con un propósito real. Cuando un niño elige jugar

² Cuando hago mención al “Club” con mayúscula, me refiero al Club de Tareas, ya que así lo llamamos cotidianamente.

al super, se abre un campo de posibilidades para que juego y aprendizaje se articule. Al ser el super un dispositivo con el que juegan casi diariamente, implementar la lista, fue clave para comenzar a escribir: les armamos una lista de productos y ellos se organizan entre los que leen las palabras y los que no, generando un clima cooperativo. Todos participan en el armado del super, poniéndole precios y a



la hora de jugar con la plata de mentira, intentan hacer distintas cuentas matemáticas.

Abecedario: Funciona como una referencia constante dentro del Club, con mayor presencia al

momento en que

les niños

necesitan

resolver el

desafío de cómo

se escribe una

palabra. Es

necesario



mencionar que no funciona solo como un agrupamiento de letras adosadas a la pared; sino que se decidió que debajo de cada letra, hubiera una banda sobre la cual les niños puedan pegar palabras que ya conocen. Palabras escritas por ellos, o recortadas de una revista, y por qué no también dibujos si les cuesta todavía escribir o encontrar la palabra entera. Siempre comienzan por su nombre y apellido, y a medida que van aprendiendo más palabras, las van incorporando. De esta manera, se habilita a que las infancias puedan transitar sus primeros pasos en la escritura, con palabras que encuentran en su mundo conocido.



Biblioteca: En muchas ocasiones, los niños que llegan y se acercan a ese espacio para observar e investigar los libros que allí se encuentran, no saben leer. O al menos, no saben leer de acuerdo a lo convencional, al acto de lectura como un mero análisis y entendimiento de los símbolos y códigos lingüísticos del lenguaje escrito. Sin embargo, esos niños son capaces de comprender e interpretar

muchos de esos libros, aunque sus hipótesis desplegadas estén alejadas de la convención. Es por ello que desde el Club, se propone otra perspectiva, y ésta es la de validar que existen otros modos y maneras de leer un libro. Por otro lado, desde la biblioteca se pone en valor también el acto de leerles a los niños, y habilita la posibilidad de generar la lectura grupal. ¿Cómo se lee un

libro? ¿Por qué página empieza? La sorpresa de que hay libros sin palabras. La atención que hay o no para prestar a la escucha de la ficción. También como material de consulta, para ver algún dibujo, palabras o letras. Por ejemplo, si querían dibujar un barco, antes de buscarlo en internet desde los celulares nuestros, primero consultamos si no contábamos con un libro que tenga un dibujo de un barco, lo mismo con palabras y letras.



Juegos de mesa: Disponen a la grupalidad, al encuentro y disfrute con los otros, al gesto creativo del jugar, y a la invitación de sostener reglas comunes en la escena lúdica. Muchos de los juegos requieren de la lectura y la escritura, la escucha atenta, el respeto por los turnos, tiempos de espera e incentivan a la búsqueda de nuevas formas en el decir. Es una propuesta que surge de ellos. Notamos que fortalece el crecimiento de vínculos y la grupalidad.

Tarea escolar: Intentamos propiciar la colaboración, poder realizarla entre todos.

Evaluamos la utilización de recursos, ¿podremos usar algún recurso didáctico? ¿cuál? Juegos por



ejemplo. Muchas veces los niños comienzan llevando la tarea al Club, y con el tiempo, generan autonomía para poder realizarla solos en sus

casas y toman esa decisión para poder aprovechar al máximo las actividades que propone el Club.

Cuaderno de asistencia: todas las mañanas y las tardes alguien se encarga de escribir la fecha en el pizarrón, que generalmente se escribe de tres maneras: la “fecha corta” llamada así por ellos que es sólo con números, en imprenta mayúscula y en cursiva. Intentamos que esa persona vaya rotando, y en el cuaderno todos escriben sus nombres, apellidos y la fecha, algunos desde lo que conocen, y otros desde el desafío de poder, por ejemplo, esa mañana escribirla en cursiva.



Cuaderno de préstamo de libros: en este se anota el usuario que se lleva un libro, título, autor, editorial, fecha de entrega, fecha de devolución, dejando inscripto el acto de préstamo.

Dispositivo de libros viajeros: tiene que ver con un dispositivo que contiene diez libros, cada dupla pedagógica creó uno y la idea es que circule cada un determinado tiempo por todos los clubes. El mismo llega de diferentes maneras, de acuerdo al objetivo del dispositivo. El nuestro es una valija y para poder acceder al mismo se realiza una búsqueda del tesoro, en la cual tienen que leer la carta que llegó, se trabaja cómo se envía una carta, el formato del sobre y demás. También leen en conjunto las pistas y por último se trabajan los libros que vinieron como tesoro.

Playlist: les gusta mucho escuchar música, es por esto que escribir las playlist para escuchar es una buena herramienta y condición. Cada uno aporta una canción y la vamos armando entre todos.

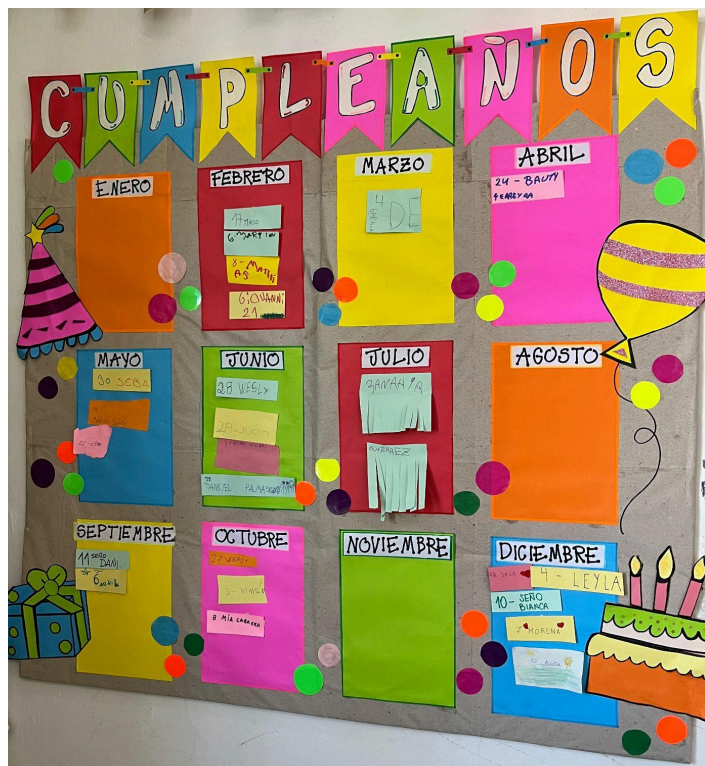
Revista: el Club tiene su propia revista que es armada por todos los niños de los diferentes Clubes. Cada grupo aporta un juego, una receta, un cuento o lo que quieran compartir, nosotros nos encargamos de editarla y luego se imprimen para que circulen en las escuelas y con las familias.



Carteles del espacio: ya que ellos también forman parte del montaje del Club, crean los carteles de todos los dispositivos (Supermercado, Biblioteca, Juegos de mesa, Espacio de Arte, Cumpleaños, Calendario,

etc)

Crear un espacio y un tiempo para leer es un modo de habilitar y garantizar el ejercicio de los derechos culturales de las personas, que no solo son dignas cuando la sociedad respeta sus



derechos a la salud, la educación, la justicia, el trabajo, la vivienda, el tiempo libre y la libertad de expresión, entre otros, sino también cuando el Estado garantiza su acceso a la información y a los bienes culturales.

Todas estas actividades tienen que ver con el “hacer al modo Club”³.

Derechos culturales

¿Qué son los derechos culturales? Se trata de derechos humanos que hacen referencia a la diversidad cultural y al derecho a participar de la cultura. En otras palabras, todas las personas tenemos el derecho a ingresar en el mundo de la cultura para apropiárnosla y para transformarla.

Estos derechos están garantizados por el artículo 15 del Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales (1966), incorporado a partir de 1994 en la Constitución

³Este modo tiene como concepto organizador el de aportar sentido a lo escolar, propiciar la construcción de sentido o reconstrucción por parte de niñas y niños que participan del programa. Las cosas de la escuela son importantes, porque son importantes fuera de la escuela, y traer ese contexto/origen social del conocimiento para significar o resignificar el contenido escolar es cargarlo de posibilidades y sentido. Es abrirlo para todos y todas, o al menos, para más diversidad de niños y niñas. Este posicionamiento frente a los aprendizajes se traduce en la creación de dispositivos que se construyeron en cada club con la finalidad de cargar de sentido lo que en las escuelas corre riesgo de vaciarse de sentido: un supermercado, una biblioteca, una mesa con juegos y diversos registros y archivos de escrituras. (Alionis, Rodríguez y Furlani, 2022, p. 3)

Nacional argentina.

Accedemos al libro como objeto y a la lectura como práctica porque “alguien” nos abre las puertas de la cultura letrada. Con esto queremos significar que los libros no son bienes naturales ni tampoco la lectura es una práctica natural, sino que son formas de habitar el mundo transmitidas a través de vínculos humanos que generan curiosidad, deseo o necesidad (de fuga, placer, comprensión, autoconocimiento), así como ganas de saber más acerca del mundo, de otras personas, etc. Sobre estos vínculos se entrama la relación con la palabra oral y escrita, en libros, canciones y juegos.

Ciertos grupos sociales aprenden esta práctica cultural por transmisión familiar o por la enseñanza sistemática de la escuela; pero otros grupos más vulnerables, que suelen estar atravesados por urgencias cotidianas, quedan excluidos. Allí, junto a esos sectores relegados, es donde las acciones de promoción de la lectura, desarrolladas principalmente en espacios comunitarios, tienen un rol importante. (Lecturas comunitarias, p.6 Ministerio de Cultura Argentina)

Educación popular, educación no formal.

Al ser un proyecto enmarcado en la educación no formal, es indispensable traer a la Educación Popular en términos de Paulo Freire. Donde se trata de superar la concepción de la educación que hace del educando un sujeto pasivo y de adaptación. Transformándose así, en una relación donde nadie educa a nadie, y tampoco nadie se educa solo. Los hombres se educan entre sí, mediatizados por el mundo. Entrando en pugna, la educación para la domesticación alienada o una educación para la libertad, o sea, educación para el hombre-objeto o educación para el hombre-sujeto. (Freire, 1969)

Freire (1995) nos propone acerca de aprender en el acto de enseñar.

Ahora, al enseñar, no como un burócrata de la mente, sino reconstruyendo los caminos de su curiosidad, razón por la que su cuerpo consciente, sensible, emocionado, se abre a las adivinaciones de los alumnos, a su ingenuidad y a su criticidad, el educador tiene un momento rico de su aprender en el acto de enseñar. El educador aprende primero a enseñar, pero también aprende a enseñar al enseñar algo que es re-aprendido por estar siendo enseñado, sin lo cual no aprende, el educador se ayuda a descubrir dudas, aciertos y errores. Al incluir el enseñar del educador, incluye también, por un lado, el aprendizaje anterior y concomitante de quien enseña y el aprendizaje del principiante que se prepara para enseñar en el mañana o que rehace su saber para enseñar mejor hoy, y, por otro lado, el aprendizaje de quien, aún niño, se encuentra en los comienzos de su educación. (Freire, 1995, p.30)

“Enseñar no puede ser un simple proceso, como he dicho tantas veces, de transferencia de conocimientos del educador al aprendiz.” (Freire, 1995, p.37)

En este sentido, la lógica del proyecto apunta a que todo conocimiento es legítimo, válido y retroalimenta a todos los sujetos que participan en el proceso de aprendizaje. El objetivo principal del Club tiene como concepto organizador el de aportar sentido a lo escolar, propiciar la construcción de sentido o reconstrucción por parte de niños que participan del programa.

El contenido escolar es importante, porque es importante fuera de la escuela, y aportar ese contexto/origen social del conocimiento para significar o resignificar el contenido escolar es cargarlo de posibilidades y sentido. Es abrirlo para todos y todas, o al menos, para mayor cantidad de niños y niñas.

Este posicionamiento frente a los aprendizajes se traduce en la creación de dispositivos

que se construyeron en cada club con la finalidad de cargar de sentido lo que en las escuelas corre riesgo de vaciarse: un supermercado, una biblioteca, una mesa con juegos y diversos registros y archivos de escrituras. A estos tres dispositivos mencionados se le suma el de la tarea escolar. La tarea que las infancias traen al espacio es la preocupación de muchas de ellas y sus familias. ¿Qué hacer con las tareas escolares? ¿Cómo crear allí un espacio creador, creativo, de reflexión? Tendiente a generar un diálogo con esta situación construimos la idea de resolverla “Al modo Club”. Ese modo está vinculado con la idea hegemónica del término club: resolverla en equipo, con otros y en colaboración, haciendo de esa actividad algo común al grupo. (Rodríguez et al., 2022, p.3)

A partir de todas estas prácticas, el Club de Tareas pretende alfabetizar con una lógica constructivista, en donde partimos de la idea de que todos los niños tienen sus propios conocimientos que los impulsan a reflexionar. Cada planificación es pensada a partir de cuatro situaciones didácticas: la lectura por sí mismos, la lectura a través de otros, los intercambios orales, el sistema de escritura y el lenguaje que se escribe.

Si leer es comprender un texto -jerarquizar lo más importante y desechar lo accesorio, establecer relaciones entre sus diferentes partes, inferir lo no dicho, etcétera-, el niño pequeño que todavía no domina el sistema de escritura puede apropiarse del lenguaje escrito a través de la voz del otro, como así también comentar y participar de un espacio de discusión sobre lo leído. A través de este tipo de situaciones, el niño se está formando como lector y se está nutriendo de palabras, ideas y formas que incidirán positivamente también en la elaboración de sus producciones escritas. (Ministerio de Educación de la Nación, 2015, p.16)

Las situaciones didácticas de escritura que contribuyen a la adquisición de la alfabetización son aquellas que permiten a los niños poner en acción sus propias conceptualizaciones y confrontarlas con las de los otros; son aquellas que plantean desafíos que los impulsan a producir nuevos conocimientos acerca de la escritura, a recurrir a las diversas fuentes de información existentes en el aula -el maestro, los compañeros, los materiales impresos- buscando los elementos necesarios para resolver el problema que se les ha planteado. Si bien las situaciones de escritura de los niños por sí mismos están centradas en favorecer avances en el conocimiento del sistema, este aprendizaje se desarrolla en el marco de la adquisición del lenguaje escrito y, por consiguiente, los alumnos cuya escritura todavía no es alfabética también escriben textos. Las propuestas didácticas dan prioridad, en estos casos, a la producción de textos cuyas características hacen posible poner en primer plano la exploración de rasgos del sistema: listas de personajes o de títulos de cuentos leídos, rótulos para las partes de una imagen significativa -del cuerpo humano, por ejemplo-, epígrafes para fotos o dibujos, etcétera. (Ministerio de Educación de la Nación, 2015, p.18)

Sistema de escritura: Alude al sistema de notación gráfica del lenguaje, integrado en nuestro caso (sistema alfabético) por letras, signos y relaciones entre esos elementos. A lo largo de la historia, la humanidad ha producido diferentes sistemas de escritura, algunos de los cuales siguen vigentes en la actualidad.

Lenguaje que se escribe: Designa el conjunto de expresiones lingüísticas que son usuales en la escritura, en tanto que pueden no serlo en la oralidad coloquial. “El uso social de la escritura ha afectado particularmente al lenguaje. Si bien cualquier expresión de la lengua puede ponerse por escrito, las circunstancias de uso en las diferentes comunidades han hecho que

ciertas expresiones de la lengua quedarán especialmente reconocidas como pertenecientes al dominio de lo escrito. El término lenguaje escrito denota esas formas del discurso. (...) En una comunidad que usa la escritura para diversas funciones -publicitarias, periodísticas, notariales, rituales, inventariales, comerciales, etc.-, habrá muchísimas variedades de lenguajes escritos.” (Ministerio de Educación de la Nación, 2015, p.24)

¿Qué representa el Club de Tareas para quienes lo habitamos?

Si bien en un principio surge como “apoyo escolar”, hoy en día es mucho más que eso. Es un espacio de contención, donde se realizan actividades de manera lúdica, se escuchan las propuestas que traen las infancias y así ellos pueden expresarse a través del arte, y otros movimientos. Siempre manteniendo el foco en la alfabetización, pero no de la manera tradicional de la escuela, sino desde lo más cotidiano y desde sus experiencias. También se trabaja la autonomía y los vínculos. Es recurrente que los niños desde sus hogares o sus escuelas vengan con determinados estigmas; “yo soy burro”, “yo tengo 12 y no sé leer ni escribir”, “yo no puedo aprender porque soy muy apurado, hago las cosas sin pensar”.

Es importante poder desarmar de a poco todas estas ideas que algún adulto les hizo creer, ya que producen falta de autoestima y frustración a la hora de aprender. Muchas veces tienen miedo a ser retados al equivocarse, por eso debemos demostrarles que equivocarse es parte del proceso en el aprendizaje.

Una de las cuestiones principales a tener en cuenta para poder desarmar esto, es tratar de remarcar todo lo que saben, ya que ellos tienen experiencias muy valiosas para compartir y resulta enriquecedor para todos poder trabajar sobre ellas. Si un día mientras desayunamos

cuentan que fueron a pescar e identifican los diferentes peces que hay en “La Ribera”⁴, el encuentro puede cambiar de rumbo e invitarles a compartir sus saberes. Desde hacer dibujos de los animales que ven cotidianamente y escribir sus nombres, hasta armar un cuento con estos protagonistas. Es impresionante las historias que pueden surgir desde un relato y como una niña puede pasar de estar totalmente negada a escribir porque se lo asocia a copiar rápidamente de un pizarrón bajo la amenaza de que si no se apuran será borrado, a escribir y dibujar con mucho entusiasmo una historia realmente maravillosa.

Otro recurso que alimenta este entusiasmo es la revista del Club⁵, que ya va por la 3era edición y es realizada por ellos. Como expresé más arriba, la misma está compuesta por cuentos, recetas de comidas y postres, sopas de letras, crucigramas, listas de música, etc. Son entregadas a los niños para que compartan con sus compañeros, amigos, familias y puedan mostrar sus creaciones.

En este sentido, el adultocentrismo es un concepto que quiero retomar, ya que nos hace cuestionarnos nuestras prácticas como adultos siendo educadores, familiares, o simplemente adultos que se relacionan con niños. Es un concepto que antes de entrar a trabajar en el Club tocaba de oído, pero desde que soy parte de este proyecto se hace muy presente entre los educadores, en las reuniones o charlas cotidianas. Así como en el año 2015 muchas comenzamos a ver el mundo con “lentes feministas” en donde personalmente fue un trabajo de desnaturalización de prácticas machistas, y una vez que te colocas esos lentes es un antes y después en tu forma de ver el mundo. Lo mismo ocurre cuando comenzás a preguntarte y

⁴ Barrio de Villa Gobernador Gálvez ubicado en la vera del río, donde gran cantidad de familias viven de la pesca.

⁵ Link para acceder a las Revistas N° 1 y N° 2

https://www.flipsnack.com/7FA6ACEEFB5/la-revista-1.html?fbclid=IwAR1gMxSTz7WTiPtWWaTGFjLLuWIq0RW7OSY0mCXOTs4IHvQnEn_DfKxsjQQ

<https://www.flipsnack.com/7FA6ACEEFB5/la-revista-n-2/full-view.html?fbclid=IwAR0NQE CIAU0tiTFKQjiWxOt1ud4j9IIB08H7hsprK9pHGZ1gbY5g4hEfrDw>

repreguntarte por prácticas adultocentristas que naturalizaste toda tu vida desde que sos una niñe. Si bien es un proceso y aprendizaje largo e inacabable, es necesario que lo intentemos trabajar todo el tiempo.

Para ello sumo como aporte el artículo de “La Palta - Adultocentrismo Derechos de las infancias: del adultocentrismo al protagonismo de las niñeces.”

Teniendo en cuenta que quienes formulan, discuten y aprueban leyes en favor de las infancias, son adultos, el activista hace un análisis de cuán obstaculizada se ve la conquista de derechos de las infancias en ese sentido. Desde una mirada crítica, el sociólogo afirma que la Convención de Derechos del Niño no solo fue elaborada por personas adultas de manera íntegra, sino que para nadie eso fue un problema. Por supuesto que no estoy queriendo juzgar con los ojos del 2023 algo que pasó hace más de 30 años. Tal y como están las condiciones dadas hoy en día, es difícil que niñas y niños participen en la elaboración de leyes. Pero no porque no tengan la capacidad, sino porque nadie cultiva esa capacidad.

Ante la pregunta de si un niño o una niña de 12 años estaría en condiciones de votar en estas elecciones, dice, a priori la respuesta generalizada sería que no, porque son manipulables, influenciables, porque no saben o porque desconocen. “Tienen capacidad para tomar decisiones en torno a qué es conveniente, no sólo para sí mismos, sino para su familia y su comunidad. El problema es que ni en las escuelas, ni en las familias, ni en las comunidades, se invita a niñas y niños a involucrarse en la resolución de los problemas comunes”.

Aquí es donde aparece una propuesta superadora, el "co-protagonismo", una concepción que busca acompañar a niños y niñas a vivir de manera distinta, cuestionando y reduciendo lógicas adultocéntricas, tanto en su presencia como en su fortaleza. Sobre esto Morales aclara

que "el co-protagonismo lo que plantea es la necesidad de dejar de excluir a las niñas y niños de la posibilidad de ser sujetos sociales y políticos, lo que implica que puedan tener voto en un montón de cuestiones que les afectan y puedan ser parte activa en la construcción de estrategias para solucionar los problemas, pero también en la construcción de lógicas de bienestar, de alegría, de disfrute".

Desde su experiencia acompañando procesos asamblearios de niñas y niños que se organizan en sectores populares, Santiago insiste en que "una participación más activa de las chicas y los chicos, de un enfoque del co-protagonismo, necesita de organización propia de chicas y chicos, donde puedan fijar los objetivos y hablarles a la sociedad. Necesita, por lo tanto, estar habilitada por el mundo adulto para incidir en términos políticos en la gestión de lo común y en definitiva eso va a ir generando que se pueda ir reestructurando o repensando la sociedad en su conjunto". (Navarro, 2023)

S, coordinadora y creadora del proyecto expresa en la entrevista:

Cuando me convocan, mi propuesta fue correrme de un apoyo escolar tradicional, sino ofreciendo algo que complementa la escuela y no que la replique. Entendiendo que, al menos en mi experiencia de trabajo, el apoyo escolar es muy limitante. Porque vos te sentas el tiempo que se determine a hacer la tarea con un niño y que si no estas con el uno a uno tampoco le sirve en esa lógica de apoyo escolar tradicional. Y también pensando un poco que como municipio me parece que una política pública no podía limitarse a dar apoyo escolar. Me parecía que había posibilidades de hacer otras cosas, y un poco a partir de mis otras trayectorias de trabajo con infancias, la propuesta fue empezar a armar experiencias de aprendizaje donde se pueda fomentar el aprendizaje, el conocimiento de otras maneras. Yo entiendo que vos podés aprender

matemática jugando o haciendo otras cosas que no sea repetir una clase. Aparte entendiendo de que la escuela eso ya lo estaba brindando, y estar en el Club de Tareas iba a acompañar a las familias en cual era la problemática concreta por la cual no podían los niños llegar a la escuela. Yo digo que a veces el apoyo escolar, o el espacio educativo que las familias buscan es como una sala de emergencia. Llega ahí con un síntoma pero que después pasa de todo. (S., comunicación personal, 8 de Noviembre de 2024)



Club de Tareas participando como dispositivo en un festejo Municipal en la plaza.

El Club de Tareas es un espacio de contención, de expresión, de escucha, en donde aprendemos a través del juego, nos divertimos, desayunamos y merendamos, creamos, hacemos nuevos amigos, nos vamos de paseo y nos apropiamos de un espacio lleno de propuestas y colores.

Contar cuentos, escribir historias, actuar en una obra de teatro, pintar una obra de arte, dibujar lo que más nos gustó de un cuento, crear con nuestras manos, jugar con el supermercado,

con los juegos de mesa, hacer una coreografía, buscar información sobre algún tema que nos interese, disfrazarse, crear nuestra propia radio, mirar películas y muchas cosas más son

experimentadas y explotadas dentro de este gran lugar.



Máscaras creadas por les niñes para la muestra de fin de año.

Les chiques del CIC 20 de Junio visitando “La granja del Parque” en VGG.





Les chiques del CIC 20 de Junio de paseo en el “Museo del Deporte” en Rosario.

Capítulo 3: Proyecto Club de Tareas en Villa Gobernador Gálvez

Presentación del funcionamiento del proyecto

A partir de las desigualdades que generó la pandemia, momento en el que cambia el formato escolar histórico y surgen nuevas formas de enseñanza, fue algo evidente que frente a la virtualidad, no todos nos encontramos en las mismas condiciones. Es allí que surge el Club de Tareas como respuesta para poder fortalecer el vínculo de cada niño con sus propios aprendizajes.

Actualmente se encuentran en funcionamiento siete clubes en distintos barrios de la ciudad. Cada uno de ellos es coordinado por una “dupla pedagógica” y una vez por semana se realizan reuniones de equipo.

Para comenzar me serviré del objetivo principal que propone el proyecto: Generar condiciones objetivas y subjetivas para que a niños les convoque aprender más allá de la lógica escolar.

La respuesta a la pregunta en la entrevista a coordinación sobre ¿Cuáles son los objetivos? fue la siguiente:

Objetivo General: Crear condiciones para que las infancias se sientan convocadas a aprender desde el juego y con un sentido social, a partir de una lógica desescolarizada.

Objetivos Específicos:

- Fomentar el protagonismo de los niños en los procesos de aprendizajes propios y de sus pares.

- Generar un espacio no áulico en el que se puedan desplegar y abordar los conflictos en torno a la escolaridad.
- Dar prioridad a lo grupal, al juego y otras herramientas pedagógicas y didácticas que posibiliten un proceso de alfabetización.
- Hacer de la diversidad una ventaja a través de la colaboración y el vínculo grupal.

Visión o Metas: Validar otros modos de aprender, de enseñar, en definitiva, de generar vínculos y relaciones donde el conocimiento circule de otra manera. (S., comunicación personal, 8 de Noviembre de 2024)

Cada Club funciona en ambos turnos, por la mañana empezamos con el desayuno y por la tarde finalizamos con una merienda. Les niños van dos veces por semana dos horas cada día, y las duplas pedagógicas nos encontramos una hora antes que vengan las infancias para poder planificar. Contamos con un cuadernillo de registro en donde se deja asentado lo que ocurrió en cada jornada, cuantos niños asistieron, las actividades que se realizaron, si hubo alguna dificultad, si se realizaron entrevistas a las familias, si se encargó algún pedido de materiales, etc. Cada grupo está conformado por 15 niños como máximo. Los destinatarios son niños que estén transitando la escuela primaria de 1° a 7°, cuyas trayectorias de vida y, específicamente las escolares,



necesitan ser acompañadas.

¿Cómo se organiza cada jornada del Club de Tareas? En primer lugar, hay una ronda de inicio, donde se da la presentación y bienvenida, ¿Quiénes somos? ¿Para qué estamos acá? Esta puede darse con un juego de presentación donde ponemos en juego el cuerpo. Aquí entra el cuaderno de asistencia, donde ellos mismos van a buscarlo, alguien se encarga de poner la fecha en el pizarrón y escriben su nombre y apellido con la fecha del día.

Luego vamos por el desarrollo. Se da un tiempo para la tarea, donde nos apoyamos en los recursos didácticos y lúdicos del Club para que aparezca el sentido de lo que estamos haciendo.



Después viene un tiempo para el juego, desde los dispositivos didácticos y también desde las propuestas de los niños. Por último hay una ronda de cierre. ¿Cómo me voy? Aquí se utilizan varios recursos lúdicos como dados con “emojis” para que cada uno cuente cómo se siente y qué pasó por su cuerpo y cabeza en esas dos horas. Previo o después ordenamos el lugar y se realiza una

relajación y lectura final.

Como expliqué en la introducción, si bien voy a tomar a todos los clubes para el desarrollo de este TIF, voy a expresar mi experiencia en el Club donde me desempeñé como educadora no formal, que se encuentra en el CIC 20 de Junio. El CIC es el Club más nuevo de

todos, ya que tuvo muchas trabas en su apertura. Si bien a mi me contrataron en el mes de Marzo del año 2023 para ser parte de este nuevo Club, el mismo logra abrir sus puertas en Octubre de 2023. Esto ocurrió por dificultades y problemas institucionales dentro del municipio. Las semanas pasaban y esto no se resolvía, mientras tanto, las tres personas que fuimos “contratadas” para el CIC, pasamos a ser una especie de “refuerzos” donde nos tenían en cuenta para reemplazos en caso de que falte una compañera, y de refuerzo en los Clubes que más niños tenían. Personalmente en un principio esto fue muy enriquecedor, ya que lo tomé como un aprendizaje y una experiencia previa al CIC. Fuí conociendo a todos mis compañeros, porque en las distintas oportunidades, en los reemplazos y refuerzos, me tocó ser dupla de todos. Aquí me parece importante destacar, que un acuerdo determinado por la coordinación pedagógica, es que ningún Club puede abrirse con un solo educador. Siempre tiene que haber otra persona reemplazando, y en el caso de que no se haya podido conseguir un reemplazo, el Club se cierra por ese día. Esto tiene que ver con una condición del Proyecto, en donde se piensa en funcionamiento siempre con dos personas, ya que con todas las tareas que hay que realizar, una sola persona no daría abasto.

Siguiendo con mi experiencia, en ese tiempo fui tomando nota de todo lo que me compartían mis compañeros y las infancias de los distintos Clubes. Hubo un mes y medio que estuve fija en el Club de Pueblo Nuevo, por una licencia de una compañera, allí ya comencé a realizar tareas que todavía no había podido experimentar, cómo el hablar con las familias, realizar actividades con las infancias que tengan un seguimiento, escribir en el cuadernillo de registro sobre algunas jornadas, etc. En este tiempo pude sentir un poco más de pertenencia por un espacio, ya que en las reuniones de equipo, hay un momento en el que se hace una “ronda de

novedades por Club”, y yo participaba individualmente con lo que me parecía interesante compartir de algún Club en el que haya estado de reemplazante esa semana.

Transcurrido este tiempo en Pueblo Nuevo, volví a ser refuerzo de todos los Clubes, que ya pasado unos meses, me empezó a generar un poco de malestar. No me resultaba fácil poder organizarme cuando todas las mañanas trabajaba en lugares distintos, teniendo en cuenta que hay barrios en los que los colectivos no entran y que muchas veces me avisaban media hora antes del horario de entrada si en vez de hacer refuerzo en tal lugar, podía ir a reemplazar en otro. Por supuesto que este malestar se lo transmití a mis coordinadores en una reunión de equipo, ya que, si bien yo decidí continuar trabajando de esa manera, no era la propuesta de trabajo que habíamos pactado en un principio. En esta charla llegamos al acuerdo de tener días fijos en algunos Clubes para poder organizarme mejor.

Siguieron pasando las semanas trabajando de esta forma, hasta que en un momento se pensó que el CIC nunca iba a poder abrir sus puertas y se empezó a pensar la apertura de otro Club en la Posta Sanitaria del barrio La Ribera.

Mientras se intentaba gestionar esto, nos dan la noticia de que ambos Clubes iban a poder abrir, el CIC y la Ribera. Es en este momento que contratan más compañeros y comenzamos a trabajar en planificación y pedidos de materiales con ellos.

A fines de Agosto del 2023, nos comunican que habían hecho unas paredes de durlock en CIC y que contábamos con un espacio pequeño mientras se resolvía el acondicionamiento del espacio más grande. Es en este momento que aprovechamos el tiempo todo lo que pudimos, visitamos las tres escuelas de la zona, hablamos con las directoras para contarles de qué se trataba el proyecto, y para solicitarles una lista de los contactos de los alumnos que creían

prioritarios para acompañar sus trayectorias. Al mismo tiempo colocamos un cartel en la entrada del CIC para que comiencen a inscribirse.

Con respecto a la convocatoria, cada Club tiene su manera de realizarla de acuerdo a sus tiempos. Nosotras pudimos hacerla de esta manera, comunicándonos con todas las familias de las listas enviadas por las escuelas y atendiendo llamados de familias que veían el cartel. A cada una de ellas les citamos a una entrevista, y pudimos entrevistar a todas las familias antes de abrir el Club. En esta entrevista les realizamos algunas preguntas necesarias para la inscripción de los niños, también les comentamos de que se trata el proyecto y por último escuchábamos si tenían algo más para decirnos de acuerdo a los niños y sus situaciones.

También el ingreso a una niña puede llegar por pedido de las familias, al enterarse del dispositivo, se dirigen a los Centros Municipales pidiendo el ingreso; por el servicio local de Niñez, en situaciones donde los derechos de los niños se ven vulnerados, derivan a las familias y los niños al espacio; y por los centros de salud, donde los trabajadores de los centros de salud de la ciudad derivan familias al dispositivo.

A mediados de Septiembre tuvimos los primeros encuentros en el espacio pequeño con un grupo reducido, para poder ir conociéndonos y presentándoles el proyecto. En todo este tiempo, mientras seguíamos realizando entrevistas y conociendo a todo el personal del CIC. El mismo comparte edificio con un Jardín de Infantes y pegado se encuentra el Centro de Salud “Constancio C. Vigil”. Pensando en un futuro trabajo en red, con mi dupla nos presentamos con todos los trabajadores que circulaban por el edificio.

Luego de tanta espera y lucha para que nos dieran el salón prometido, a fines de Septiembre nos dejaron el espacio libre. Enseguida montamos el Club con todo lo que habíamos

preparado todos estos meses y pudimos darle inicio todos los días de la semana con todas las infancias inscriptas. En la actualidad, el CIC cuenta con sus dos turnos completos, es decir, con 60 niños que asisten regularmente.

Todos los clubes funcionan con la misma teoría, pero cada club tiene su propia impronta. Una identidad formada por las particularidades del barrio, por la dupla pedagógica, por los niños que asisten y por las familias que acompañan ese proceso.

Equipo de trabajo interdisciplinario

El Club de Tareas está conformado por un equipo interdisciplinario. Las duplas pedagógicas son pensadas por parte del equipo de coordinación, con una persona que tenga experiencia pedagógica y con otra que tenga una mirada más social. De allí sale un complemento muy valioso. En este sentido tomaré a la interdisciplina en términos de Alicia Stolkiner.

La interdisciplina nace, para ser exactos, de la incontrolable indisciplina de los problemas que se nos presentan actualmente. De la dificultad de encasillarlos. Los problemas no se presentan como objetos, sino como demandas complejas y difusas que dan lugar a prácticas sociales inervadas de contradicciones e imbricadas con cuerpos conceptuales diversos. (Stolkiner, 1987, p. 313)

También en su texto “La Interdisciplina: entre la epistemología y las prácticas” establece respecto de que un saber disciplinario es una forma de poder y, por ende, las cuestiones de poder aparecerán necesariamente. Allí sostiene que en lo individual, la participación en un equipo interdisciplinario implica numerosas renunciaciones, la primera es la renuncia a considerar que el saber de la propia disciplina es suficiente para dar cuenta del problema. Reconocer su incompletud.

En relación a la interdisciplina, podemos tomar el concepto de “Grupo Operativo” de Pichón Riviere. Una de las matrices fundamentales del Club de Tareas es la psicología social, y tanto el grupo de trabajadores como el grupo de niños, es pensado en clave de grupo operativo. Riviere expresa que estos grupos operativos, poseen un carácter interdisciplinario que permite que, frente a la máxima heterogeneidad de los miembros (distintos roles, experiencias y conocimientos) se pueda lograr una mayor homogeneidad de la tarea, generando, también una mayor eficiencia y productividad del grupo. (Riviere, 1971)

La didáctica interdisciplinaria se apoya en la preexistencia, en cada uno de nosotros, en la constitución del ECRO⁶. Desarrollar aptitudes, modificar actitudes y comunicar conocimientos, son funciones cumplidas por la dinámica interdisciplinaria que educa, instruye y transmite conocimientos. Surge la necesidad de trabajar en grupos formados por integrantes de diversas especialidades que conciernen al problema indagado. (Riviere, 1971)

El equipo del Club de tareas está conformado por 26 trabajadores. 23 de ellos habitan los Clubes como educadores no formales, y 3 de ellos son parte del equipo pedagógico de coordinación. En el equipo hay docentes de primaria, docentes de nivel inicial, docentes de educación especial, docentes de música, docentes de bellas artes, trabajadores sociales, comunicadores sociales, politólogos, psicólogos y psicopedagogos.

Cada aporte de las distintas disciplinas es muy valioso, ya que se ponen en juego las distintas miradas y maneras de ver el mundo. Se vuelve muy interesante como de una misma situación, cada trabajador tiene su forma de analizarla. Al preguntar a coordinación cómo se

⁶ Pichón Riviere denominará ECRO al Esquema Conceptual Referencial Operativo, el cual es el conjunto de experiencias, conocimientos y afectos con los que el individuo piensa y hace, ahora bien, el ECRO será el esquema referencial común que otorga identidad propia al grupo, es decir, se pone en juego el propio esquema referencial de cada miembro para construir uno propio del grupo. Esto conlleva un proceso, poder armar un conjunto de representaciones internas compartidas con otros (es aquí donde el Grupo logra homogeneidad en la tarea).

piensa el armado de dupla se mencionó lo siguiente:

Nosotros cuando pensamos en el armado de la dupla, el criterio que prima es como se complementan sus saberes y sus recorridos. Por ejemplo cuando te conocimos a vos, en primer lugar pensamos que no había nadie del Trabajo Social que venga específicamente, sos la única de la carrera, si bien otras personas tienen recorrido en trabajo social, en su amplio sentido, eso nos pareció muy interesante pero además vos venías de otros recorridos con otras experiencias, no es solamente la disciplina lo que define, sino en tu caso por ejemplo vos tenías otras prácticas que enriquecían tu trayectoria. Que por ejemplo manejes grupos enseñando acrobacia en tela, ya eso te abre otro universo, y no es que vos acá en el club venis a dar tela, pero hay algo de tu práctica de esos modos que acá se ponen en juego. Entonces un principio tiene que ver en poder elegir personas que tengan riqueza en su subjetividad. Por eso muchas veces cuando trabajamos en la selección, hay una gran pregunta que tiene que ver con qué te enriquece, qué es lo que te gusta hacer, cuáles son tus trayectorias más allá de lo que vos estudiaste. Que eso es algo muy importante, pero no es lo único. Entonces buscar que los perfiles sean lo más rico posible porque entendemos que esa riqueza personal es la que uno puede donar después al resto, en términos de poner en juego, de compartir, y que eso se pueda complementar con otra. Entonces el principio que rige el club de la diversidad y el trabajo en equipo se tiene que también poder masticar desde la dupla. En lo ideal, todos los que tienen perfil más educativo, están separados, entonces que cada club pueda hacer ese aporte educativo tiene que estar complementado con otra persona que pueda brindar algo diferente, de otro recorrido distinto. Después también están las posibilidades de cada quién, quién puede, con la disponibilidad, los horarios y demás. La prioridad es que se puedan complementar. A veces ponemos a jugar a dos personas que no están pudiendo

complementarse y nos ha llevado a cambiarlas. (S., comunicación personal, 8 de Noviembre de 2024)

Educadores en formación

Las reuniones de equipo aparte de ser necesarias para el accionar de la práctica, se vuelven un proceso de aprendizaje para todes, donde cada trabajador brinda su aporte y hace que nos llevemos para pensar conceptos nuevos, miradas e intervenciones enriquecedoras para nuestra práctica. Hay momentos en donde la situación puede desbordarnos y hacernos sentir que se nos agotan las ideas o que nos cuesta ver más allá. Es por esto que es tan valioso trabajar en equipo, en donde un otre puede darme su opinión, su forma de ver la situación o cómo accionaría en nuestro lugar. Las reuniones causan una retroalimentación constante que beneficia nuestra práctica.

Este tejido construido desde el Club, busca aportar soluciones en el abordaje de las problemáticas que presenta la población.

Estamos capacitándonos constantemente para poder desempeñarnos con mayores herramientas en el lugar que ocupamos, siempre parándonos desde una posición que tiende a garantizar derechos, con las distintas leyes que nos respaldan. Como lo es la ESI, que siempre intentamos que esté presente de manera transversal en lo cotidiano de lo que sucede en el Club. En muchas de las reuniones de equipo leemos textos que nos brindan aportes para nuestro trabajo, así como también tomamos clases de teatro, y realizamos diferentes capacitaciones sobre diversidad, discapacidad, género, DDHH, etc.

Muchas veces cuando surge la creación de alguna propuesta lúdica, primero la jugamos entre nosotres para ver cómo funciona.

Creo que nuestro equipo funciona un montón porque existe un punto de encuentro de retrabajo. No es como otros equipos que por ahí se juntan una vez por mes o que cada club es un mundo. Yo siento que acá somos un universo, donde estamos conectados los distintos mundos, y que para seguir la diaria es inevitable que sea por lo menos una vez a la semana. Uno a veces piensa que estaría buenísimo que estén las reuniones semanales por turno y encontrarnos una vez por mes los dos turnos, pero después la realidad es la realidad, cada quien tiene sus horarios, hoy el equipo es muy grande, son muchas las personas para coordinar. Para mí las reuniones son el motor y la cocina, siento que ahí es donde se cocinan las cosas para que cada uno de ustedes pueda salir a hacer lo propio. Porque ahí uno pudo prepararse para salir con esa autonomía con la que ustedes hacen, y con la seguridad de hacer lo que hacen sin tener que estar preguntando, pidiendo asistencia, son re autónomos y creo que eso se debe porque está construido desde ahí, la decisión de sostener ese espacio de encuentro. (S., comunicación personal, 8 de Noviembre de 2024)

En Septiembre de 2021, se celebró por primera vez un convenio de colaboración entre Instituto Superior N° 24 “Héroes de Malvinas” y la Municipalidad de Villa Gobernador Gálvez, para que estudiantes avanzados de Educación Primaria realicen sus prácticas no profesionales en los Clubes de Tareas. En 2022 y 2023 fue renovado el convenio con vistas a profundizar la articulación.

Lo que pude notar en las prácticas de los estudiantes del año 2023, fue un entusiasmo muy grande por este espacio de educación no formal, y a muchos de ellos les sorprendía el hecho de que no todos éramos docentes. Una de las practicantes escribió en su cuaderno de campo “las docentes del Club de Tareas no llevan guardapolvo ni nada que las distinga como

tales”. De allí surgieron intercambios muy interesantes, de todo lo que podían aportar las distintas disciplinas que conforman los Clubes.

Redes institucionales

Existen articulaciones generadas con instituciones desde el Club de Tareas, debido a situaciones en donde se vio la urgencia de que esto suceda. Al tomar contacto con la realidad de las familias a través de las entrevistas, comenzaron a hacerse visibles situaciones de vulneración de derechos, por lo que fue necesario un abordaje más amplio.

Algunas de las articulaciones generadas son con escuelas, incluyendo el nivel socioeducativo, con Centros de día Municipales, con el Servicio Local de Promoción y Protección Integral de los Derechos de las Niñas, Niños y Adolescentes, con Salud en sus diversos niveles, con Desarrollo Social, con Género y Diversidad y con Organizaciones de la Sociedad Civil.

En este tipo de espacios, el trabajo en red se vuelve indispensable, pero muchas veces no está a la altura de las circunstancias. Sabemos que en el contexto actual, muchas patas del Estado se encuentran debilitadas, con falta de recursos materiales y humanos. Esto desencadena en la no respuesta a muchos pedidos de intervención.

Quienes se encargan de esa derivación, es el equipo de coordinación. Nosotros, los educadores no formales, somos quienes al detectar una situación de vulneración de derechos, le comunicamos a la coordinación para que ellos deriven y decidan qué hacer. Es por esto que una de las preguntas realizadas en la entrevista tuvo que ver con esto, para poder esclarecer de qué manera son esas intervenciones y con quienes.

¿Con quiénes? Según (S., comunicación personal, 8 de Noviembre de 2024):

- escuelas primarias de los radios de los clubes, alrededor de 15 equipos

socioeducativos

- Centros de atención primaria de la salud de los radios de los clubes, alrededor de

ocho.

- Hospital Provincial Gamen
- Salud mental municipal
- equipo matricial - atención en adicciones
- servicio local de niñez, adolescencia y familia Villa Gobernador Gálvez
- dirección de género, diversidad y ddhh VGG
- desarrollo social VGG
- dirección provincial de niñez, adolescencia y familia
- caritas
- ANSUR
- club Sarmiento

¿De qué manera?

Nace desde donde nosotros entendemos el aprendizaje de alguna forma. Nosotros nos fuimos encontrando con procesos de aprendizaje obturados, y cuando empezamos a escarbar por donde venía la dificultad, no era que necesitaba un apoyo escolar, ese niño no estaba pudiendo aprender porque no hay condiciones de salud, porque no hay condiciones materiales y subjetivas. Ahí es donde nace nuestra premisa de generemos condiciones subjetivas y objetivas para que se pueda construir, desarrollar, y crecer un aprendizaje. Nace donde nosotros entendemos que está el problema. Y nosotros entendemos que el problema no está en la infancia, sino que hay un

montón condiciones del contexto que no posibilitan que ese niño pueda aprender. Entonces la intervención nace desde la mirada que nosotros tenemos sobre la infancia y sobre el conflicto y sobre lo territorial. A partir de eso empezamos a ampliar el trabajo en red. De hecho al principio se limitaba solamente a trabajar con las escuelas en una clave del orden derivacional. La escuela nos decía cuales eran los chicos que había que incluir en el club. Y después nosotros poder preguntar cómo articulamos para que en la escuela surgiera algo diferente. Porque nos empezamos a encontrar con infancias que en el club eran de una forma, que no se correlacionaba con el discurso que escuchamos de la escuela o de la familia. Claramente cuando a le niño se le ofrece un contexto o entorno diferente le niño puede hacer otra cosa. Entonces hay que intervenir sobre ese contexto para que ese niño pueda desplegarse desde otro lugar. Ahí empezamos a visualizar el impacto que tenía que le niño venga al club en la escuela. Entonces la escuela ya sabía que le niño estaba en el club y ya le miraba de otra forma. Ya no era el vago que no hacía nada, de alguna forma nosotros decíamos que nos convertíamos como en una especie de abogados de los niños, porque íbamos a la escuela a defenderlos básicamente. Ahí se destrababa algo con la relación que le niño tenía con la escuela. Después cuando escuchamos a las familias en las entrevistas, ahí surgían un montón de situaciones que entendemos que en la perspectiva de derechos que uno trabaja, es necesario abordarlo. Yo particularmente venía de otra experiencia que es de trabajar en un Servicio Local de Niñez, y ahí me formé entendiendo que todos quienes trabajamos con infancias somos primer nivel. Entonces cuando detectamos que hay una vulneración de derechos, tenemos que actuar, es nuestra responsabilidad. Entonces ahí uno sabe que la ley es un marco también de trabajo que nos orienta. Allí es donde empieza uno a discernir cuál es la intervención, que no es hacer todo nosotros sino que es articular, derivar, trabajar en

conjunto, etc.

Me parece que de ahí nacen las intervenciones y también tiene que ver con darnos a conocer, a que nos tengan confianza. Porque en las primeras reuniones en las escuelas más de una nos dijo “ustedes vienen a hacer campaña acá”. Nosotres todavía ni siquiera habíamos conocido al intendente. Entonces también fue tener que darnos un trabajo para legitimarnos y que esa legitimación repercuta en el trabajo que hacemos con las infancias. Que hoy en día es un fruto que vemos, hoy en día sentimos que está legitimado nuestro trabajo y cada vez que una niñe entra al club, se lo mira y se lo trata de otra forma. En las escuelas o con otros equipos de trabajo, ya sea Servicio Local, sea salud.

Fue de menos a más por ponerlo en algún término. Comenzó por lo más obvio que son las escuelas y la práctica y la mirada que con M. en ese momento teníamos y que sostenemos hasta el día de hoy. Hace que se trabaje en red. Nosotres entendemos que el trabajo no es personalista, no puede basarse solamente en lo que yo puedo hacer, sino que tenemos que generar condiciones que trasciendan a las personas, generar una estructura, y entender de que no podemos hacerlo todo solos ni solas. Esa es una premisa de trabajo que la tenemos re incorporada, y entendiendo las limitaciones que tenemos como programa, como personas, entonces es inevitable que eso no te haga salir. Nuestro punto de partida y de mirada y de trabajo es lo que nos impulsa pero hubo terreno para que eso sucediera en términos de que las complejidades con las que nos encontrábamos en cada situación nos lo exigía. O sea que si nosotres vemos que una niñe se encuentra con problemas de salud y no vamos a trabajar con salud es una incoherencia total. Escuchar la realidad, es la premisa que orienta nuestro trabajo. Si a nosotres nos están diciendo que hay una niñe que necesita tal cosa en cuanto a su salud,

inevitablemente la acción a seguir es trabajar con salud.

En el primer año de pandemia había determinadas condiciones para trabajar, porque los equipos recién estaban saliendo, recién se estaban volviendo a conformar. Las escuelas estaban con muchas transformaciones constantemente. Por ejemplo Centro de Día había cambiado sus funciones completamente, de alguna manera era asistencialista total, entregar bolsones, entregar la comida y nada más. Entonces cuando comenzamos a trabajar ellos vuelven a trabajar en el territorio y nos encontramos en un momento de muchas transiciones con los actores del territorio y de la gestión. Y después nosotres fuimos entendiendo como funcionan las lógicas de las instituciones. Empezamos a entender que la escuela funciona así, con una supervisora, con un equipo socioeducativo, con las docentes, tienen una estructura que es muy verticalista, entonces nosotres queríamos trabajar con la maestra pero si no había una autorización de supervisión de algo era imposible trabajar con las escuelas. Entender cómo funcionan las instituciones y sus lógicas nos permitió hacer crecer más las articulaciones y las redes. Con salud lo mismo, hay estructuras que tienen niveles y que uno tiene que apelar a eso, nosotres estábamos acostumbrados a tocarle la puerta al pediatra para ver si podemos pedirle un turno, pero no funciona así, entendimos que tenes que ir a hablar con la coordinadora, tener una reunión, presentarte formalmente. Ahí vas legitimando tu trabajo y dándote a conocer. Entender cómo funcionan las instituciones fue como el gran click para que crezcan las redes de articulación.

Este 2024 explotó de situaciones, si bien siempre tuvimos muchas situaciones complejas, este año fue exponencial. También creo que la mirada de los trabajadores del territorio, las duplas, se afinaron y empezaron a escuchar y ver cosas que eran necesarias de intervenir.

Algunas instituciones responden mucho más que otras y con el paso del tiempo se nos ha

dado cada vez más lugar en el armado de las estrategias. En realidad es una construcción, nosotres empujamos todo el tiempo entonces es inevitable que en algún momento alguien nos escuche. Siempre con respeto y con mucha cintura pero siempre estamos muy activos participando de las reuniones, yendo al encuentro, debemos ser de los equipos que más salimos a patearla, poniendo a disponibilidad nuestros recursos.

Nosotres tenemos la lectura de con quienes tenemos mayor confianza que nos entendemos mucho más y con quienes tenemos que tener algunos reparos aceptando que hay otras dinámicas en esos lugares y aceptando que no los vamos a cambiar. En eso ha sido todo un trabajo de ir viendo las alianzas por así decirlo. Hay equipos muchos más predispuestos que otros, con algunos por decirlo de alguna forma crear alianzas y con otros tenes que negociar un poco más. Por ejemplo con salud entendemos que hablamos el mismo idioma y hay un compromiso y una disposición muy similar, entonces nos entendemos mucho más. Creemos que tiene que ver con algo de la estructura de los equipos que a veces coincidimos y a veces no. (S., comunicación personal, 8 de Noviembre de 2024)

Hoy en día vemos que el país se encuentra atravesado de una fuerte ola de violencia, en la cual la escuela como institución, no queda exenta. Frecuentemente escuchamos muchas situaciones de violencia que suceden en las escuelas que concurren los niños del Club, desde bullying y acoso escolar, hasta problemas con las drogas. Niños que expresan su realidad a través del conflicto, y algunas problemáticas referidas a la salud que se repiten en varias ocasiones. Como por ejemplo la salud bucal, es difícil el acceso en los barrios a un odontólogo, esto desencadena en niños con fuertes dolores de muela que se retiran antes de la escuela o directamente no asisten por no aguantar ese malestar. Situaciones en las cuales vemos una

escuela desbordada y muchos niños con sus derechos vulnerados. Esto refleja la necesidad y la importancia de un trabajo en red con las otras instituciones, programas u organizaciones.

Intervención: Rol del Trabajo Social

Para dar cuenta de la intervención del Trabajo Social, entiendo a la misma como la puesta en acto de un trabajo o acciones, a partir de una demanda social (solicitud de intervención), en el marco de una especificidad profesional. Vista de esa manera, la intervención profesional presenta un aspecto necesario de destacar: su origen está atravesado por el lugar que esa profesión tiene asignado en el imaginario social. Esto es, la construcción histórico- social que de esa profesión se ha realizado: funciones, características, práctica, resultados esperados, etc. (Cazzaniga, 1997) y también tomando a Carballada (2002), en este sentido, cuando habla de intervención como un procedimiento que actúa y hace actuar, que produce expectativas y consecuencias. Así la intervención implica una inscripción en ese “otro” sobre el cual se interviene, quien a su vez genera una “marca” en la institución, donde desencadena una serie de dispositivos e instrumentos.

En este sentido, el Club de Tareas surge a partir de una demanda concreta; la necesidad del acceso a la alfabetización de las infancias. El Trabajo Social no solo interviene desde adentro del Club de Tareas, sino que también desde los Centros de Salud de VGG, interviene a través de esta política social, en donde se realiza un trabajo en red, derivando a las infancias para que puedan participar y tengan prioridad en la lista de espera de los Clubes, así mismo, realizan informes para dar cuenta de la situación en la que se encuentra el niño. Cuando con la dupla consideramos que hay una situación ya sea de los niños o de las familias que necesita de intervención, convocamos a la trabajadora social para tener una reunión y se lo transmitimos.

La intervención es intrínsecamente política, ya que tiene direccionalidad política y ética y son siempre un trabajo. (Lupori, s.f.)

Es por ello que tomé la decisión de entrevistar a la trabajadora social del Centro de Salud Constancio C. Vigil, que al compartir edificio con el CIC 20 de Junio, se fue construyendo una red de trabajo fundamental. En la misma me comentó como son los equipos en salud y el rol que ocupa el Trabajo Social. En Rosario hay un trabajador social por Centro de Salud, acá en VGG existe una secretaría de Salud, la cual coordina todos los Centros de Salud desde Marzo del 2017. Según (A., comunicación personal, 15 de Octubre de 2024) en ese momento había solo 2 trabajadores sociales para salud y teníamos una oficina en la secretaría de salud, trabajábamos con los centros pero no éramos parte de los equipos en el territorio. Esto tenía sus dificultades. Hoy, somos 5 trabajadores sociales y estamos divididos en los centros de salud por lo menos 1 o 2 veces a la semana para poder tener el trabajo en territorio pero seguimos sosteniendo la oficina en la secretaría de salud porque es un lugar donde también llega mucha demanda... En algún momento pudimos decir “desde esta distancia, se podrá trabajar algunas cuestiones pero hay que estar en territorio siendo parte de los equipos”. Yo vengo una vez a la semana, y en otro momento en el que vengo es para el espacio de mujeres, solamente para eso.

La trabajadora social en la entrevista hace una comparación con Rosario, en donde Trabajo Social tiene cargos en cada centro de salud. En cambio en VGG, actualmente son 5 trabajadores sociales para los 10 centros de salud que hay. Y esto ocurrió hace muy poco tiempo, antes eran solamente 2. Es decir que no solo hay una falta de recursos materiales sino que también humanos.

Con respecto al imaginario que se tiene sobre el Trabajo Social, en este tiempo que formé

parte del proyecto me preguntaron más de una vez qué era lo que hacía una trabajadora social. La mayoría de las veces nombrándolo como asistencia social, preguntándome si era un curso y asombrándose cuando mencionaba que era una licenciatura de 5 años en la UNR. Una jornada que compartí con una compañera docente de nivel inicial, me pidió que le explique de qué se trataba lo que yo estaba estudiando. Brevemente le hablé sobre la construcción de ciudadanía, el acceso a los derechos y le mencioné los campos donde se desempeña la profesión. A lo que ella me respondió “Ah, vos sos de las que defienden delincuentes”. Su respuesta me tomó por sorpresa y no logré entender si se trataba de un chiste, por ende me reí. Y ella insistió “Pero de verdad te digo, si a mí viene alguien a robarme, vos vas a venir a defender al ladrón diciendo que él es la víctima por no tener oportunidades? ¿Sos de esas?”. Le respondí que me costaba entender su forma de relacionar el acceso a los derechos con la defensa de delincuentes y que el análisis que ella estaba haciendo no se trataba de un sí o un no, sino de un análisis más estructural.

Si hay algo que caracteriza el mundo de las Ciencias Sociales, es que está conformado por sujetos que se expresan. Dentro del campo, pensado como un espacio de lucha como expresé anteriormente, me encuentro con distintos actores, estos actores son portadores de historia, de un lenguaje, de trayectorias vitales, que no se comportan siempre de la misma manera. La complejidad es la forma de pensar, la posibilidad que yo tengo de abrir mi cabeza a nuevas situaciones. La complejidad nos posibilita mantener el orden y el desorden de una relación de tensión. Hay que saber reconocer en estas situaciones de cambio constante, que hay situaciones de orden, y hay situaciones de desorden donde yo puedo mostrar elementos que den cuenta de las características de la situación compleja. La complejidad tiene como punto de partida o de llegada, la aparición de uno u otro que es distinto a mí. Nos constituimos en sujetos en el mismo

espacio y podemos llegar a un acuerdo.

El papel del lenguaje en la intervención tiene que ver con la capacidad de centrar en la intervención no al objeto, sino a un sujeto situado, relacionado, con lenguaje, trayectoria, historia, que habla del mundo y de la vida. La intervención aparece como una estrategia, tiene que ver con el poder, con ganar poder, con el arte de acomodar las acciones para lograr mis objetivos, que siempre va en relación a los derechos, a la construcción de la ciudadanía.

La intervención tiene las dos caras, una práctica sustentada en un bagaje científico que da un cuerpo teórico, pero que además el profesional debe tener el conocimiento de la metodología con la que se entra en la acción. Tiene que dar cuenta con que estrategias, con que técnicas, con qué recursos se puede actuar, etc.

Es muy importante poner el tema de la intervención social en aquello que es típico de los seres vivientes. Vivimos porque estamos en un medio que es económico, natural, social, político y para poder vivir es necesario estar en intercambio constante con el medio. Para ser siempre necesitamos estar en intercambio. Es una relación de trabajo, donde modifico una dimensión mediante mis acciones para que me sirva.

Para existir, necesitamos de otros humanos, de la cultura, de lo que los otros nos aportan con la organización social. Como esto está articulado políticamente y eso nos posibilita vivir o nos genera dificultades.

En las relaciones intersubjetivas hay una lógica. Juega el conocimiento, los afectos y juega un conjunto de actividades que hacen a la relación. Desde la relación más simple a las relaciones más complejas que son las relaciones donde juntos producimos algo del orden de lo simbólico. La clave está en la relación, y que la relación tiene su propia organización. No hay

relaciones humanas que no estén investidas culturalmente, que no estén investidas socialmente, y que esas relaciones no tengan dimensión política porque tienen que ver con una visión del mundo que compartimos.

Relación subjetiva entre sujetos y donde no debe entenderse al profesional como un actor externo que viene a poner algo de lo cual los otros no son capaces. Tiene que descubrir con ellos lo que ellos están inicialmente haciendo y cómo aportar y potenciar eso.

Sujetos que entran en diálogo poniendo en el centro su mundo, su realidad. El aporte de las vivencias de los sujetos y en simultáneo entren a jugar las lecturas, todos los saberes. (Lupori, s.f.)

En la última convocatoria que realizó la Municipalidad de Villa Gobernador Gálvez para trabajadores del proyecto, buscaron “profesionales o estudiantes avanzados de educación primaria, inicial y especial, psicología, fonoaudiología, psicopedagogía y otras disciplinas afines.” Es decir que el Trabajo Social no es nombrado en la búsqueda. Esto puede ser interpretado de varias formas, una de ellas tiene que ver con el imaginario que se tiene del Trabajo Social, con el imaginario que tiene el propio Estado sobre el proyecto, o simplemente por un orden de prioridad considerado por quienes llevan adelante el proyecto.

Otro de los puntos a destacar sobre esta convocatoria, es que buscan profesionales o estudiantes avanzados, que puedan garantizar el derecho a la educación de las infancias. Mientras vulneran los derechos de los trabajadores. Es el neoliberalismo atravesando la cuestión social y las políticas sociales. Se da una deshumanización justamente en el mundo de lo social. Como señala Castel (1995) en la “Metamorfosis de la Cuestión Social”, la sociedad salarial está en crisis, y no es lo mismo ocupar un puesto de trabajo que ser un asalariado. En esta ocasión,

somos prestadores de servicios disfrazados de trabajadores. Siguiendo al autor, el trabajo no desaparece, sino que se transforman los empleos. Empleos asalariados, y la figura central para entender el mundo del trabajo: lo precario. Aparecen nuevas formas de empleo formal, por ejemplo, el contrato por tiempo determinado, trabajo provisional, jornada parcial, pasantías, es decir que la protección se flexibiliza. Hay un trabajo desregulado. El mundo de las protecciones cambia radicalmente. Se sigue en una sociedad salarial pero es cada vez más una sociedad de individuos (fragmentación de tareas, precariedad, aislamiento y pérdida de las protecciones).

Nuestra situación es de monotributistas sin contrato, un contrato de palabra que a veces se cumple pero a veces no. En un principio si te enfermabas tenías que pagar tu reemplazo, de esta manera hubo compañeros que tuvieron que dejar parte del sueldo por estar enfermos, y algunos optaron por ir a trabajar igual enfermos por no encontrarse en condiciones de pagar esos días. Una situación similar, están pasando los docentes del sistema educativo en la actualidad, con el nuevo presentismo disfrazado con el nombre de “premio”.

Todos los “beneficios” (así llamados por las personas del municipio) que obtuvimos, fueron gracias a nuestra organización como grupo para exigir lo que nos corresponde. Siempre con sueldos desactualizados, siendo nosotres la cara del Estado para las familias que concurren al Club, con la orden de que tengamos cuidado con lo que transmitimos a la población, ya que representamos a la municipalidad, pero sin ser municipales, solamente “prestando nuestros servicios”.

Es evidente que llegó el ajuste, que nos encontramos en un contexto de crisis muy grande. Donde la educación y la cultura están en peligro y nos vemos en la necesidad de defender este tipo de proyectos. Proyectos que son destinados a infancias y familias con derechos

vulnerados, mientras se vulneran los derechos de los trabajadores.

No me alcanza con pensar que las cosas funcionan de esa manera y listo, insisto que para poder defender estos proyectos que tanto aportan a la comunidad, es necesario pensar en la institucionalización de los mismos y en el reconocimiento de los trabajadores.

Si bien son empleos que requieren un compromiso social por parte de uno, también es nuestra fuente de ingresos, y cuando las condiciones no son favorables, se genera un recambio de gente constante, a causa de no poder sostener este trabajo de la manera en la que se propone. Tampoco es oportuno que se genere un vínculo por parte del educador o educadora, teniendo en cuenta lo que conlleva construirlo y que al tiempo tenga que volver a construirlo con otra persona. Sabemos que son infancias vulneradas con vínculos muy fragilizados, ya sea en la familia o en las instituciones que transitan, por ende no es sencillo que se sientan contenidos y apoyados en el proyecto si confían en “su señor”, logran establecer un vínculo y a los meses tienen que soltarlo y volver a formar un vínculo con otra persona que ingresa.

Desde el municipio en un momento se planteó que el proyecto sea de Abril a Diciembre, con la justificación de que es un “apoyo escolar” por lo tanto tiene que comenzar luego de que comience la escuela. Desde nuestro equipo hubo una fuerte resistencia por parte de todos los trabajadores, ya que no solo se están vulnerando nuestros derechos, por estar esos meses sin trabajar y sin cobrar, sino que también se ignora todo nuestro trabajo para con las infancias que no puede ser “frenado” tanto tiempo. Actualmente el Club de Tareas se ocupa de 50 intervenciones las cuales si desaparecemos del barrio tanto tiempo, quedan en la nada. Es por esto que nos vimos obligados a seguir organizándonos para poder demostrar que el Club de Tareas no es solo apoyo escolar, y que es un espacio muy necesario para cada uno de los barrios

en los que se encuentra.

Expresando todo esto no quiero desmerecer el proyecto o quitarle lo valioso de sus logros en estos años. Pero falta un largo camino por recorrer si queremos que estas políticas sean de calidad y aporten realmente lo que se propone en los objetivos para con la comunidad. Hay que seguir luchando para defender estos proyectos y no dejar que los espacios públicos pierdan reconocimiento. Es aquí que me parece importante retomar las palabras de la coordinación en la entrevista:

Para mi es muy importante profesionalizar el trabajo con los sectores populares. Porque pareciera que cualquiera puede ir a trabajar en los sectores populares porque tiene voluntad y buenas intenciones, y para mi al contrario, vos tenes que tener mucha capacitación, formación. Tenes que ser muy serio para trabajar con los sectores populares porque la complejidad es mucho mayor, que trabajar con otros sectores. (S., comunicación personal, 8 de Noviembre de 2024)

Propuesta de intervención hacia el proyecto Club de Tareas: “Educadores en el territorio”

Trabajo exhaustivo en red con el sistema educativo formal, por barrio

La propuesta de intervención elegida para este TIF tiene que ver con un trabajo en red con el sistema educativo formal, por barrio.

Durante este trabajo expresé varios interrogantes que se me vienen a la cabeza cuando pienso en el sistema educativo. Si bien se discuten muchas cuestiones para cambiar del mismo y uno se entusiasma al habitar espacios de educación no formal y ver que existen otras maneras de ver el mundo, no tengo la certeza de que la solución solo se encuentre allí. Más bien pienso, que ambos espacios son muy valiosos y pueden complementarse. Es por esto que desde el proyecto Club de Tareas, propongo un trabajo en red constante con las escuelas de cada barrio.

Cada Club al comenzar se comunica con las escuelas que se encuentran en el radio para pedir una lista de alumnos que los docentes creen que es pertinente que asistan al Club de Tareas. Pero luego la comunicación se pierde y se genera un vacío de información sobre el Club. Muchos docentes por desconocimiento del proyecto, informan que se trata de “particular gratis”, esto genera un descontento por parte de las familias cuando ven que los niños no están las 2 horas que asisten al Club realizando la tarea.

Más allá de esta situación que se da por falta de comunicación, me parece fundamental un trabajo en red para el trabajo con las infancias durante todo el año. Así como se dan las reuniones de equipo dentro del Club, se pueden dar reuniones con cada dupla y los docentes de las escuelas donde asisten niños que son derivados al club, para poder compartir miradas y situaciones particulares y generales del desempeño de las infancias.

Si bien son necesarias las redes con las distintas instituciones, como con Salud, Niñez,

espacios municipales con los que convive el Club, etc, la red con las escuelas es con la que menos tenemos contacto las duplas pedagógicas. En la mayoría de los casos, no conocemos a los docentes ni a los directivos de los niños que asisten al Club.

Muchas veces al ver el cuaderno escolar de los niños se nos vienen varios interrogantes, ya que vemos que en algunas situaciones hay un gran desfase con los conocimientos que posee el niño y con lo que le exigen en su cuaderno. Por ejemplo, hay niños que se encuentran intentando reconocer las letras en imprenta mayúscula y les piden que lean un texto en cursiva, lo interpreten y que con eso realicen un cuadro comparativo. Tarea que resulta muy difícil para que realicen por sí solos. Esto genera un malestar muy grande, ya que el niño quiere entregar esa tarea, porque desde la escuela se lo exigen, desde la casa también y se siente muy presionado. Ahí uno como educador piensa en cuál es la mejor opción para este tipo de situaciones. Por lo general, solemos intentar adaptar esa tarea de manera que sea un poco más acorde a lo que el niño puede realizar. En este caso, una opción sería transcribir el texto en imprenta mayúscula, leerlo, e intentar hacer el cuadro comparativo en conjunto. También puede colaborar otro niño que comprenda mejor esa actividad. Pero más allá de que podamos buscar soluciones y adaptaciones para ese tipo de tareas, nos interesa saber por qué el docente no pudo notar que estaba pidiendo algo que no correspondía con el proceso en el que se encontraba ese niño. Es allí donde nos hace pensar que los niños no son observados o muchas veces sus situaciones son pasadas por alto. Mi dupla pedagógica expresa en la entrevista (D., comunicación personal, 16 de Octubre de 2024) muchas veces pienso que el niño no es mirado, si bien son un montón, yo creo que si vos estás un poco con cada uno te puedes dar cuenta. Me da un poco de angustia, me da un poco de bronca, y me dan ganas de decirles que empiecen a bajar un poco los contenidos y

adaptar las actividades, que puedan evaluar de otra manera. A mi como docente especial me dan ganas de hacer esas sugerencias.

En algunas situaciones, les escribimos “notitas” a los docentes a través de los cuadernos de los niños en donde les comentamos cómo logramos hacer la tarea (ya que muchas veces está realizada de un modo distinto al que la exigen, por ejemplo letra imprenta en vez de cursiva) y agregamos nuestros celulares por si se quieren comunicar con nosotras. Esto la mayoría de las veces tuvo respuestas positivas, ya que aparte de comunicarse con nosotras, observamos un cambio en el cuaderno del niño, por eso creemos que la comunicación con los docentes puede ser muy enriquecedora. Entiendo que no es lo mismo estar en el Club con 15 niños y dos educadores, que estar en una escuela un solo docente frente a un curso de 30 niños. Sabemos que las condiciones no son las mismas y que actualmente tanto la escuela pública como los docentes, se encuentran en un momento difícil, con un desborde muy grande y con muchas situaciones complejas. Es por esto que me parece pertinente este tipo de propuesta de intervención, ya que la salida es colectiva, y siempre un trabajo en red abre más puertas.

Así como las miradas de las familias son muy importantes, también lo son las miradas de los docentes. Sobre su aprendizaje, su asistencia a la institución, su comportamiento, sus sentimientos y pensamientos, etc. Con las familias se realiza un trabajo de comunicación constante, desde la primera entrevista que se produce cuando vienen a inscribir a un niño al Club, el grupo de whatsapp que está todo el año activo para el intercambio de información, reuniones que se dan cuando la familia se acerca por alguna inquietud o preocupación, o por convocatoria nuestra si notamos alguna situación que consideramos pertinente de hablar con ellos. También se dan los cruces en paseos que organizamos donde la familia también acompaña, y en los “encuentros de familia”

que planificamos en un momento del año, donde les invitamos a pasar un día de Club, a veces junto a los niños y otras veces solo de adultos, donde hacemos actividades, desayunos y traemos diferentes temáticas que evaluamos necesarias para poner en la mesa en esos momentos. Es decir, que durante todo el año hay una comunicación fluida con las familias, es una parte muy importante que se tiene en cuenta para el buen funcionamiento del Club. Por eso considero que otra de las partes para mejorar el desempeño de los niños tiene que ver con una buena comunicación con el sistema educativo formal.

Como mencioné en el apartado de Redes Institucionales, quienes se encargan de la derivación de situaciones es el equipo de coordinación. Esto produce muchas veces la falta de conocimiento de los educadores con el estado de las intervenciones. Es por esto que me parece de gran aporte para la práctica, tener reuniones por dupla pedagógica y por barrio con los docentes de las escuelas del radio.

Educadores en el territorio: Aportes para reforzar el trabajo en red con el sistema educativo formal

A partir de todas las reflexiones realizadas en este proceso, voy a presentar mi propuesta de intervención teniendo como objetivo un cruce entre educadores formales y no formales para poder compartir experiencias, conocimientos y saberes, para poder pensar estrategias para situaciones que consideramos complejas y para que el trabajo sea más enriquecedor en ambos espacios. Ya que considero que al ser espacios complementarios, para que puedan generar más frutos es necesario un trabajo en conjunto. Para poder realizarlo, utilicé como guía el texto “En carrera: escritura y lectura de textos académicos y profesionales” de Lucía Natale (2012), donde desarrolla una serie de etapas para poder elaborar y organizar un proyecto de intervención.

Cada territorio tiene sus particularidades, pero en el interior de cada uno, trabajamos con la misma población, compartimos redes con las mismas instituciones y organizaciones. El territorio que voy a tomar para realizar esta propuesta es el que abarca el Club de Tareas ubicado en el CIC 20 de Junio (San Luis 2124 - Villa Gobernador Gálvez). El mismo se encuentra en el barrio "Constancio C. Vigil", el cual los vecinos reconocen como "barrio Paladini" porque a pocas cuadras se encuentra dicho frigorífico. Es un barrio en donde muchas familias viven de la pesca, dado que se encuentra sobre el Río Paraná. No posee agua potable y sufre mucha contaminación proveniente del frigorífico "Paladini". La mayoría de los niños que asisten al Club viven en este barrio y muchos de ellos son vecinos que viven en el mismo pasillo. La población que asiste al Club del CIC 20 de Junio, se atiende en el Centro de Salud "Constancio C. Vigil".

El barrio posee dificultades para trasladarse en transporte público ya que cuenta con un solo colectivo (el 35/9 paladini) que entra a esta zona. El mismo tiene poca frecuencia y pasa cada una hora y media aproximadamente. El otro colectivo que se acerca es el 142 rojo pero pasa a 15 cuadras de donde se encuentra el CIC 20 de Junio. Actualmente el sistema de transporte es un problema en Villa Gobernador Gálvez, porque no tiene colectivos propios de la ciudad, sino que son líneas de la Municipalidad de Rosario que llegan hasta allí. Muchas veces para trasladarse de un lugar de VGG a otro, no hay líneas directas, sino que hay que realizar trasbordos que no son cómodos o accesibles. Es por esto que la mayoría de la gente se maneja con su propio vehículo (bicicleta, moto, auto). Al mismo tiempo, muchas calles se encuentran en malas condiciones y eso hace que se dificulten los traslados en bicicleta por ejemplo. Mis compañeres que viven en VGG suelen manejarse en remis, ya que no se ven taxis recorriendo la ciudad como en Rosario, y no tienen colectivos cercanos para trasladarse. Suelen comentar que

manera que la otra. Esto lo vemos reflejado en el gran desborde de situaciones para intervenir que posee la escuela “José Pedroni”. En cuanto a los servicios, la última se encuentra en un sector en donde hay una gran problemática con el acceso al agua potable y muchas veces tienen que suspender el dictado de clases por falta de agua.

Notamos que académicamente, les niñas que vienen de la escuela “Batería Libertad” se encuentran con menores dificultades que las que vienen de la “José Pedroni”. En mi opinión, esto se debe al desborde nombrado anteriormente, dado que los cursos son mucho más numerosos. Aclaro que es una opinión mía ya que es lo que yo pude observar a partir de las niñas que asisten al Club. Por esto creo que la comunicación con las escuelas nos va a llevar a un mejor entendimiento de lo que sucede en ambos espacios, tanto para los docentes de las escuelas como para las duplas pedagógicas de los Clubes. Así como los docentes confunden el Club con “particular” o no saben de qué se trata el espacio, muchas veces nosotros desconocemos problemáticas de la escuela o situaciones que se abordan.

Por ejemplo, una de las inquietudes que surgió en la entrevista que le realicé a la trabajadora social del Centro de Salud “Constancio C. Vigil”, tenía que ver con la insistencia de la escuela para derivar niñas al espacio de psicología.

(A., comunicación personal, 15 de Octubre de 2024) Es una demanda que en mi opinión a veces es errada cuando viene de parte de la escuela que pareciera que todo se resuelve con un espacio individual de psicología. Ellos deberían referir a le pediatra y que ellos evalúen, no es solamente la derivación directamente a psicología. Porque eso además tiene un impacto bastante importante en la subjetividad de los niños cuando se acerca. Por eso también hacemos las entrevistas a los adultos, intentamos ver cómo viene la mano, cuales son las cuestiones que les

preocupan, si es a ellos, si es a la escuela, quien los deriva, si en algún momento asistieron o no, qué idea tienen del espacio. Porque sobre todo cuando tiene que ver con cuestiones vinculares, en un espacio individual vos podés trabajar una parte, pero la otra parte requiere un intercambio o con las propias escuelas, de hecho seguimos sosteniendo reuniones con distintos actores e instituciones, a veces una vez cada 15 días o una vez al mes para seguir acompañando estas situaciones que nos vienen a consultar.

Pienso que la comunicación constante de la escuela y el Club, podría ser de gran ayuda para este tipo de demandas ya que se evaluarían las situaciones desde ambos espacios y las estrategias pensadas serían un aporte significativo para muchos casos.

Diagnóstico

La situación problemática tiene que ver con la falta de comunicación que existe entre las escuelas y las duplas pedagógicas de los Clubes. Esta falta de comunicación hace que tengamos ciertos interrogantes con respecto a lo que sucede en la escuela.

Los cuadernos y carpetas de los niños que asisten al Club, muchas veces muestran un gran desfase entre los conocimientos de ese niño y lo que se le exige. Otras veces reflejan un gran vacío; hojas en blanco con apenas la fecha copiada. Estas situaciones son habladas primero con el niño, ¿Qué pasó que no pudiste copiar? ¿Estás yendo a la escuela? ¿Llegas a leer de manera clara lo que dice el pizarrón? ¿Entendés lo que el docente explica? ¿Qué hacés mientras el resto está copiando o haciendo las actividades? ¿Cómo te sentís con lo que pasa en la escuela? son algunas de las preguntas que surgen dependiendo de la situación que pudimos observar a través de ese cuaderno. Luego de registrar qué es lo que le sucede a ese niño si es que se sintió

cómodo para poder hablar del tema, solemos hablar con las familias. En la mayoría de las situaciones, las familias registran lo que está pasando y nos dan su relato. Muchas veces sin entender del todo por qué se da esa situación. Nos comentan si ya pudieron hablar con el docente o los directivos, cómo resultó esta conversación, qué opinan ellos al respecto, o cuál creen que sería la solución. A veces tiene que ver con cuestiones pedagógicas y otra vez por un contexto que irrumpe ese proceso de aprendizaje. Por ejemplo, la escuela “José Pedroni” estuvo un mes entero con falta de agua. Un mes en el que los estudiantes salían más temprano de la escuela o directamente no asistían. Nos enteramos de este hecho porque los niños y las familias del Club nos comentaron la situación.

Las veces que nos comunicamos a través de los cuadernos de los niños con “notitas” para los docentes de estas escuelas, vimos un impacto positivo en el desempeño de ese niño. Ante la dificultad de realizar una tarea escolar en el Club que no se asemeja a los conocimientos que poseen los niños, se me viene el deseo de que esa realidad se modifique. Un deseo que compartimos todos los trabajadores, ya que es una inquietud que se presenta en todos los clubes. A partir de allí es que, evaluando las soluciones posibles, pensé en la importancia de un espacio que brinde el encuentro entre educadores, que pueda profundizar las miradas hacia esos niños, generando estrategias que puedan mejorar sus situaciones para poder avanzar en los contenidos escolares, fortalecer su autonomía, su autoestima, y propiciar espacios adecuados en donde las infancias se sientan cómodas. Creo que ambos espacios coincidimos en que hay situaciones que requieren de un mayor acompañamiento por dentro y por fuera de lo escolar.

En los actores de la propuesta, puedo identificar a las escuelas del barrio, los docentes de grado de estas escuelas, los educadores del Club, los directivos de las escuelas y los

coordinadores del Club, ya que estos últimos son fundamentales para facilitar la comunicación y para poner a disposición los tiempos y los espacios. También les niños y las familias con las que trabajamos.

Veo como un obstáculo posible la falta de tiempo, ya que ambos espacios se encuentran desbordados de situaciones, dificultando así la posibilidad de coordinar un día u horario pero las ganas de que las situaciones que presentan dificultades puedan salir adelante van a lograr una voluntad para poder coincidir y llevar a cabo la propuesta con entusiasmo. Tanto al Club como a la escuela nos convocan los mismos objetivos.

Así como tenemos la experiencia de tratar con docentes escolares que ven cómo potenciar el intercambio entre ambos espacios, también hemos tenido experiencias con docentes que no están de acuerdo con la forma de llevar a cabo la alfabetización en los espacios de educación no formal. Puede haber docentes que piensen que estas reuniones no van a resultar o que no tengan ganas de ser parte. Esto se tendrá en cuenta a la hora de presentar la propuesta, se dejará en claro la importancia de estos encuentros y el impulso de que las ideas surjan desde ambos espacios para generar mejores condiciones para los alumnos que más lo necesiten.

Definición de objetivos

Objetivo general: en esta propuesta, la situación objetivo tiene que ver con poder brindar un acompañamiento en conjunto para las infancias que presenten dificultades en su desempeño escolar. Este acompañamiento estaría ligado a generar un espacio de reunión y encuentro con los docentes de esos niños y la dupla pedagógica del Club. En estas reuniones se verían las situaciones particulares y se pensaría en distintas estrategias dependiendo el caso, como por

ejemplo la adaptación de contenidos de acuerdo al proceso en el que se encuentre le niño.

Objetivos específicos:

- Intercambio de conocimientos, saberes y experiencias enriquecedoras entre ambos espacios.
- Diseño de actividades pensadas para los niños que necesiten un acompañamiento más particular.
- Comunicación cotidiana entre educadores, teniendo en cuenta avisos importantes que consideramos que deben saber ambos espacios. Por ejemplo: asistencia de los niños, falta de servicios en un espacio como luz o agua, situaciones de alerta con respecto al barrio o a las familias, etc.

Diseño de estrategias y plan de actividades

La idea no es imponer un trabajo en red pensado unilateralmente, sino que pueda ser construido por ambas partes, para que esto no genere malestar, sino por el contrario, sea posible y enriquecedor. Es decir que pensar distintos escenarios tiene que ver con entender los tiempos de cada institución y de cada educador. Pensar distintos horarios posibles, en donde todos nos encontremos dentro de la jornada laboral para no brindar tiempo extra sin remuneración. Pienso que la opción más viable tiene que ver con destinar una reunión de equipo al mes en este encuentro, y que de la otra parte se destine una reunión plenaria por ejemplo, que afecte a los docentes que es necesario que estén ese día.

La primera sistematización a realizar tiene que ser la cantidad de niños que hay por escuela y por grado. A partir de eso, agrupar por escuela, en un primer grupo a los de 1ero, 2do y

3ero. Y en un segundo grupo a los de 4to, 5to, 6to y 7mo.

Luego tanto la dupla pedagógica del Club de Tareas como los docentes de la escuela van a tener que sistematizar cada situación que ven que presenta dificultades y que requiere llevar a la reunión para poder intercambiar estrategias a llevar a cabo. En esta sistematización deberán completar los datos del niño, las dificultades, desde cuando notaron que se presentan estas dificultades, que realizaron para poder cambiarlo y observaciones que considere pertinente dejar plasmadas.

Las duplas del Club de Tareas destinarán dos jueves por mes a una escuela, y los otros dos jueves a otra. Considerando que por lo general cada Club recibe niños de dos escuelas del radio. Un jueves estarán con los docentes del primer grupo (1ero, 2do, 3ero) de una, otro jueves con el grupo restante (4to, 5to, 6to y 7mo). Y los otros dos jueves sucederá lo mismo con la otra escuela. Los docentes escolares estarán afectadas un jueves al mes a estas reuniones. El horario será acordado por cada grupo y dupla pedagógica, puede variar de acuerdo a lo que vaya sucediendo, teniendo en cuenta que ambos suelen estar afectadas a más actividades. En el caso de que haya un niño que requiera poder hablar con sus docentes y no vaya a ninguna de esas dos escuelas, se acordará otro día para poder reunirse con ellos. Esto pensando en que a veces hay niños que van a otras escuelas. Si bien suelen ser los menos, también se tendrá en cuenta un intercambio con sus docentes.

En estas reuniones se realizará un intercambio de las miradas que se tiene de esa situación, pensando estrategias para que ese niño pueda avanzar y enriquecer su proceso escolar.

Mes de por medio, se destinará un jueves de reunión a un espacio de formación, cada tema será acordado de acuerdo al grupo y pensando las necesidades del territorio y la población.

Por ejemplo si vemos como necesario hablar de la salud dental en los niños, ya que suelen faltar por dicha problemática. Cada grupo llevará material para poder intercambiar y preparará una actividad de no más de media hora para compartir con el resto. Esta actividad luego se intentará trabajar con los niños en cada espacio, tanto en la escuela como en el Club, adaptándola y que se complemente desde ambos lugares.

Recursos necesarios

En cuanto a los recursos, necesitamos una sistematización de las situaciones complejas que queremos intervenir, de ambas partes, ya que puede suceder que lo que para mí requiere una intervención más urgente, la otra persona lo había pensado para otro momento, esto tiene que ver con la mirada de cada uno y la manera de entender las prioridades. A veces una institución tiene más información que la otra, o tiene más experiencia en esa situación y puede detectar alarmas que del otro lado no se detectaron. Es por esto que ambas partes deben comprometerse a sistematizar estas situaciones y describir el relato, con los datos personales del niño, con el motivo de intervención, qué dificultades presenta, cuando comenzó a presentar esas dificultades, si ya existió algún llamado de atención, qué se hizo para poder modificar esa situación y observaciones de los educadores (tanto formales como no formales). Siempre entendiendo que esto no deja de ser un relato de quien lo escribe, es decir que va a variar y depende mucho de, como expresé antes, la mirada de ese adulto.

En cuanto a recursos materiales, se necesita un espacio que esté disponible en ese horario en el que se pudo coincidir, y lo ideal sería que este espacio varíe, es decir, que ocurra una vez en la escuela y una vez en el Club. De este modo ambas partes estarían conociendo ese espacio con

el que se está trabajando.

También materiales de librería para que se puedan llevar a cabo distintas actividades.

Al realizar los pedidos de librería anuales desde el Club de Tareas, se tendrán en cuenta estos encuentros para poder pedir materiales que puedan estar disponibles en los mismos, ya sea afiches, fibrones, hojas a4, etc.

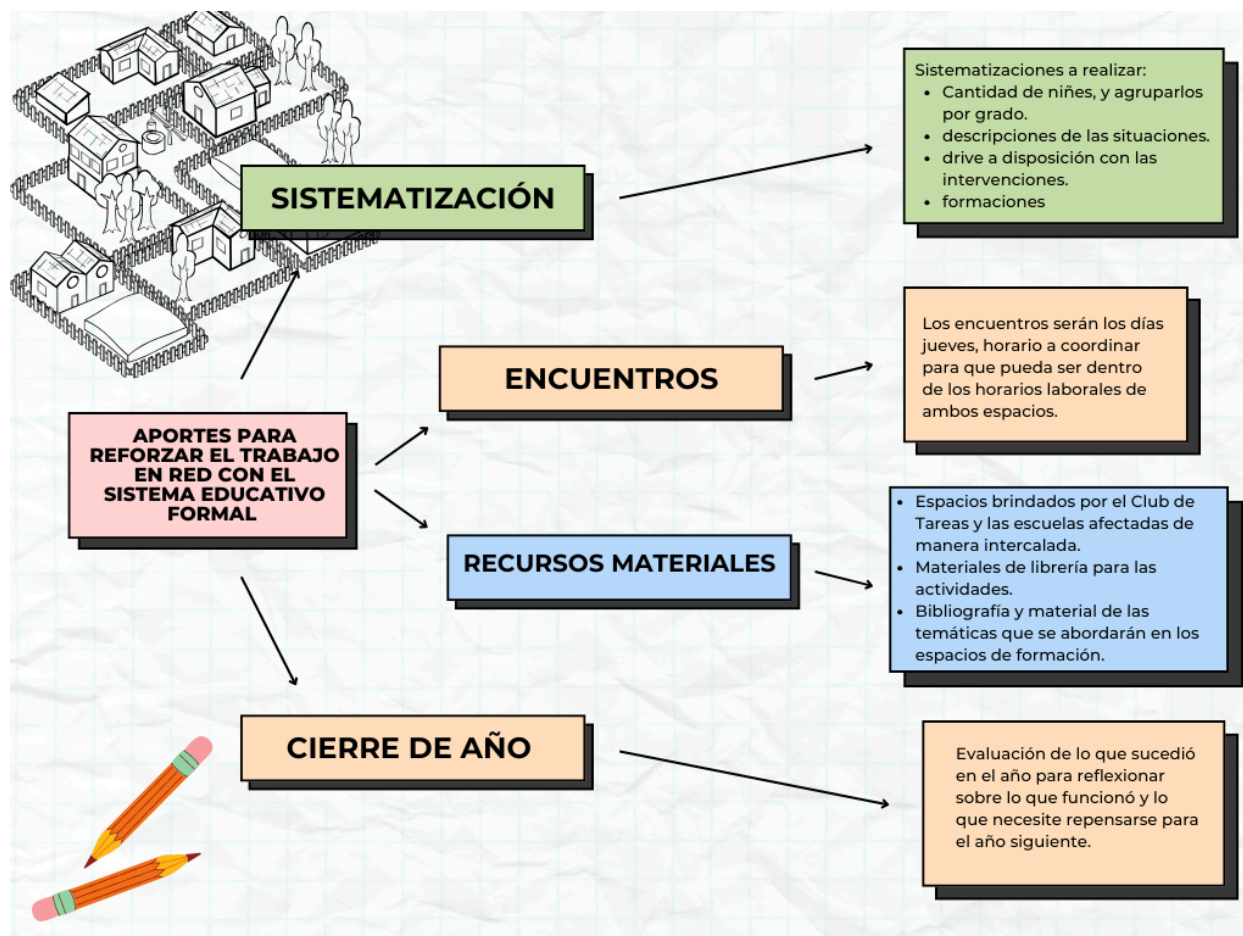
Se creará un drive para que todes les “educadores en el territorio” puedan tener acceso y subir todo el material de lo que cada una fue anotando, de las formaciones, las temáticas y de las sistematizaciones de cada niño para que haya un registro y tenerlo al alcance en caso de que se necesite retomar al año siguiente.

Evaluación

A fin de año se acordará un encuentro para realizar un cierre y realizar una evaluación de lo que sucedió en el año. ¿Nos parecieron necesarios estos encuentros? ¿Qué impactos tuvo en las situaciones que se compartieron? ¿Qué cambiaría de los encuentros?, etc.

Por otra parte, cada Club deberá juntarse con su dupla para poder repensar qué actividades propuestas funcionaron para poder replicarlas el año siguiente. Luego se hará una reunión al interior del Club de Tareas con todes los trabajadores para poder compartir estas evaluaciones. Allí se observarán e intercambiarán las estrategias e intervenciones del resto de las duplas para poder tomar nota de lo que puede servirnos de acuerdo a las características de nuestro Club y nuestra población.

Propuesta en acción



Conclusiones finales

A modo de conclusión, escribir este TIF me permitió realizar un análisis profundo de mi práctica cotidiana en mi lugar de trabajo. Si bien es un ejercicio que intento realizar semanalmente en las reuniones de equipo, y diariamente en la planificación y en la práctica con mi dupla pedagógica, a partir de este trabajo puedo ponerle palabras a la labor de todas las personas que somos parte de este dispositivo.

Muchas veces me surge la pregunta de qué tengo para aportar desde mi lugar, en cuanto a la profesión que escogí y desde mis experiencias y prácticas. Escribir estas páginas me hizo poder responder esto de algún modo, pero también es algo que sigo descubriendo cada día. El pensar por qué hago lo que hago, por qué tuve determinada mirada con respecto a alguna situación y por qué se me ocurrió tal acompañamiento o intervención.

El día que tuve la entrevista para poder ingresar a este dispositivo, me costaba pensarme en la tarea de alfabetizar, sentía que me faltaban herramientas pedagógicas para poder llevar a cabo este rol. Una de las cuestiones que quise expresar en el recorrido de este proyecto, tiene que ver con analizar mis prácticas y herramientas adquiridas dentro de este espacio. Poder remarcar lo necesario del trabajo en equipo, de todo lo que puede generar la interdisciplina y el intercambio de miradas y conocimientos. Conocimientos que a veces te los da la teoría profesional y que a veces te lo dan las experiencias recorridas.

Es por esto que este trabajo culmina con una propuesta que tiene que ver con seguir generando redes y afianzando cada vez más el trabajo en el territorio. Porque ningún espacio funciona aislado y por sí solo. La salida es colectiva y las redes nos retroalimentan. A veces

estamos tan atravesados por el sistema que nos cuesta pensar en esa clave, porque los tiempos corren muy rápido, los recursos escasean y la vida se complejiza cada vez más en los sectores populares. Mi mirada desde el Trabajo Social tiene que ver con eso. Con que no se trata solamente de que les niños aprendan a leer y a escribir. Se trata de brindar herramientas y espacios de contención, de garantizar derechos, de construir redes y de pensar en conjunto. Si hay algo que me quedó claro en estos casi tres años que llevo en este dispositivo, es que el Club de Tareas no es solamente apoyo escolar, es mucho más que eso y tiene una llegada mucho más grande de la que uno imagina.

Por esto no voy a dejar nunca de luchar por un Estado presente en cada barrio, por políticas públicas que favorezcan la igualdad de oportunidades, por espacios seguros para que las infancias se expresen, creen, sean escuchadas, disfruten y aprendan. Porque ninguna vulneración de derechos debe naturalizarse.

Retomo lo expresado por mi coordinadora en la entrevista porque es algo que se me viene a la cabeza cuando pienso en mi práctica. El trabajo en territorio es un trabajo muy serio, por eso debe profesionalizarse y debe estar compuesto por personas formadas. Así como debe reconocerse el trabajo de las mismas. El trabajo en territorio en estos dispositivos debe fortalecerse cada vez más para poder seguir acompañando familias y barrios.

También deseo que el campo de la educación cada vez esté más habitado por trabajadores sociales. Porque considero que tanto en los espacios formales como no formales de la educación, el Trabajo Social tiene un gran aporte para realizar.

Escribir sobre estas políticas públicas también es una manera de visibilizarlas. Porque es necesario que no se desconozcan y que toda la población pueda ver el impacto positivo que generan en la sociedad.

Referencias

Bourdieu, P. (1990). Sociología y cultura. Algunas propiedades de los campos. Grijalbo, México.

Bourdieu, P. & Wacquant, L. (2001). Una invitación a la sociología reflexiva. (Trad. M. D. García). University of Chicago Press.

Carballeda, A. (2002) La intervención en lo social. Paidós. Buenos Aires.

Castel, R. (1995). La metamorfosis de la cuestión social. Una crónica del salariado. Paidós, Buenos Aires.

Cazzaniga, Susana. (1997) El abordaje desde la singularidad. Revista Desde el Fondo. UNER.

Freire, Paulo (1969) La educación como práctica de la libertad. Tierra Nueva. Montevideo.

Freire, Paulo (1995) Cartas a quien pretende enseñar. Editorial Siglo XXI. México.

La Capital (2021, 30 de Septiembre) Docentes en formación harán prácticas en los clubes de tareas de Villa G. Gálvez.

<https://www.lacapital.com.ar/la-region/docentes-formacion-haran-practicas-los-clubes-tareas-villa-g-galvez-n2691571.html>

La Palta (2023, 21 de Agosto) Derechos de las infancias: del adultocentrismo al protagonismo de las niñeces.

https://lapalta.com.ar/interes-general/dia-de-las-infancias-adultocentrismo?fbclid=PAaZz2c_Gk4tBzxHMHEXedyWSWlxfDTu3EVA5kdo_7T0S-rmvfBp2sNAm9Qc

Ley Nacional N° 26061 (2005) Promoción y Protección de Derechos de Niñas, Niños y Adolescentes.

Ley Provincial N° 12967 (2009) Reformada bajo decreto N° 13237 Sistema de Promoción y Protección de Derechos de Niñas, Niños y Adolescentes.

Llobet y Villalta (2019) De la desjudicialización a la refundación de los derechos. Transformaciones en las disputas por los derechos de los niños y las niñas (2005-2015)

Lupori, O. (s.f.) Conversando con el profesor Oscar Lupori. Cátedra TAI IV. Trabajo Social. Fcpolit. UNR

https://drive.google.com/file/d/1R41Vk0U_5H-f79ukmFLSy6qRols9KscR/view

Ministerio de Cultura Argentina. Lecturas compartidas. Libros y Casas.
<https://librosycasas.cultura.gob.ar/>

Ministerio de Educación de la Nación. (2015). Alfabetización en la Unidad Pedagógica. Documento Transversal N° 1. Universidades para la unidad pedagógica. Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Natale, Lucía (2012) En carrera: escritura y lectura de textos académicos y profesionales. Colección textos básicos. Universidad Nacional de General Sarmiento. Ed. Los Polvorines.

Niñez en movimiento (2023) Del adultocentrismo a la emancipación. (S. Morales y G. Magistris, Comps.). Ed El Colectivo.

Riviere, Pichón (1971) Del psicoanálisis a la psicología social. Ed Galerna. Buenos Aires.

Rodriguez, Furlani y Alionis (2022). Club de Tareas: Territorio de aprendizajes. Villa Gobernador Gálvez.

Rovere, Mario (1993) Planificación Estratégica de Recursos Humanos en Salud. Serie de

desarrollo de recursos humanos N° 96. Washington, D.C.

Stolkiner, Alicia (1987) De interdisciplinas e indisciplinas. En Elichiry, N. El Niño y la Escuela Reflexiones sobre lo obvio. Ed. Nueva Visión, Buenos. Aires.

Stolkiner, Alicia (1999). La Interdisciplina: entre la epistemología y las prácticas. El Campo Psi.

Anexo

Entrevistas

Para poder realizar las entrevistas de este TIF, escogí la entrevista de tipo estructurada, las mismas fueron tres y tuvieron entre 12 a 18 preguntas aproximadamente. La primera entrevista se la realicé a mi dupla pedagógica que es profesora de educación especial, la segunda a la trabajadora social del Centro de Salud Constancio C. Vigil, y la última a una de las coordinadoras del proyecto Club de Tareas. En algunas situaciones me fue difícil realizar las preguntas o escuchar las respuestas de manera objetiva, ya que tengo un vínculo con estas personas.

Para poder respetar la identidad de cada una, estas personas son nombradas con sus iniciales y a la hora de realizar las entrevistas me dieron su aprobación para que las mismas puedan ser parte de este trabajo.

Preguntas D. dupla pedagógica, educadora no formal del proyecto Club de Tareas en CIC 20 de Junio. 16 de Octubre de 2024

Me pareció importante dejar plasmado en este trabajo, la mirada de una docente con experiencias en el sistema educativo formal. Para esto escogí mi dupla pedagógica, con quien comparto espacio de trabajo desde el año 2024.

Profesión: Profesora de educación especial.

Lugar de trabajo: Club de Tareas, Escuela Especial de Formación Integral N° 2134, en inclusión, en un CAEVA en un CEPA y un EEMPA.

¿Cuándo comenzaste a trabajar en el Club de Tareas?

En Mayo de 2024.

¿Por qué te interesaba trabajar en este espacio?

Porque era un espacio distinto a la escuela en todo, y tenía ganas de trabajar con niños y niñas.

¿Qué imaginario tenías del proyecto, antes de ser parte del mismo?

Que era un espacio de apoyo escolar y también veía en distintas actividades de la ciudad que participaban, los distintos dispositivos me llamaban la atención.

¿Qué representa el Club de Tareas hoy para vos?

Un lugar de aprendizaje, donde puedo poner todo lo que yo tengo y lo que soy en un espacio de juego donde se comparte entre todos, donde el aprendizaje se construye entre todos. Me siento feliz y también puedo disfrutar de mi docencia desde otro lugar.

¿Qué aportas desde tu profesión al Club de Tareas?

Conocimientos, aunque siempre estoy en proceso de aprendizaje, también es una manera distinta de poder enseñar y apoyar a los chicos en sus aprendizajes.

¿Qué aportes sentís que te brindan otras disciplinas dentro del Club de Tareas?

Cada uno de mis compañeros aportan sus conocimientos y se enriquece el intercambio, trabajamos colectivamente y siempre pensando en las infancias.

¿Cómo es el vínculo que tienen con las familias de los niños que asisten al Club?

Un vínculo de mucha confianza y de respeto. Que confíen en nosotras está bueno y nos hace sentir bien.

Siendo docente que trabajó en escuelas, ¿cómo fue tu adaptación a la educación no formal? ¿Crees que existe o que es necesario un trabajo en red con la educación formal y la no formal?

Mi adaptación fue rápida ya que siendo maestra especial tenemos otras formas de enseñar o de ver el aprendizaje, otras formas de ver a las infancias con sus aprendizajes, sus dificultades. Es como una forma más descontracturada.

Me parece muy importante y necesario que exista un trabajo en red con las escuelas, porque nosotras hacemos un trabajo más personalizado, entonces podemos ver a los niños de otra

manera, a diferencia de los docentes que tienen 30 alumnos. Estaría bueno poder intercambiar con ellos.

¿Qué piensas cuando a la hora de ver que la tarea escolar de una niña está totalmente desfasada con sus conocimientos?

Muchas veces pienso que el niño no es mirado, si bien son un montón, yo creo que si vos estás un poco con cada uno te puedes dar cuenta. Me da un poco de angustia, me da un poco de bronca, y me dan ganas de decirles que empiecen a bajar un poco los contenidos y adaptar las actividades, que puedan evaluar de otra manera. A mí como docente especial me dan ganas de hacer esas sugerencias.

¿Cómo es el vínculo que tienen con las niñas que asisten al Club?

De mucho cariño, de amor.

A la hora de planificar actividades, ¿están contemplados los intereses de ellos?

Sí, siempre se piensa en sus intereses a la hora de planificar. Gran parte de las actividades surgen como propuestas de ellos.

Siendo ciudadana de Villa Gobernador Gálvez, ¿qué opinas de que el Club de Tareas, sea la única política pública destinada a las infancias?

Que podrían hacer muchas más cosas para las infancias.

¿Cómo es la comunicación con la Municipalidad?

No es tan fácil, porque tenes que ir pasando como por distintos niveles hasta poder obtener una respuesta y se te pasa el tiempo.

Teniendo en cuenta que este proyecto comenzó en el año 2021, ¿crees que tiene la visibilización que merece?

Creo que no, que podría tener mucha más, tenemos que hacernos más visibles para que la gente aparte de conocernos, entienda el trabajo que hacemos. A veces la municipalidad nos llama para realizar actividades con otros dispositivos y siempre el Club de Tareas queda apartado, no sabemos si es casual o no, pero sucede.

¿Crees que ustedes, los trabajadores del Club, generan un puente entre la población y el Estado? ¿Cómo se da esto?

Si, generamos un puente. Entre lo que la familia necesita, les niños, y los distintos dispositivos municipales. Ya sea conseguir un turno, o de saber como asesorarlos frente a un reclamo.

Entrevista A. Lic en Trabajo Social del Centro de Salud Constancio C. Vigil. 15 de Octubre de 2024.

Otra de las entrevistas que me pareció de suma importancia para este trabajo fue con A., la trabajadora social del Centro de Salud Constancio C. Vigil. Esto se debe a que es la única referente del Trabajo Social con la que tengo contacto, ya que al compartir edificio el Club de Tareas con el Centro de Salud dentro del CIC 20 de Junio, nos vemos cotidianamente y trabajamos en conjunto con muchas situaciones y derivaciones. También me parece interesante ver de qué manera se desempeña el Trabajo Social en la ciudad de Villa Gobernador Gálvez.

Profesión: Lic. en Trabajo Social

Lugar de trabajo: Centro de Salud Constancio C. Vigil

¿Cuándo comenzaste a trabajar en el Centro de Salud?

Arranqué en la secretaría de Salud, que es la que coordina todos los Centros de Salud Municipales en marzo del 2017. En ese momento había solo 2 trabajadores sociales para salud y teníamos una oficina en la secretaría de salud, trabajábamos con los centros pero no éramos parte de los equipos en el territorio. Esto tenía sus dificultades. Hoy, somos 5 trabajadores sociales y estamos divididos en los centros de salud por lo menos 1 o 2 veces a la semana para poder tener

el trabajo en territorio pero seguimos sosteniendo la oficina en la secretaría de salud porque es un lugar donde también llega mucha demanda.

¿Realizan un trabajo interdisciplinario?

Si, de hecho los días martes nosotros tenemos un espacio de escucha conjunta con el psicólogo, lo cual, a partir de la creciente demanda del espacio de psicología para niños niñas y adolescentes. Construimos el espacio para recibir a los adultos referentes (padres, madres, abuelos) para poder escuchar en conjunto y de ahí ver que se desprende. Si es el espacio de psicología para niños, si tiene que ver con un espacio para algunos de los adultos, el espacio de mujeres que funciona en el CIC, ahora también está comenzando a funcionar un espacio de infancias, a veces la relación con otros espacios como el club de tareas. Depende de la situación de lo que se escucha en la primera entrevista, que a veces son dos o tres, vemos cómo darle continuidad.

Si, a nosotras nos llega también en nuestras entrevistas la demanda del espacio de psicología.

Es una demanda que en mi opinión a veces es errada cuando viene de parte de la escuela que pareciera que todo se resuelve con un espacio individual de psicología. Ellos deberían referir a le pediatra y que ellos evalúen, no es solamente la derivación directamente a psicología. Porque eso además tiene un impacto bastante importante en la subjetividad de los niños cuando se

acerca. Por eso también hacemos las entrevistas a los adultos, intentamos ver cómo viene la mano, cuáles son las cuestiones que les preocupan, si es a ellos, si es a la escuela, quien los deriva, si en algún momento asistieron o no, qué idea tienen del espacio. Porque sobre todo cuando tiene que ver con cuestiones vinculares, en un espacio individual vos podés trabajar una parte, pero la otra parte requiere un intercambio o con las propias escuelas, de hecho seguimos sosteniendo reuniones con distintos actores e instituciones, a veces una vez cada 15 días o una vez al mes para seguir acompañando estas situaciones que nos vienen a consultar.

Yo te conté esta experiencia porque yo en realidad vengo acá 2 veces a la semana, los martes estoy en este espacio pero yo normalmente trabajo con la ginecóloga, hacemos consejería de salud sexual en conjunto, depende la situación nos vamos adaptando. El Trabajo Social suele tener estas características de que si te mostrás predispuesta te sumas enseguida. Porque muchas veces pedir una interconsulta, decirle a alguien que venga otro día a hablar con la trabajadora social muchas veces se pierde la situación. Por eso apostamos a las entrevistas en conjunto si nos coinciden días y horarios.

¿Cuáles son las problemáticas que más abordan desde el Centro de Salud?

Justo esto que estaba hablando por teléfono tiene que ver con las prestaciones para niños y niñas con discapacidad, por ejemplo. Que, en el caso de que hayan logrado tramitar la pensión y estén cobrando la pensión nacional que tenga que incluir salud, hoy no hay instituciones que acepten como para poder reforzar los espacios terapéuticos, que acá en el centro de salud, están limitados. Acá hay por suerte dos psicólogos, pero que atienda niños solo uno. Entonces no logra

hacer una periodicidad de una vez por la semana. Suele ser cada 20 días. Es atención primaria de la salud, no es para hacer tratamientos muy prolongados, lo mismo sucede con fonoaudiología, eternamente tiene una lista de espera, y tratan de priorizar determinada edad para trabajar ahí, que si no lo tomaste ahí luego el problema es mucho mayor.

Nosotros acá en la ciudad, contamos con el Centro de Estimulación Temprana donde pueden ir niños hasta los 4 años, entonces las fono tienen articulación con este lugar y tratan de atender ahí de 4 a 6 justo antes de que arranquen la escuela y poder trabajar ahí. Pero a veces tienen la pensión y no tienen donde los tomen por incluir salud.

La patologización de los niños está a pleno, las escuelas con las problemáticas particulares que tendrán, ahora puntualmente, eso lo sabes vos también por el club de tarea, nos está pasando que los chicos están con jornada reducida. Les hacen firmar unas autorizaciones de que pueden permanecer una o dos horas porque no tienen las condiciones para alojarlos tiempo completo, por lo cual están en el centro de salud esperando que uno busque otro lugar donde los reciba cuando en realidad se está vulnerando su derecho a la educación. Tienen que estar en la escuela, y sino es en la escuela común, tendrá que ser en la escuela especial, o tiene que ser mixta pero hay que resolverlo.

Después muchas mujeres, y es por esto que se creó el espacio de mujeres que funciona en el CIC una vez a la semana, que están en las tareas de cuidado 24/7 estén o no estén en pareja, no hay ningún tipo de relevo en ningún momento. Con lo que eso implica para las mujeres y para los mismos niños.

La situación económica obviamente está arrasando a todo el mundo y acá puntualmente están viendo si pueden tramitar algún tipo de pensión, si puede haber una ayuda económica. Las

condiciones de las casas no tienen cloaca, no tienen luz, no tienen agua potable, las calles son de tierra, los días de lluvia no se puede transitar.

Consumo problemático también estamos acompañando varias situaciones de consumo problemático, justo ayer pudimos hacer la internación de una mujer con la complejidad que implica que sea una mujer con consumo problemático que tiene niños a cargo y que no hay instituciones casi que alojen para hacer un tratamiento a esos niños. Se supone que las mujeres no consumimos.

Hoy puntualmente otro problema muy muy importante es la falta de medicación. De salud sexual, casi nada, no hay preservativos, no hay implantes, lo cual eso se va a ver reflejado en algún momento en la cantidad de embarazos no deseados. Y por otro lado está faltando medicación para pacientes crónicos, psicofármacos no hay, o hay muy reducido, está faltando medicación para la presión. Todo eso está a punto de estallar por cualquier lado.

¿Cuentan con los recursos humanos, simbólicos y materiales para abordar a toda la población que se acerca?

No, de hecho yo soy trabajadora social, y como te dije arranqué en la secretaría y en algún momento pudimos decir “desde esta distancia, se podrá trabajar algunas cuestiones pero hay que estar en territorio siendo parte de los equipos”. Yo vengo una vez a la semana, y en otro momento en el que vengo es para el espacio de mujeres, solamente para eso. Imaginate que en Rosario Trabajo Social tiene los cargos en cada uno de los centros de salud, nosotros por suerte hoy podemos decir que somos 5 para los 10 centros de salud que hay. Antes éramos 2. Hace

menos de un año que somos 5 porque la última persona se integró hace 2 meses. Por lo menos desde TS te digo que no, que no alcanzan los recursos. En psicología por lo menos hay uno o dos pero con la cantidad de demanda que hay se te hace imposible igual. Fonoaudiología tiene muy pocas horas, por eso están en esa lista eterna, y psicopedagogía ni siquiera hay cargos en lo público para poder trabajar. Pediatras no todos los centros de salud cuentan con ellos, en realidad muchas veces son médicas que atienden niños pero no son pediatras, no tienen la especialidad. Hay muchísima demanda y no alcanza ni de casualidad. Pensá que no hay métodos anticonceptivos, sigue habiendo una alta natalidad acá en el barrio y el pediatra no llega a atender a todos.

Lo que es neurología que es en el hospital, en el segundo nivel, acá por ejemplo en VGG en el hospital Gamen no hay neurología infantil, dependemos del Hospital Provincial de Rosario, por ende hay mucha gente que no puede llegar hasta allá. En algún momento se daban unos vouchers para remis, o se podía hacer la carga de tarjeta, ahora ya no se hace, se puede hacer alguna ayuda económica que demora aproximadamente un mes y en muchos casos si esperas ese tiempo ya perdiste el turno. No se garantiza ese tipo de traslado. Si la movilidad de la secretaria, cuando puede, cuando hay lugar, si se pide con tiempo y demás traslada un montón de veces a pacientes que tienen que hacer algún tratamiento o alguna consulta muy específica a Rosario, o mismo al hospital, pero no contas siempre con eso. La cantidad de veces que nos pasa que se les rompe la movilidad y no podemos garantizar el traslado, pero bueno, está el recurso y cada tanto lo aprovechamos.

¿Cuándo y cómo conociste al proyecto Club de Tareas?

Al Club de Tareas lo conocí antes de que arranque acá cuando estaba funcionando en otros Centros de Salud, he tenido reuniones con las coordinadoras cuando presentaban el proyecto y nos contaban que en ese momento había 4 y después vinieron a contar el proyecto de ampliación cuando se iba abrir acá.

¿Qué escuchas en el cotidiano sobre el Club de Tareas?

La experiencia de los adultos, referentes con los cuales nosotros hemos trabajado y sabemos que les niños van al Club de Tareas, sabemos que van recontrá contentos, mucho más que a la escuela obviamente. Que se sienten super contentos y demás y de hecho muchas veces tenemos estos dos relatos: un comportamiento, que supuestamente nos hablan de la escuela y que en el club es totalmente distinto. Obviamente entiendo que son otras condiciones, son grupos más reducidos de lo que puede ser la escuela, y otras disponibilidad de quienes acompañan que facilita también. Pero es una información importante a tener en cuenta cuando estamos pensando en cómo acompañar el grupo familiar.

¿Con qué instituciones y proyectos realiza un trabajo en red el Centro de Salud?

Con las escuelas, centros de días, club de tareas. Yo además de estar como TS de la secretaría de salud formo parte del área de salud mental municipal que se creó hace un año. Como coordinadores está una psicóloga y yo, la idea es ir ampliando ese equipo. Pero estamos

haciendo un trabajo por territorio, de hecho que acá falta, para trabajar el tema de la prevención del suicidio, que esa es otra problemática que no te mencioné pero que también está creciendo muchísimo en la cantidad de intentos de suicidio y suicidios que se han concretado también. Particularmente estamos trabajando con las escuelas y por territorio con los actores que hay en las instituciones. A veces también se convoca a organizaciones no gubernamentales además de las escuelas y los dispositivos que funcionan, nueva oportunidad también. Todo lo que sepamos que está funcionando en el territorio. De hecho estamos pensando una jornada para acá antes de fin de año.

Con el hospital también, poco, pero lo que se pueda lo trabajamos. Con los espacios terapéuticos también que hay en la ciudad. Todas las instituciones que hay de discapacidad. También estoy en el equipo matricial de consumo problemático, que trabaja en la gestión de becas para hacer tratamientos de consumo y eso depende de instituciones que casi todas son de Rosario. Hay muchos equipos, en salud por ejemplo el programa de tuberculosis. Con la universidad también, que vengan estudiantes a hacer las prácticas. Con los comedores también, acá en la ciudad hay un solo comedor municipal, que es el del triángulo. Que de hecho no se están repartiendo los bolsones y estamos gestionando ver si podemos retomar en algunas situaciones.

¿Crees que existe un trabajo en red con el Club de Tareas?

Si, lo estamos construyendo constantemente, porque por momentos estamos más a full y otras veces no tanto. Con una de las coordinadoras mantenemos reuniones por algunas

situaciones, también mensuales o quincenales, hemos hecho visitas domiciliarias, que no suele haber coordinaciones que estén dispuestas muchas veces, si coincido con vos de que si no se convoca a quienes están en definitiva frente a los pibes, queda como entre coordinaciones, pero es difícil porque hay mucha complejidad de situaciones y a veces la cabeza no nos da más.

Por lo menos, yo desde este centro de salud, particularmente con Silene (coordinadora) y con ustedes hay una proximidad que no siempre se tiene, por funcionar en el mismo lugar. Tenemos la posibilidad de que si hay una situación, además de que te mando el mail o te lo imprimo, me acerco y te cuento de que se trata. Eso me parece que lo tenemos de positivo. La proximidad resuelve un montón. Como por ejemplo en el mes de las infancias que se pensaron actividades por separado que luego las terminamos agrupando porque en definitiva era para la misma población. Ahora en octubre estamos instalando el mes de la salud mental, y vamos a participar en conjunto con el área de ambiente de algunas actividades que se invitó al Club de Tarea para participar. Podemos pensar en un montón de formas de articular, de retrabajo y demás, pero es difícil sentarse con tiempo, principio de año y proyectar todas estas cuestiones, porque después en el año las situaciones y la realidad te arrasan y no llegamos, pero si se está intentando mantener el diálogo, articular para actividades concretas puntuales, y desde la coordinación se ve una predisposición.

¿Qué pensas de que el Club de Tareas sea la única política pública destinada a las infancias de todo Villa Gobernador Gálvez? Esta pregunta la hice remarcando la situación de que muchas veces alojamos a niños que no están en edad escolar primaria pero que asisten con A.P al Club derivados desde la Dirección Provincial De Niñez porque no hay otra política pública para

que asista. Lo mismo cuando ya tenemos los 15 cupos llenos pero de todas formas seguimos aceptando niños que necesitan venir.

No alcanza, y no pasa solamente con esa edad, no alcanza con el Club de Tareas, no alcanza con los Centros de Días, que están destinados a adolescente para trabajar el tema de la prevención por ejemplo, quedamos muy cortos.

No hay una oferta amplia de espacios ni actividades y también desde la distancia de la Dirección de Niñez a veces no sabemos la forma de pensar de sus estrategias cuando envían a niños al Club de Tareas que no están en edad escolar por ejemplo, pero si entendemos que a veces es lo único que hay en el barrio que pueden acceder. Eso también nos pasa en el Centro de Salud, nosotros pertenecemos a APS, primer nivel de atención, y hay muchas cuestiones que no son para el primer nivel de atención pero las atendemos igual, como se puede, no dejando de pelear y de dar la discusión de que no debería ser la única opción, porque no es acorde, porque no hay condiciones, pero mientras alojamos. No dejando de dar la discusión.

Al Club de Tareas hay que cuidarlo también, para que no se explote, entendiendo que ustedes son una dupla, tienen un espacio físico disponible y condiciones que hay que cuidar.

Nosotros nos la pasamos haciendo esas excepcionalidades, yo creo que si las haces y te quedas en esa no vas para ningún lado, si es posible hay que ir dando la discusión, canalizar esa demanda. Es necesario hacer un registro, planteando como un problema o una demanda insatisfecha y que se piense otro espacio. En salud es algo que intentamos hacerlo todo el tiempo. La cantidad de gente que nos vienen a pedir bolsones acá, y yo les tengo que decir que no, que no hay. Ayer estuvimos sentados con el secretario de Desarrollo Social y le dijimos, yo entiendo

que no vamos a sacar a nadie de la pobreza y menos con ese bolsón que no tiene los mejores productos que digamos. Pero si tenes un paciente que está haciendo un tratamiento de tuberculosis, si no le garantizas aunque sea un bolsón, la medicación le va a hacer un agujero en el estómago. Entonces algunas cuestiones vamos, pero siempre vamos por más. No me quedo en el escritorio diciendo que no. O por ejemplo estos niños que tienen jornada reducida en la escuela, bueno que hacemos con eso, vamos al ministerio, hablamos con el socioeducativo, hablamos con el referente de la municipalidad de educación. No es una profesión muy tranquila la que elegiste, jaja, hay gente más inquieta que otra, pero una cosa es lo que pasa en la consulta misma de alguien que viene y pregunta algo y otra cosa es lo que vos puedas construir a partir de eso.

Muchas veces lo que pasa es que los adultos referentes no tienen a donde dejar a los niños, o no quieren venir a traer a uno y que el hermanito se quede. Entonces quizás hay que empezar a pensar otro espacio que funcione en simultáneo y que pueda alojar a esos niños en otra instancia. Para cuidar también el Club de Tareas.

Por ejemplo, en el espacio de mujeres vemos que cotidianamente dejan de venir por no tener a donde dejar a sus niños, o que los llevan y es muy difícil participar del espacio, o se hablan cuestiones que los niños no deben escuchar. Porque no es lo mismo que ustedes trabajen con una población, pensar las actividades para esa población, determinados temas y que después venga otra población. Entonces es un contra laburo tener que adaptar todo, todo el tiempo, entonces quizás tiene que funcionar en simultáneo otro espacio para la primera infancia.

Preguntas a S., coordinadora del proyecto Club de Tareas. 8 de Noviembre de 2024.

Por último, entrevisté a una de las coordinadoras del proyecto, ya que me pareció fundamental ver al Club de Tareas desde sus inicios, su evolución, sus progresos, sus cambios y su manera de gestarse.

Profesión: Lic. en Psicología - Psicóloga Social - Maestranda en intervenciones psicosociales.

Lugar de trabajo: Club de Tareas VGG - Fundación Síntesis - Docente Turismo UNR.

¿Cómo y cuándo surge el proyecto Club de Tareas?

El Club de Tareas surge en el segundo año de pandemia, alrededor de marzo 2021, donde se me convoca para poder dar respuesta a una demanda que venía alojando la municipalidad de parte de las escuelas. En ese momento las escuelas estaban atravesando una dinámica que era a través de internet, les mandaban las tareas, no había presencialidad. Entonces comenzaron a detectar que muchos niños no accedían a la educación a través de esa dinámica quedando por fuera del sistema educativo o ahí muy tambaleando. Entonces el municipio empieza a comenzar a pensar espacios de apoyo escolar. Cuando me convocan, mi propuesta fue correrlos de un apoyo escolar tradicional, sino ofreciendo algo que complementa la escuela y no que la replique. Entendiendo que, al menos en mi experiencia de trabajo, el apoyo escolar es muy limitante. Porque vos te sentas el tiempo que se determine a hacer la tarea con un niño y que si no estas con el uno a uno tampoco le sirve en esa lógica de apoyo escolar tradicional. Y también pensando un poco que como municipio me parece que una política pública no podía limitarse a

dar apoyo escolar. Me parecía que había posibilidades de hacer otras cosas, y un poco a partir de mis otras trayectorias de trabajo con infancias, la propuesta fue empezar a armar experiencias de aprendizaje donde se pueda fomentar el aprendizaje, el conocimiento de otras maneras. Yo entiendo que vos podés aprender matemática jugando o haciendo otras cosas que no sea repetir una clase. Aparte entiendo de que la escuela eso ya lo estaba brindando, y estar en el Club de Tareas iba a acompañar a las familias en cual era la problemática concreta por la cual no podían les niños llegar a la escuela. Yo digo que a veces el apoyo escolar, o el espacio educativo que las familias buscan es como una sala de emergencia. Llega ahí con un síntoma pero que después pasa de todo.

Ese es el contexto de inicio del Club, segundo año de pandemia, con mucha dificultad de las infancias de barrios más precarizados, vulnerados, alejados, no pudiendo acceder a educación de calidad.

Cuando me dicen que tenía que pensar algo para proponer, me contacto con M. (otro de los coordinadores del proyecto), conociéndolo, sabiendo su trayectoria de trabajo en distintas organizaciones, y también entiendo que para mi es muy importante profesionalizar el trabajo con los sectores populares. Porque pareciera que cualquiera puede ir a trabajar en los sectores populares porque tiene voluntad y buenas intenciones, y para mi al contrario, vos tenes que tener mucha capacitación, formación. Tenes que ser muy serio para trabajar con los sectores populares porque la complejidad es mucho mayor, que trabajar con otros sectores. Y contacté a M. que tiene una trayectoria académica muy sólida y mucho trabajo popular. Con él empezamos a pensar qué hacer, cómo proponer. Y allí surge con él la propuesta de poder pensar clubes de aprendizaje, que luego rotó a clubes de tareas. En esto de poder permitir que sea un paraguas más amplio,

para trabajar el acompañamiento educativo, el aprendizaje, que nos encasille en apoyo escolar, sino que sea un paraguas más amplio. Le propusimos al municipio una primera estructura de trabajar en duplas, de trabajar todas las semanas en grupos de no más de 15 niños, y la propuesta inicial fue tomada, se nos marcaron algunos primeros lineamientos como que el equipo sea conformado por docentes estudiantes o recién recibidos de la carrera de docencia de Villa Gobernador Gálvez. Entonces la primera camada fue de gente que trabajó y fue encontrarnos con que ese grupo también ofrecía más de lo mismo que se ofrece en la escuela, encima sin experiencia prácticamente. La evaluación que se fue haciendo club tras club, ya que se abría un club, se evaluaba y para el siguiente club ya había modificaciones, para el tercero también y la dinámica de ir evaluando e ir incorporando esas modificaciones fue desde el principio. Después de abrir el primer club y darnos cuenta de que las docentes que estaban ahí como duplas pedagógicas lo que ofrecían era más de lo mismo que ofrecía la escuela, obviamente con otra mirada, con otra sensibilidad y particularidades, la herramienta que tenían para poner en juego era muy vinculada a la escuela, aparte porque no tenían mucha experiencia, entonces allí se planteó que si bien no queríamos dejar de lado eso, veíamos necesario empezar a complementar otras trayectorias con las docentes o las estudiantes. Un poco lo que nos proponían en un principio era formar gente de Villa Gobernador Gálvez para que después quede trabajando en este espacio u otro, pero después te encontras con la realidad y es muy difícil hacer un trayecto de formación en paralelo con la intervención propiamente dicha con las infancias, porque después es un montón. Si bien eso continúa y sigue siendo un horizonte, también una guía, decidimos incorporar personas que tengan otras trayectorias que tengan un piso saldado, principalmente en la mirada sobre las infancias y las trayectorias de lo que puede aportar. Porque

entendemos que el tiempo que hay, no es suficiente para formar y a la vez intervenir en la complejidad que no vamos encontrando. Ni M. ni yo, conocíamos Villa Gobernador Gálvez, entonces esa era una complejidad ya que no sabíamos con qué nos íbamos a encontrar. Entonces ahí empezamos a pensar el club que estaba en nuestra cabeza y el club que después se hace. Porque inevitablemente el ir trabajando en territorio te lleva a cuestionar lo que vos pensas. Muchas veces lo que está en tu cabeza no es lo que sucede en la realidad y eso necesita ser contrastado y ahí fue donde fueron surgiendo modificaciones que han sido muchas en estos años.

Empezamos por un club, ese mismo año abrimos otro club y a finales de ese año abrimos el tercer club. Así que fue un inicio intempestivo.

¿En cuanto tiempo presentan esa primera estructura?

Entre charla y ejecución puede haber sido un mes. Con M. comenzamos a conversar, presentamos la propuesta, se buscaron los fondos y al mes ya estaba empezando a montarse el Club.

Que poco tiempo para pensar un proyecto de esa magnitud, habla mucho eso de ustedes.

Con M. tenemos muchos años de trabajo en territorio, con infancias. Fue mucho de sintetizar aprendizajes de otros años. Tengo 36 años y desde los 20 trabajo en territorio con diferentes proyectos con infancias y adolescentes. Desde el inicio de mi formación yo estuve en vinculación y de alguna forma creo que eso se capitalizó.

También el montaje de los clubes fue muy posible gracias a que Florencia estuviera, ya que era una pata del municipio, alguien que entendía la gestión y que tenía los contactos para poder resolver lo operativo y lo de gestión. Porque en eso con M. no entendíamos cómo se organizaba el municipio. Lo nuestro era re técnico, así es el proyecto, necesitamos que haya un espacio con 15 bancos, con libros, etc. y Florencia buscaba y lo resolvía. No hubiera sido posible si nos hubieran delegado el nivel de gestión que tenemos ahora. Nosotros no sabíamos con quien hablar, no teníamos el teléfono de nadie. Mucho hubiese quedado en la idea sin esa pata de la gestión, porque nosotros teníamos la idea pero no sabíamos gestionar nada, no entendíamos la dinámica del municipio, hasta el día de hoy nos cuesta, porque estamos adentro pero no del todo. Pero bueno, los años nos han enseñado algunas cosas.

Yo fui a la entrevista, me convocan por recomendación, diciendo que querían conocerme. Yo les dije que no venía del palo de la educación, no soy de Villa Gobernador Gálvez, tendría que viajar todos los días. Pensaba, ¿por qué no buscan a alguien de allá, alguien de educación? Y un poco lo que me transmiten es que no conocían personas que tengan esa trayectoria de trabajo territorial, que puedan trabajar en red, en articulación con otras personas, que no conocían. Entonces la recomendación llegó de otra compañera que trabaja allá, conociendo el trabajo que hacía y confianza, a ver que tenía para proponerles. Bueno, la propuesta gustó. Lo que sí fue una condición para tomar el trabajo es que me permitan elegir a mi equipo de trabajo. En ese entonces a mi dupla, con alguien que yo tenga confianza que sepa que tenemos los mismos criterios en términos pedagógicos políticos. Yo no me quería sentar a charlar con alguien con quien no puedo hablar de diversidad o que no tenga la educación popular como base. Y alguien que venga de la educación que pueda brindar todo eso que a mí me falta, yo no había trabajado

específicamente en espacios de alfabetización. Sino muchas veces los gestionaba, los coordinaba, o estaba en la pata de articulación de lo que ocurre después con esas infancias. Estuve muchos años gestionando un apoyo escolar pero no siendo “la seño”.

Habla un poco también del organigrama que tenía el municipio en ese entonces, que era de un 80% de gente que no era profesional, ocupando espacios que eran de tareas profesionales si se quiere. Entonces surge una búsqueda del municipio de que se pueda profesionalizar la planta. Creo que ahí mi perfil ayudó.

Cuando comenzó el proyecto, ¿tenías la expectativa de que crezca como creció?

No, la expectativa no era esa. Yo creo que tanto M. como yo tomamos el trabajo con esa inconsciencia. Ninguno de los dos trabajó nunca antes en el Estado, sino que siempre trabajamos en espacios no gubernamentales, que eran estructuras mucho más chicas. Entonces en eso nos sentíamos como más peces en el agua. Pero cuando trabajas en un municipio las cosas se hacen más grandes, nosotros no teníamos idea de eso. Si bien nos quedó muy claro al final del primer año que iba a ser así. Porque de abril a diciembre se abrieron tres clubes. Y eso nos dió un pulso de que iba a ir por ahí. De abrir tres clubes por año, y allí fue cuando nos plantamos para poder pedir determinadas condiciones para que esto sea posible, sino ese nivel de crecimiento era muy difícil. Ahí es donde incorporamos a Liza, en estas condiciones, si va a tener este ritmo de crecimiento, tenemos que ir sumando gente para poder pensar y abarcar todo lo que va sucediendo. De hecho en la inauguración del primer Club, la recepción del intendente fue pésima, sin embargo quien estaba más convencida del proyecto y de lo que podíamos construir

era la Secretaria General de Gobierno, ya que la escuchábamos convencida de lo que estábamos proponiendo. Después con el tiempo creo que el intendente ya lo aceptó, pero con ese pulso no pensamos que iba a tener tanto apoyo. Cuando inauguramos el tercer club, ya lo escuchamos al intendente decir “vamos a llegar a diez clubes”. Nosotros pensábamos que estaba haciendo política, no le creíamos. Y bueno, me parece que sí vamos a llegar a diez clubes.

¿Cómo se dan las intervenciones desde el Club de Tareas?

Nace desde donde nosotros entendemos el aprendizaje de alguna forma. Nosotros nos fuimos encontrando con procesos de aprendizaje obturados, y cuando empezamos a escarbar por donde venía la dificultad, no era que necesitaba un apoyo escolar, ese niño no estaba pudiendo aprender porque no hay condiciones de salud, porque no hay condiciones materiales y subjetivas. Ahí es donde nace nuestra premisa de generemos condiciones subjetivas y objetivas para que se pueda construir, desarrollar, y crecer un aprendizaje. Nace donde nosotros entendemos que está el problema. Y nosotros entendemos que el problema no está en la infancia, sino que hay un montón de condiciones del contexto que no posibilitan que ese niño pueda aprender. Entonces la intervención nace desde la mirada que nosotros tenemos sobre la infancia y sobre el conflicto y sobre lo territorial. A partir de eso empezamos a ampliar el trabajo en red. De hecho al principio se limitaba solamente a trabajar con las escuelas en una clave del orden derivacional. La escuela nos decía cuales eran los chicos que había que incluir en el club. Y después nosotros poder preguntar cómo articulamos para que en la escuela surgiera algo diferente. Porque nos empezamos a encontrar con infancias que en el club eran de una forma, que no se correlacionaba

con el discurso que escuchamos de la escuela o de la familia. Claramente cuando a le niño se le ofrece un contexto o entorno diferente le niño puede hacer otra cosa. Entonces hay que intervenir sobre ese contexto para que ese niño pueda desplegarse desde otro lugar. Ahí empezamos a visualizar el impacto que tenía que le niño venga al club en la escuela. Entonces la escuela ya sabía que le niño estaba en el club y ya le miraba de otra forma. Ya no era el vago que no hacía nada, de alguna forma nosotres decíamos que nos convertíamos como en una especie de abogados de les niños, porque íbamos a la escuela a defenderlos básicamente. Ahí se destrababa algo con la relación que le niño tenía con la escuela. Después cuando escuchamos a las familias en las entrevistas, ahí surgían un montón de situaciones que entendemos que en la perspectiva de derechos que uno trabaja, es necesario abordarlo. Yo particularmente venía de otra experiencia que es de trabajar en un Servicio Local de Niñez, y ahí me formé entendiendo que todos quienes trabajamos con infancias somos primer nivel. Entonces cuando detectamos que hay una vulneración de derechos, tenemos que actuar, es nuestra responsabilidad. Entonces ahí uno sabe que la ley es un marco también de trabajo que nos orienta. Allí es donde empieza uno a discernir cuál es la intervención, que no es hacer todo nosotres sino que es articular, derivar, trabajar en conjunto, etc.

Me parece que de ahí nacen las intervenciones y también tiene que ver con darnos a conocer, a que nos tengan confianza. Porque en las primeras reuniones en las escuelas más de una nos dijo “ustedes vienen a hacer campaña acá”. Nosotres todavía ni siquiera habíamos conocido al intendente. Entonces también fue tener que darnos un trabajo para legitimarnos y que esa legitimación repercuta en el trabajo que hacemos con las infancias. Que hoy en día es un fruto que vemos, hoy en día sentimos que está legitimado nuestro trabajo y cada vez que uno

niña entra al club, se lo mira y se lo trata de otra forma. En las escuelas o con otros equipos de trabajo, ya sea Servicio Local, sea salud.

¿Cómo y con quienes es el trabajo en red en el territorio? ¿Hay respuesta de parte de las otras organizaciones/instituciones?

Trabajamos con alrededor de 15 escuelas primarias de los radios de los clubes, con los equipos socioeducativos, con alrededor de 8 centros de atención primaria de la salud de los radios de los clubes, con el Hospital Provincial Gamen, con salud mental municipal, el equipo matricial, atención en adicciones, con el servicio local de niñez, adolescencia y familia de VGG, con la Dirección de Género, Diversidad y DDHH de VGG, con Desarrollo Social de VGG, con CARITAS, con ANSUR, con el Club Sarmiento.

Fue de menos a más por ponerlo en algún término. Comenzó por lo más obvio que son las escuelas y la práctica y la mirada que con M. en ese momento teníamos y que sostenemos hasta el día de hoy. Hace que se trabaje en red. Nosotres entendemos que el trabajo no es personalista, no puede basarse solamente en lo que yo puedo hacer, sino que tenemos que generar condiciones que trasciendan a las personas, generar una estructura, y entender de que no podemos hacerlo todo solos ni solas. Esa es una premisa de trabajo que la tenemos re incorporada, y entendiendo las limitaciones que tenemos como programa, como personas, entonces es inevitable que eso no te haga salir. Nuestro punto de partida y de mirada y de trabajo es lo que nos impulsa pero hubo terreno para que eso sucediera en términos de que las complejidades con las que nos encontrábamos en cada situación nos lo exigía. O sea que si

nosotres vemos que una niñe se encuentra con problemas de salud y no vamos a trabajar con salud es una incoherencia total. Escuchar la realidad, es la premisa que orienta nuestro trabajo. Si a nosotres nos están diciendo que hay una niñe que necesita tal cosa en cuanto a su salud, inevitablemente la acción a seguir es trabajar con salud.

En el primer año de pandemia había determinadas condiciones para trabajar, porque los equipos recién estaban saliendo, recién se estaban volviendo a conformar. Las escuelas estaban con muchas transformaciones constantemente. Por ejemplo Centro de Día había cambiado sus funciones completamente, de alguna manera era asistencialista total, entregar bolsones, entregar la comida y nada más. Entonces cuando comenzamos a trabajar ellos vuelven a trabajar en el territorio y nos encontramos en un momento de muchas transiciones con los actores del territorio y de la gestión. Y después nosotres fuimos entendiendo como funcionan las lógicas de las instituciones. Empezamos a entender que la escuela funciona así, con una supervisora, con un equipo socioeducativo, con las docentes, tienen una estructura que es muy verticalista, entonces nosotres queríamos trabajar con la maestra pero si no había una autorización de supervisión de algo era imposible trabajar con las escuelas. Entender cómo funcionan las instituciones y sus lógicas nos permitió hacer crecer más las articulaciones y las redes. Con salud lo mismo, hay estructuras que tienen niveles y que uno tiene que apelar a eso, nosotres estábamos acostumbrados a tocarle la puerta al pediatra para ver si podemos pedirle un turno, pero no funciona así, entendimos que tenes que ir a hablar con la coordinadora, tener una reunión, presentarte formalmente. Ahí vas legitimando tu trabajo y dándote a conocer. Entender cómo funcionan las instituciones fue como el gran click para que crezcan las redes de articulación.

Este 2024 explotó de situaciones, si bien siempre tuvimos muchas situaciones complejas, este año fue exponencial. También creo que la mirada de los trabajadores del territorio, las duplas, se afinaron y empezaron a escuchar y ver cosas que eran necesarias de intervenir.

Algunas instituciones responden mucho más que otras y con el paso del tiempo se nos ha dado cada vez más lugar en el armado de las estrategias. En realidad es una construcción, nosotros empujamos todo el tiempo entonces es inevitable que en algún momento alguien nos escuche. Siempre con respeto y con mucha cintura pero siempre estamos muy activos participando de las reuniones, yendo al encuentro, debemos ser de los equipos que más salimos a patearla, poniendo a disponibilidad nuestros recursos.

Nosotros tenemos la lectura de con quienes tenemos mayor confianza que nos entendemos mucho más y con quienes tenemos que tener algunos reparos aceptando que hay otras dinámicas en esos lugares y aceptando que no los vamos a cambiar. En eso ha sido todo un trabajo de ir viendo las alianzas por así decirlo. Hay equipos muchos más predispuestos que otros, con algunos por decirlo de alguna forma crear alianzas y con otros tenes que negociar un poco más. Por ejemplo con salud entendemos que hablamos el mismo idioma y hay un compromiso y una disposición muy similar, entonces nos entendemos mucho más. Creemos que tiene que ver con algo de la estructura de los equipos que a veces coincidimos y a veces no.

¿Qué pensas de que el Club de Tareas sea la única política pública destinada a las infancias de todo Villa Gobernador Gálvez?

Yo no coincido que sea la única política pública con infancias, creo que hay otras áreas que destinan equipos para trabajar con infancias desde otros lugares, como cultura, deporte, el Servicio Local de Niñez es una política pública que no todos los municipios firman convenio con la dirección provincial. APS también está promoviendo más que haya espacio para infancias del lado de la prevención y promoción. Creo que son muy incipientes, eso sí, y que tienen una mirada que es reduccionista y que es del orden de la asistencia en algún punto. Si es para hacer un análisis de cuáles son las dependencias, los equipos que trabajan con infancias, yo no creo que seamos los únicos, pero creo que principalmente se debe a que vivimos en un sistema adultocéntrico, donde las infancias no son la prioridad y donde se cree que las infancias pueden ser moldeables a la miradas y a la necesidad de los adultos, entonces de pronto los niños se convierten en objetos de los adultos y en esa mirada creo que es donde se generan propuestas que son de ese orden. Por ejemplo la Granja del Parque también es una política pública y está dirigido a infancias también, después faltan muchas otras cosas que no favorecen al desarrollo integral de los niños y entre ellos por ejemplo el sistema de transporte y de comunicación, las familias no se pueden comunicar en la misma ciudad. Si vos no tenes tu propio vehículo no puedes moverte. Entonces tenés un nivel de aislamiento de barrio muy grande. No pueden ir a los lugares donde hay propuestas, no llegan a la granja, a cultura. Dependes de que la municipalidad ponga un colectivo para llevarte. Entonces creo que hay algunas políticas públicas para las infancias pero necesitan revisión y profundización.

Sigue habiendo una mirada super adultocéntrica los niños no votan, los niños pobres importan menos todavía, porque existe una culpabilización de por qué llegaron a esa situación, de que su familia está así porque quiere y eso tiene que ver en la raíz de por qué se piensan

determinadas políticas públicas, les niños pueden estar de cualquier forma en cualquier lugar, pueden estar en un lugar donde no hay agua, donde se mueren de calor. En algún punto las no respuestas responden a eso. Así nomás puede ser.

Hay propuestas que están buenísimas, pero no tenes forma de llegar, ni siquiera hay un sistema de bicicletas públicas.

Si por ahí está bueno pensar las políticas públicas que hay en VGG en perspectiva histórica. Lo que sucede hoy era impensado hace 10 años atrás. De hecho la gente dice “voy al centro” y se refiere al centro de Rosario, eso da cuenta de los imaginarios que hay.

¿Cómo es el vínculo que tienen con las familias de los niños que asisten al Club?

Ha ido cambiando, a medida de lo que nos hemos ido encontrando hemos podido hacer propuestas. A principio de cada año sucede que cada vez que ingresa un niño nuevo, la dinámica se repite que es “vengo a depositar a mi niño acá, ustedes le tienen que recibir y yo me libero”, capaz que es una lectura burra pero yo tengo esa sensación de que así llegan los niños. Y hay un trabajo muy explícito e intencional desde el Club, de que les involucremos de otra forma. Pero creo que esto sigue siendo como una pata floja en el Club. Al menos desde la coordinación casi siempre en la vinculación con las familias es cuando están en la lona, cuando tienen situaciones muy complejas y nos acercamos a escuchar y a poder construir alguna estrategia de trabajo con ellas. Pero hay una gran mayoría que la coordinación no conoce y confía en el vínculo que las duplas están haciendo en su nivel de autonomía. Y creo que hay duplas o clubes donde eso es mucho más sencillo y hay más receptividad de parte de las familias que en otras,

por las condiciones del entorno, las características de la comunidad, y de hecho un signo muy claro ha sido las reuniones con familia. Eso ha sido un pulso muy claro, y no solamente habla de la relación que tenemos con la familia sino de las posibilidades y las características que actúan en el entorno. Porque uno de los territorios donde más cercanía tenemos con los vecinos es triángulo, sin embargo fue el que menos presencia de las familias en las reuniones tuvo. Entonces ahí, la pregunta es, cuales son las propuestas de vinculación que hacemos que les hace sentido a las familias. Y para mi es una pregunta que es muy singular de club a club, en algunos clubes la formalidad de la reunión funciona, y en otras es otra cosa. En el festejo del día de las infancias en triángulo, estuvo lleno, pero porque la propuesta era desde otro lugar, incluso la relación que hay con el espacio público y privado, las relaciones que hay con las instituciones formales y las que no. En triángulo las familias tienen muy poca adherencia a instituciones formales, entonces eso se vió reflejado también.

De club a club hay particularidades, y que tienen que ver un montón con la comunidad y la idiosincrasia que hay del espacio, las duplas para mi también imprimen su impronta en esa relación y eso tiene sus repercusiones y que hay una decisión de que la coordinación tenga relaciones principalmente con las situaciones más compleja porque es básicamente lo que hoy es posible. Es nuestro siguiente desafío como afianzamos esa relación con las familias y como se puede construir una relación de mayor protagonismo, y no de la demanda hacia al club, sino que sea algo más recíproco. Como se pueden involucrar también ellas en los escenarios, en las problemáticas, pero creo que nosotros estamos como excedidos, no tenemos cabeza para pensar en todo eso. Se hizo un intento el año pasado en San Enrique donde se intentó armar la comisión de familias, como en los clubes hay comisiones de padres, acá intentamos jugar con eso y es muy

difícil que les adultos se apropien de eso y accedan a las propuestas de las características del club. Como que los adultos siguen respondiendo a las demandas de las infancias y sus necesidades pero hasta ahí. Me involucro en llevarlo e ir a buscarlo, en ir a una entrevista, en llevarlos a un turno médico, pero no siempre sucede. Creo que es nuestro mayor desafío, como involucrarnos, como construir una relación de mayor protagonismo con las familias.

Es un gran trabajo artesanal, en términos de que las intervenciones de ustedes son únicas, no se puede replicar tal cual. Es una decisión de que suceda así porque es respetar las singularidades. Porque tranquilamente podríamos decir, en el club se hace así, de esta forma y ustedes lo tienen que replicar. Pero nosotros no trabajamos de esa forma, no entendemos que las cosas funcionen así, creo que son estrategias artesanales y es nuestro desafío aprender de eso e ir capitalizando los aprendizajes, y que no sea siempre un empezar de cero. Por eso nuestra insistencia en escribir, sistematizar. No porque quede escrito y nos sirva de leerlo escrito, sino porque ahí en la síntesis de la escritura, uno puede hacer el aprendizaje, puede poner la mirada en otra cosa que no quede en el orden de la sensación, de la opinión, sino que estamos construyendo saber. Ahí está nuestro desafío de que siempre lo pongamos a jugar. Tiene que ver con poder participar no solo de tu experiencia, sino de 6 más, es super rico. Ahí hay una riqueza gigante, funcionó re bien la de tal grupo, me parece que esto si lo ayorno en nuestro grupo podría funcionar. Entonces no tenes que empezar a hacer las cosas de 0. La construcción no es de 0, siempre tenemos que pensar en lo que nos antecede. Hay que saber leer indicadores, críticamente lo que va sucediendo, estar atente, ir creando pistas. Lo situado tiene que ver con eso.

¿Qué representa el Club de Tareas hoy para vos?

Cuando yo pienso en el Club y por qué me quedo acá, lo primero que se me viene es que es la primera vez que yo transito una experiencia donde hay una propuesta con este nivel de alcance. Yo siempre trabajé con grupalidades puntuales, en un barrio, con una grupalidad más chica, y nunca había vivenciado que eso pueda ser traspolado y tuviera un alcance como el que tiene VGG, entonces para mi es como la posibilidad de ejercer mi profesión en coherencia con mis principios, mis ideales, siento que sigue siendo un espacio por más que esté condicionado por un montón de cosas, donde yo puedo desplegar mi creatividad, donde puedo proponer lo más íntimo mío. Esto me funcionó, esta fue mi experiencia. Hay lugar para eso, para la creación. Y también siento que es un lugar hoy donde me es reconocido también, y eso para mi ha sido una búsqueda todo este tiempo. Donde mi ejercicio profesional en el ámbito comunitario también pueda tener una legitimidad. Me pasa que me dicen ¿no trabajas de psicóloga? Si, esto específicamente es de psicóloga. También es mi proceso personal poder habilitar de que este también es mi ejercicio profesional y que la formación tiene sentido en este espacio. Y donde yo puedo vivir de esto también hoy, que toda mi vida me ha pasado que he tenido que trabajar de otras cosas y esto ha sido un anexo, porque nunca se paga, no se reconoce, está muy precarizado. Es la primera vez que puedo ejercer profesionalmente y poder vivir de esto. Entonces en ese sentido, yo lo sigo eligiendo. Si bien tengo otros trabajos, yo no podría vivir de eso, y tendría que estar haciendo otras cosas que a lo mejor no se condicen con mis búsquedas.

También es la primera vez que me toca trabajar con un equipo tan grande, entonces para mi eso es un gran desafío, de poder generar o promover la autonomía y descansar en que eso suceda. Siempre me ha tocado estar haciéndolo yo, gestionando, organizando y haciéndolo. Y es

la primera vez que hay un equipo que hacer, que tiene autonomía y confío en que eso tiene sus frutos, tiene un lineamiento. Hoy me siento parte de algo muy grande y siento que tiene un impacto grande de lo que estamos haciendo. Y me siento parte como quien está desde un principio, quién le pone para que eso suceda. No estoy ejecutando un enlatado de alguien que lo pensó desde otro lugar, sino que está como muy a medida y eso para mi es una experiencia de mucho crecimiento y de mucha capitalización. Siento que hay un contexto donde puedo capitalizar toda mi experiencia, mis aprendizajes, acá y hay un entorno que lo permite. El aprendizaje que yo voy teniendo es gigante, y lo replico en otros espacios. Me sirve mucho para enriquecer otros espacios de laburo.

¿Qué aportas desde tu profesión al Club de Tareas?

Es muy linda esa pregunta, porque a mi me exige pensar qué es lo propio mío ahí que muchas veces tiene un límite muy borroso con otras disciplinas. Pero yo por ejemplo siento que mi escucha no sería la misma si yo no fuera psicóloga, mis posibilidades de intervenir no serían las mismas. Mi formación en psicología social la despliego un montón en la grupalidad, con ustedes. Ustedes son mi gran grupo donde yo voy coordinando ese gran grupo que tiene que ver con mi formación en psicología social. Hay una dinámica de intervención en la psicología social que es todo el tiempo trabajar sobre los emergentes, y siento que eso es propio mio. Ponerlo en situación, poder darle un contexto, creo que eso me lo ha dado la psicología social, el marco teórico de donde poder pararme. Sin tampoco encasillarme de que yo solamente soy psicóloga, yo tengo una formación de grado, soy psicóloga, tengo mi formación de 6 años de psicología

social y tengo transversal mucho trabajo y formación en educación popular y siento que eso es transversal en mi fibra. Como mirar la realidad viene de ahí. Cómo yo miro la realidad para intervenir eso es lo más propio, después hay particularidades que son de mi personalidad. Pero yo he trabajado mucho, por ejemplo la distancia óptima para mí es un concepto que me guía, hasta donde me puedo involucrar y hasta donde no. Creo que hay algo mucho de la escucha, de la mirada, de cómo entiendo la realidad porque son mis matrices más teóricas. Creo que nuestro equipo funciona un montón porque existe un punto de encuentro de retrabajo. No es como otros equipos que por ahí se juntan una vez por mes o que cada club es un mundo. Yo siento que acá somos un universo, donde estamos conectados los distintos mundos, y que para seguir la diaria es inevitable que sea por lo menos una vez a la semana. Uno a veces piensa que estaría buenísimo que estén las reuniones semanales por turno y encontrarnos una vez por mes los dos turnos, pero después la realidad es la realidad, cada quien tiene sus horarios, hoy el equipo es muy grande, son muchas las personas para coordinar. Para mí las reuniones son el motor y la cocina, siento que ahí es donde se cocinan las cosas para que cada uno de ustedes pueda salir a hacer lo propio. Porque ahí uno pudo prepararse para salir con esa autonomía con la que ustedes hacen, y con la seguridad de hacer lo que hacen sin tener que estar preguntando, pidiendo asistencia, son re autónomos y creo que eso se debe porque está construido desde ahí, la decisión de sostener ese espacio de encuentro.

¿Qué aportes sentís que te brindan otras disciplinas dentro del Club de Tareas?

Yo siento que aprendí un montón de los aprendizajes de alfabetización por M., siento que él hace un aporte único y hoy siento que aprendí y que si tuviera que alfabetizar podría hacerlo, y ahí es donde creo que me enriquecí un montón, de pensar el aprendizaje en esa clave que él me mostró, me compartió y que fue construyendo también con todes ustedes, después siento que aprendí un montón de la institucionalidad de quienes transitan la docencia en escuelas formales, que yo nunca trabajé en escuelas formales desde adentro y siento que esa mirada para poder entender qué ocurre en la escuela ha sido re clave, para entender las limitaciones y la potencialidades de todo lo que hacen les docentes y lo que podrían llegar a hacer también. Después la decisión de que haya diferentes disciplinas creo que es difícil poder nombrarlo como conceptualmente pero yo siento que eso se ve en la diversidad que tenemos. Los aportes de la calidad de las diferentes propuestas que van saliendo. Me encantaría que haya más gente del arte, y que haya lugar para eso un poco más. Siento que aprendí un montón de la mirada que se tiene en la educación inicial, de cuál es el proceso que se tiene que tener en cuenta para que una niña ingrese a una institución, a una socialización secundaria es la educación inicial. Por eso hubo una decisión de incorporar más maestras de educación inicial, porque tienen una práctica que es la que muchas niñas del club para mí necesitan. Esa mirada amorosa, de la particularidad, de la introducción a los ritmos institucionales.

Teniendo en cuenta que este proyecto comenzó en el año 2021, ¿crees que tiene la visibilización que merece?

¿Qué decís vos Bianca? (Risas de por medio.)

No, para nada. Creo que también eso es una debilidad. No tenemos la visibilidad, creo que tenemos mucha legitimidad con equipos territoriales pero a nivel de gestión municipal, no. Muchos trabajadores no sabían que existíamos, de hecho se hizo más visible el Club, a partir de que le han convocado a ustedes desde otros equipos haciendo horas extra. Pero creo que estamos en un camino. Que este año nos hayan permitido tener gente específica para que se encargue de las redes sociales eso habla de que hay una decisión, pero bueno, me parece que no tiene la visibilidad que merece, y que nosotres tenemos que dentro de nuestras funciones poder agendarlo más todavía. Estar más atentos a que eso suceda. En la última jornada de salud mental, con L. (coordinadora del Club de Tareas) participamos de las reuniones de organización, a ese nivel estuvimos involucradas, y en la jornada cuando agradecen nombran a todos los equipos, y por último dicen “ahh y las chicas de la carpita”. No es porque queremos protagonismo, ni que queramos ser famosos ahí, no pasa por eso. Pero después eso repercute en el lugar que se nos da cuando pedimos determinado recurso, quien se prioriza para llevar a un colectivo. El intendente no puede no saber, ahí es donde hacemos la autocrítica y decimos, bueno nosotras estábamos con la carpita, y no teníamos un cartel que diga “Club de Tareas”, ahí es donde se nos pierde la estrategia. Nosotres participamos de todos los festejos y no fuimos nombrados en ninguno. No tenemos banderines, no tenemos remeras, el banner se nos rompió y nunca se repuso. Un montón de cosas que hacen a la visibilización. Lo venimos trayendo y conversando pero no lo podemos tomar, nosotres sentimos que nos dicen que si si dale, pero ponernos a pensar en armar un uniforme es otra tarea más, y la verdad que en el cúmulo de tareas que tenemos eso queda en décimo lugar. Pero no es menor porque eso nos genera condiciones para después poder pedir otras cosas, para que se nos escuche de otra forma, para que no nos hagan empezar en abril.

Entonces nosotros también tenemos que aprender a ser políticos en eso. Me parece que eso no lo tenemos. Hay que estar ahí y nombrarnos, ese rol que en otro lugar le decimos militancia, acá tenemos que militar el Club más políticamente, ser más parte, a lo mejor tenemos que asistir a eventos que no nos gustan, pero después se nota que eso repercute en lo que se le brinda al Club. No digo que sea lo único, pero creo que es un gran condimento. Creo que ahí erramos nosotres, como en no poder tener un merchandising del Club. Si hacemos el trabajo más de lobby, porque estamos más presente en todos lados, vamos charlamos, pero no se si hace a la visibilización más de la gestión.

¿Cómo piensan el armado de las duplas?

Nosotres cuando pensamos en el armado de la dupla, el criterio que prima es como se complementan sus saberes y sus recorridos. Por ejemplo cuando te conocimos a vos, en primer lugar pensamos que no había nadie del Trabajo Social que venga específicamente, sos la única de la carrera, si bien otras personas tienen recorrido en trabajo social, en su amplio sentido, eso nos pareció muy interesante pero además vos venías de otros recorridos con otras experiencias, no es solamente la disciplina lo que define, sino en tu caso por ejemplo vos tenías otras prácticas que enriquecían tu trayectoria. Que por ejemplo manejes grupos enseñando acrobacia en tela, ya eso te abre otro universo, y no es que vos acá en el club venis a dar tela, pero hay algo de tu práctica de esos modos que acá se ponen en juego. Entonces un principio tiene que ver en poder elegir personas que tengan riqueza en su subjetividad. Por eso muchas veces cuando trabajamos en la selección, hay una gran pregunta que tiene que ver con qué te enriquece, qué es lo que te gusta

hacer, cuáles son tus trayectorias más allá de lo que vos estudiaste. Que eso es algo muy importante, pero no es lo único. Entonces buscar que los perfiles sean lo más rico posible porque entendemos que esa riqueza personal es la que una puede donar después al resto, en términos de poner en juego, de compartir, y que eso se pueda complementar con otra. Entonces el principio que rige el club de la diversidad y el trabajo en equipo se tiene que también poder masticar desde la dupla. En lo ideal, todos los que tienen perfil más educativo, están separados, entonces que cada club pueda hacer ese aporte educativo tiene que estar complementado con otra persona que pueda brindar algo diferente, de otro recorrido distinto. Después también están las posibilidades de cada quién, quién puede, con la disponibilidad, los horarios y demás. La prioridad es que se puedan complementar. A veces ponemos a jugar a dos personas que no están pudiendo complementarse y nos ha llevado a cambiarlas.

¿Cuáles son los objetivos que acompañan al Club junto a la alfabetización? ¿Qué quiere representar el Club de Tareas para esas infancias y para esas familias?

El propósito/misión es ofrecer acompañamiento educativo a través del encuentro entre infancias y adultos, con un eje colaborativo y lúdico, con disfrute, con reflexión.

El objetivo general es crear condiciones para que las infancias se sientan convocadas a aprender desde el juego y con un sentido social, a partir de una lógica desescolarizada.

Los objetivos específicos son:

- Fomentar el protagonismo de las niñas en los procesos de aprendizajes propios y de sus pares.

- Generar un espacio no áulico en el que se puedan desplegar y abordar los conflictos en torno a la escolaridad.
- Dar prioridad a lo grupal, al juego y otras herramientas pedagógicas y didácticas que posibiliten un proceso de alfabetización.
- Hacer de la diversidad una ventaja a través de la colaboración y el vínculo grupal.

La visión o metas tiene que ver con validar otros modos de aprender, de enseñar, en definitiva, de generar vínculos y relaciones donde el conocimiento circule de otra manera.

¿Qué mirada hay sobre las infancias desde el Club de Tareas?


Cuando yo pienso en infancias y cuando pienso en los niños del Club de Tareas pienso en diversidad, pienso en sujetos de derechos, pienso en las singularidades que tienen, pienso en niños con una perspectiva desde la promoción, desde la prevención. La riqueza de esa infancia, todo eso que tiene para decir, que necesitamos escucharlas más. Cada vez que yo me sorprendo de algo que hacen los niños, pienso cuán adultocéntrica soy, porque digo, ¿cómo me puede estar sorprendiendo esto? ¿yo pienso que no puede tener esa idea? Pienso que nosotros estamos todavía muy atravesados por el adultocentrismo y que es nuestro desafío desandar, problematizar, ponerle palabras.



Cuando digo diversidad pienso en las niñeces, en los tipos de niños que hay, cuando uno piensa en niño a veces se le representa el pibito de clase media, y acá trabajamos con un montón de infancias que son diferentes y no por eso son ni mejor ni peor, sino que son distintas trayectorias de infancia. Este año algo nuevo que le aporté a la mirada tiene que ver con cuál es

mi percepción y mi valoración de las infancias populares, cuando muchas veces se siente lástima, desde lo más genuino, pero a veces pienso “pobre ese niño, que está trabajando con su papá y debería estar jugando” y eso a mí me hace pensar que mi imaginario de niño es el niño de clase media que tiene tiempo para jugar y que no tiene obligaciones dentro de su familia. Mi cabeza explícitamente piensa en determinados niños, pero sé que después subyacen otras miradas y otros sentires. Yo siento que estoy en el camino, siento que todo el equipo está en el camino, de problematizar aún más las miradas que tenemos sobre las infancias. Una cosa es lo que decimos y lo que intelectualmente podemos mencionar pero creo que hay un montón de prácticas adultocéntricas todavía en nosotros. Esa distancia cada vez tenemos que achicarla más, pero siento que está. Más de lo que quisiéramos, de lo que nos gustaría. Y ahí es donde también uno entiende que hay matrices de aprendizaje que no pasan por la elección intelectual nada más. Nuestras matrices son las que hemos construido a lo largo de nuestra vida, es ahí donde tenemos que laburar para poder hacer intervenciones que sean respetuosas, conscientes, responsables, por eso hago la distinción, en lo que pienso e intelectualizo, pero después en la práctica siento que muchas veces me encuentro con sentires adultocéntricos y que hoy tengo la capacidad que me salte la alerta mucho más rápido que en otro momento para poder transformarlo. Creo que es un camino, un aprendizaje y que es inacabable. Todos hemos crecido en un mundo adultocéntrico y hemos sido muchas veces objeto de otros adultos, entonces nuestras propias historias se repiten acá. También es muy importante el trabajo personal acá, te pone en evidencia el trabajo con los niños. Es un desafío constante.

Mensajes de madres al finalizar el año 2023

Así como me pareció fundamental para este TIF dejar explyado a través de las entrevistas, las distintas miradas de los profesionales cercanos al Club, también me parece importante mostrar las miradas de las familias, en su mayoría madres, que también forman parte del Club, es por esto que copié algunos mensajes escritos por ellas, siempre resguardando sus identidades.

“Buen diia!! Seño.. El club de tareas nos pareció una muy buena enseñanza para nuestros peques nos gustó ese espacio en que ellos puedan lograr todo lo que a ellos le cuesta ustedes dos como señoritas se llegaron a ganar ese amor de mis hijos ellos feliz están de ir al club de tareas no había un día que ellos no esperen ese día para ir al club como padres estamos feliz que ellos se sientan cómodos con ustedes y saber que la quieren mucho gracias seño xq apesar de sus trabajo se ganaron ese amor de los peques .. siempre dándoles lo mejor a ellos y atenderlo de la mejor forma como nosotros como padres también fuimos atendido tan bien .. se la quiere mucho Seños  Gracias x todooo”

“Muchas gracias seño x todo x la enseñanza, el aprendizaje, el amor y cariño q le brindaron a los niños ..L. esta muy feliz de poder compartir esos hermosos momento q paso junto a ustedes en el club de tareas y poder ser parte de una muy buena encenanza L. las kiere mucho y se q nunca seva a olvidar de estos brillantes momentos q le hcidron pasar ..muchas gracias x cuidar muy bien de mi hija y aserla sentir q como ñiña tiene todo el derecho de dizfrurar su infancia  se las kiere mucho seños ”

